



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

TESIS

VIOLENCIA FAMILIAR EN EL DESARROLLO PSICOSOCIAL DE MUJERES DESDE EL ENFOQUE SISTÉMICO EN TUXTLA GUTIÉRREZ CHIAPAS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

ARLETTE ALEJANDRA PÉREZ PÉREZ

DIRECTOR DE TESIS

Autorizo revisión

Dr. Mauricio Albores Argüello





Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
Dirección de Servicios Escolares
Departamento de Certificación Escolar
Autorización de impresión



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
20 de agosto del 2024

C. Arlette Alejandra Pérez Pérez
Pasante del Programa Educativo de Psicología

Realizado el análisis y revisión correspondiente a su trabajo recepcional denominado "Violencia familiar en el desarrollo psicosocial de mujeres desde el enfoque sistémico en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas" en la modalidad de Tesis.

Nos permitimos hacer de su conocimiento que esta Comisión Revisora considera que dicho documento reúne los requisitos y méritos necesarios para que proceda a la impresión correspondiente, y de esta manera se encuentre en condiciones de proceder con el trámite que le permita sustentar su examen profesional.

ATENTAMENTE

Revisores

Mtra. Anahí Vázquez Pérez

Mtra. Irma Hernández Solís

Dra. Soledad Hernández Solís

Firmas:





C.c.p. Expediente

AGRADECIMIENTOS

En mi vida me imaginé llegar en este punto donde realizaría un trabajo de investigación de un tema que por ningún momento se me paso en la mente. Recuerdo que al entrar a la carrera tenía una noción de lo que quería aprender y para qué era, una vez que empezamos los temas de investigación para la elaboración de la tesis, pensé que me gustaría investigar sobre los trastornos de psicopatía y sociopatía. Empecé a trabajar en ese tema hasta recabar abundante información, en un momento a otro me veía muy animada de llevar a cabo tal investigación, hasta que me pusieron un alto; un profesor que nos dio la materia de investigación me comentó que era un tema complicado para licenciatura, pero que eso no me desanimara, pues lo podría desarrollar para un doctorado, debido a eso no sabía que tema estudiar para mi tesis o si realmente quería una, hasta que al hablar con el maestro me di cuenta que un tema interesante era la violencia que sufren las personas, a partir de ahí empezamos la elaboración de este presente proyecto. Gracias profesor por apoyarme en esto y orientar mi primer en idea en algo maravilloso. A partir de este instante quiero agradecer a las siguientes personas que estuvieron presentes durante mi elaboración de la tesis:

A mi mejor amiga Cris, gracias por formar parte de mi vida y apoyarme en cada momento que se ponía gris, eres un rayo de sol muy hermoso que siempre estuvo ahí para apoyarme en cada paso, incluso cuando las personas decían que no saldría este tema, siempre estuviste ahí ayudándome en lo que podías. Gracias por ser tú y estar acá, eres mi persona.

A mi mejor amigo Roberto, por estar a mi lado desde la preparatoria, apoyándonos en nuestras propias carreras, tanto en la parte académica como la emocional, siendo un aliento cada día durante el arduo proceso de titulación. Espero que muy pronto festejemos juntos.

A mi amigo, recuerdo la primera vez que te conocí y me contaste muchas cosas de tu vida, no me imagine que en algún punto nos separaríamos, pero que a pesar de ello serías parte de la inspiración que me llevó a mi primer tema de investigación y luego a esto.

A mi mamá le agradezco por creer en mí y brindarme su apoyo al escoger la carrera, aunque las personas me dijeran que era algo que no me va a servir, ella siempre estuvo alentándome y apoyándome en lo que pudiera. Gracias de todo corazón por estar.

A mi autor preferido, Stephen King debido a que sus libros han sido mi principal inspiración para seguir el tema de la psicología, aunado al tema de violencia que toca en algunas de sus obras como “Rabia”, donde ejemplifica el panorama de violencia en la adolescencia con toques de psicología.

A mi asesor de tesis, el profesor Mauricio Albores quien aceptó ser nuestro asesor, a pesar del tiempo en que se lo pedimos y ya tener trabajo, gracias por estar con nosotras y no abandonarnos, por seguir este largo y arduo camino que se fue construyendo con su apoyo. Son pocos los maestros que inspiran a seguir adelante, y usted es uno de ellos que me inspiró a seguir y no darme por vencida en esta investigación, aunque costó, se logró.

ÍNDICE

Agradecimientos.....	3
Introducción	7
Planteamiento del problema	10
Justificación.....	16
Objetivo general	19
Objetivo específico	19
CAPÍTULO 1. METODOLOGÍA	20
1. 1. Técnicas e instrumentos.....	20
1. 2. Participantes	22
1. 3. Escenario	23
1. 4. Procedimiento de la investigación	24
1. 5. Análisis de la información.....	26
CAPÍTULO 2. LAZOS TRASCENDENTALES Y MODELO SISTÉMICO FAMILIAR	28
2. 1. Familia.....	28
2. 2. Comienzo familiar	29
2. 3. Roles.....	34
2. 4. Modelo sistémico familiar	36
2. 5. Sistema familiar.....	37
2. 6. Estructura familiar.....	39
2. 7. Interacción familiar	39
2. 8. Pautas de interacción	40
2. 8. 1. Tipos de pautas	41
2. 9. Alianzas, coaliciones y recursividad.....	42
2. 10. Jerarquías	43
2. 11. Tipos de familias.....	45
2. 12. Tipos de relaciones familiares.....	47
CAPÍTULO 3. DESARROLLO PSICOSOCIAL, VIOLENCIA Y PERSPECTIVA SISTÉMICA	50
3. 1. Principales definiciones	50
3. 2. Desarrollo psicosocial en la adultez.....	52

3. 3. Perspectiva sistémica en el desarrollo psicosocial.....	54
3. 4. Dulce hogar, dulce crueldad	56
3. 5. Principales definiciones de la Violencia familiar	56
3. 6. Tipos de violencia.....	59
3. 7. Teorías de la violencia.....	65
3. 7. 1. Teoría del ciclo de la violencia de Leonor Walker	65
3. 7. 2. Teoría de la acción razonada de Fishbein y Ajzen	66
3. 8. Consecuencias de la violencia familiar	68
3. 9. ¿Cómo afecta la violencia familiar en el desarrollo psicosocial desde el panorama sistémico?	70
CAPÍTULO 4. RESULTADOS.....	73
4. 1. Nacimiento de la violencia	74
4. 2. Desenmascarar el acto por medio de una salida	78
4. 3. Punto de ruptura.....	82
4. 4. Esclarecimiento del panorama violento	88
4. 5. Apertura al tipo de violencia.....	89
4. 6. Violencia representada en las distintas áreas de vida.....	95
Conclusión.....	98
Referencias	107

INTRODUCCIÓN

En el siguiente trabajo de investigación se analizó la presencia de la violencia dentro del entorno familiar como un elemento que afecta a los individuos, teniendo mayor influencia el área social por el entorno en el cual radica la persona. Para ello, se recopilaron las historias de cuatro mujeres jóvenes quienes llegaron a experimentar violencia familiar en su hogar, siendo sus victimarios sus padres, dándonos así una visión de cómo fue vivir en este entorno y como ha ido permeando en sus vidas con el paso del tiempo; asimismo, nos ha permitido ver las diferencias y similitudes entre una historia y otra.

La parte preliminar del trabajo aborda el *planteamiento del problema* donde tenemos una mirada sobre del concepto de violencia y como esta se concibe en el estado de Chiapas, encontrando así porcentajes de violencia en el estado siendo las principales víctimas las mujeres. Asimismo, se define otro concepto que es el abuso, palabra que va de la mano con la idea principal que es la violencia, por último, se hace mención sobre el desarrollo psicosocial, siendo un elemento importante en la investigación.

En el siguiente apartado de *justificación* se explica la razón de esta investigación a nivel personal y teórica, siendo un tema que se vive constantemente en la vida de varias familias del estado, principalmente de Tuxtla Gutiérrez. Junto a los objetivos generales y específicos que permiten concretar las ideas que se busca dentro del trabajo a partir de la mirada del modelo sistémico, el cual se centra en las familias y la interacción que se genera en ellas, siendo así un apoyo fundamental.

En el primer capítulo se aborda la *metodología*, en el cual se define el enfoque cualitativo a implementar siendo este el estudio de casos debido a que permite indagar con detalle y profundamente en la historia de los participantes, otorgando un mayor panorama sobre la violencia en su vida. Explico las técnicas utilizadas que fueron la entrevista semiestructurada,

dando paso a indagar más, y la observación; se detalla de los participantes, el contexto en donde viven, también del procedimiento y análisis de la investigación.

En el segundo capítulo *lazos trascendentales* se expone la noción de familia, el cómo esta palabra ha generado distintos conceptos a través de los años, debido a su constante cambio; se da a conocer los roles que se desempeñan en la familia y como son llevados a cabo entre sus miembros, teniendo también cambios con el tiempo. En el apartado de *modelo sistémico familiar* se adopta la mirada del modelo sistémico dentro de la noción de familia, conociendo la historia del modelo y como este se ha ido adaptando para la implementación de casos en familias. Llegando a este punto, se explica la noción de familia a través de esta mirada, la estructura familiar que se ha estudiado y se presenta en las familias, la interacción familiar que hay, las pautas de interacción que se van manejando, entre otros aspectos como las alianzas, coaliciones, jerarquías, etc.

En el tercer capítulo *desarrollo psicosocial, violencia y perspectiva sistémica* se presenta el concepto y como es un elemento importante en la investigación, teniendo relación con la persona y el cómo se desarrolla en el ámbito social, considerando que hay violencia en su principal núcleo de interacción. Acompañado de esto, se hace mención de teorías como la de Erick Erickson, posterior se elabora un apartado de cómo es el desarrollo psicosocial en la etapa adulta y otro donde se vislumbra la violencia en el panorama del desarrollo psicosocial desde la mirada del modelo sistémico. A partir del enunciado *dulce hogar, dulce crueldad* se analiza el concepto de la violencia familiar a través de diversos autores, también los tipos de violencia que se dan siendo esta física, psicológica, económica y sexual. Para complementar el capítulo discuten las teorías referentes a la violencia, una de ellas es el ciclo de la violencia de Leonor Walker y acción razonada de Fishbein y Ajzen; para finalizar, agregué las posibles consecuencias de la violencia familiar.

En el cuarto capítulo *Resultados* se expresa la historia de las participantes Adela, Miriam Dayana y Susana, quienes nos revelan como ha sido para ellas el tema de la violencia, empezando el cómo entienden esta palabra, cual fue la primera situación donde se experimentó la violencia

y como está impactó en ellas; finalizando con la noción de liberación a través del punto de ruptura donde se les cuestionó el salir de ese ambiente de violencia, dándonos a conocer su panorama y la solución que han tomado ante este hecho.

Finalizando con la *Conclusión* del trabajo de investigación, cuestionando como ha sido la historia de estas jóvenes adultas bajo el régimen de la violencia, las huellas que ha dejado en sus memorias y al momento de socializar con otras personas; el contexto violento nos concedió una visión amarga y dura de la vida de las mujeres que han sido violentadas, reflexionando que realmente no hay un punto final para la violencia en general, pero sí se puede lograr para cada víctima con apoyo y paciencia.

Para consumir este apartado, observé que las historias de las presentes participantes permiten ver la huella del recuerdo en su personalidad y comportamientos, así como en la visión que mantienen hoy en día. Invito a los

presentes lectores a permitirse conocer las historias presentes y el origen de la violencia a través de la historia.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A lo largo de las décadas se ha visto permeada la presencia de la violencia en la sociedad, sin importar el lugar esta se manifiesta de distintas maneras afectando a las víctimas en diversas áreas de su vida, yendo de lo individual a lo general, atravesando la vida social que mantiene la persona que vive o ha estado en presencia de la violencia. El poder comprender mejor el concepto de violencia hay autores que la definen, como Jaramillo (2013) entendiéndose de la siguiente manera “la violencia ha estado presente en la historia y evolución social de las culturas en los continentes, traspasa la barrera de la convivencia adecuada y se expresa en las relaciones interpersonales, siendo más evidente al interior de la dinámica familiar” (p. 32).

La violencia se encuentra presente en todo el mundo y afecta a todas las personas sin importar su género, edad, etnia, religión, país, etc. Esta se manifiesta de distintas formas no siempre de manera física, a veces con pequeños actos que pasan desapercibidos y que uno no consideraría violentos como, por ejemplo, dejarle de hablar a tu pareja sin razón aparente, dentro de las áreas donde más se puede apreciar la violencia es la familia, se describe como violencia familiar cuando hay maltrato hacia uno o varios miembros de esta misma, este maltrato se puede dar física, psicológica, sexual o económica.

La Comisión Nacional de los Derechos Humanos (2016) define la violencia familiar como:

Un acto de poder u omisión intencional, dirigido a dominar, someter, controlar o agredir física, verbal, psicoemocional o sexualmente a cualquier integrante de la familia, dentro o fuera del domicilio familiar, por quien tenga o haya tenido algún parentesco por afinidad, civil, matrimonio, concubinato o a partir de una relación de hecho y que tenga por efecto causar un daño. (p. 2)

En el caso de Chiapas, también hay registros importantes de la prevalencia de violencia familiar, pero se podría considerar una violencia silenciosa ya que quienes han sido víctimas no siempre son capaces de levantar la voz, debido a miedo a las repercusiones que podría tener su victimario hacia ellos, por vergüenza o porque normalizaron la situación considerándolo como parte de la cultura ya que creían que formar una familia era así. En algunos casos las víctimas pueden llegar a pensar que es su culpa el hecho que las violentan por hacer algo mal o por no

cumplir con lo que consideran era su obligación, con el paso del tiempo se ha vuelto más visible la existencia de este tipo de violencia.

En cuanto al nivel de violencia familiar que se vive cada año, Gómez y Sánchez (2020) comentan que “de enero a marzo de 2020 existieron 170,214 llamadas al 911 por incidentes de violencia familiar. En este mismo período, pero de 2019, las llamadas por violencia familiar sumaron 155,178, mientras que de 2018 sumaron 156,488” (p. 3). Como se mencionó en la cita anterior, se puede apreciar que conforme el paso de los años el nivel de violencia familiar que se vive en México va aumentando, incluso se puede observar que este aumento se incrementó más en los años de pandemia.

En el estado de Chiapas, de acuerdo con Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (2021) la violencia familiar:

Corresponde a un 6.5% de la violencia, donde a lo largo de su vida el 48.7 % de las mujeres chiapanecas experimentan violencia psicológica siendo esto un 32.5 %, mientras que un 27.9% de ellas experimenta violencia sexual, otras 22.7 % experimentan violencia física y un 15.8 % violencia económica, patrimonial y/o discriminación. (pp. 9-11). La violencia que más experimentaron las mujeres en el ámbito familiar en Chiapas fue de tipo psicológico con un 4.9 %, seguido de la violencia física con un 1.4%, la violencia Económica y/o patrimonial con 1.3% y la violencia sexual con 1.2%, de todos estos casos el 93.7 % no denunció o solicitó ayuda, mientras que el 6.3 % Solicitó apoyo, información o servicios o levantó una queja o denuncia. (pp.16-18)

Tomando en cuenta las cifras anteriores me permite tener una idea de la violencia que experimentan todos los días las chiapanecas, especialmente en sus hogares donde la violencia psicológica se encuentra latente, aunque eso no las exime de experimentar otros tipos de violencia, lamentablemente son pocos los casos donde la víctima decide denunciar, lo cual podemos pensar que se deba al miedo que ha ido creciendo por el trauma que experimentan.

La situación actual del estado se puede apreciar en las noticias donde aparecen casos de mujeres fallecidas que sufrían violencia en sus familias por parte de sus esposos o de padres desesperados buscando a sus hijos que les fueron arrebatados porque decidieron dejar a la pareja

que los violentaba en el hogar familiar. Desde mi vivencia, he apreciado en algunas conversaciones los acercamientos de algunas personas que han podido experimentar al tener algún familiar que es víctima de violencia familiar, asimismo como afecta a los hijos que se encuentran expuestos a este ambiente. Con respecto a este último punto, Orue Y Calvete (2012) señalan lo siguiente:

Los niños que están expuestos a violencia pueden adquirir la idea de que la agresividad es apropiada en ciertas ocasiones y como consecuencia comportarse agresivamente. Este esquema se puede adquirir tanto a través de la propia experiencia como a través de la observación de otros, incluyendo los personajes de la TV, ya que es habitual que los niños observen situaciones donde la violencia se utiliza para resolver situaciones interpersonales. (p. 42)

La violencia que puede llegar a vivir cada familia no solo afecta a la víctima, sino que también puede perjudicar a los hijos, en dado caso que la familia los tenga, los cuales pueden tener tendencias a repetir los patrones observados en el hogar o eludir ese comportamiento. Dentro de la violencia que viven los integrantes de la familia se hallan consecuencias a nivel psicológico que terminan repercutiendo en la vida social de las víctimas, Hernández, Mendoza y Zúñiga (2016) comentan respecto a este punto que “[...] Consecuencias a nivel psicológico y social, las personas que sufren de violencia tienen cambios en su comportamiento, se vuelven más agresivas o por el contrario más inhibidos, y de la misma manera esto afecta en su vida social” (p. 92). La violencia, como bien mencionan los autores, trae consecuencias psicológicas que terminan por afectar el comportamiento de las víctimas, esta violencia se halla en diversos actos, los cuales pasar desapercibidos, ejemplo que puedo proporcionar es un esposo que realiza un comentario acerca del físico de su pareja, logrando que se sienta menospreciada. Este acto, el cual puede ser considerado como “inofensivo”, genera un malestar en la persona a la cual va dirigido, provocando así un cambio en su perspectiva y comportamiento.

La violencia familiar es un término que se ha usado a partir de los años setenta y desde la corriente de estudios feministas o de género, para hablar de los malos tratos del marido a la mujer y hacia los hijos e hijas. Sin embargo, al profundizar en estas dinámicas viciadas, se encontró que una familia con ambiente violento no tiene un sólo agresor, sino que la mujer maltratada por el marido suele tener arrebatos de violencia o de

agresividad contra los hijos e hijas o contra otros seres vulnerables de la familia. (Instituto Nacional De Desarrollo Social, 2006, p. 40)

Siguiendo lo anteriormente expuesto, la violencia familiar tiene como primera víctima a la pareja, en la mayoría de casos es la mujer quien sufre de esta violencia por parte del esposo, siendo este el que agrede y somete a la madre por considerarla débil; ante este trauma genera daños psicológicos a la víctima, creándole una frustración por estar en esa situación que puede terminar en arrebatos de ira hacia los demás o en represión y sumisión. Considerando que la pareja siempre es la primera víctima de la violencia familiar, es quien más lleva consigo los traumas tanto físicos como psicológicos, y a su vez, quien decide poner un alto o se mantiene en el círculo de violencia.

De acuerdo con el Ministerio de salud pública y bienestar social (2012) menciona que “el abuso de poder se relaciona en el contexto de las relaciones humanas familiares, en especial hacia sectores en situación de vulnerabilidad: mujeres, niñas, niños, adolescentes y personas adultas mayores” (p. 23). La violencia familiar se puede considerar el abuso de poder que siente el abusador hacia los demás integrantes de la familia, la mirada que mantiene sobre ellos es de personas débiles, menos fuertes, dóciles y sumisos. Al verlos de esta forma cree que puede hacerles daño por considerarse más fuerte y quien manda, por ello mismo, y en la mayoría de casos, quien es el principal abusador es el padre, y la principal víctima es la madre.

Ruales (2015) menciona que “el desarrollo psicosocial es un proceso de transformaciones que se dan en una interacción permanente del niño o niña con su ambiente físico y social” (p. 6). Como bien menciona la autora, el área psicosocial es una parte importante, ya que se va desarrollando conforme a la interacción con otros día a día, es una parte que va ligada al desarrollo principal de la persona, y más en la etapa infantil porque es ahí donde los niños desarrollan sus habilidades sociales a través del aprendizaje que adquieren con los padres. Considerando que la familia se ve permeada por la violencia, el aprendizaje que adquiera este niño va a repercutir en su adultez.

Otro elemento a tomar en cuenta es la familia y la interacción que mantienen entre los individuos que la conforman. La primera instancia base para la familia son los cónyuges, a través de ellos se va ampliando la unidad con la llegada de hijos, en este lapso de esposos a padres Minuchin (2004) alude que “el funcionamiento de una unidad conyugal debe modificarse para enfrentar los requerimientos de la paternidad. En general, el sistema debe efectuar los complejos cambios requeridos para pasar de un sistema de dos a un sistema de tres” (p. 61). Es decir, la familia en su primera etapa como esposos se adapta a una interacción, con la llegada de su primer hijo se cambian roles y funciones, buscando así la homeostasis entre ellos. Para poderse adaptar a este cambio se van reestructurando las pautas que antes tenían, con estas pautas nos referimos al modo de interacción que hay entre los miembros, asimismo, entra en juego la responsabilidad que tienen entre ellos como pareja y ahora como padres.

“La existencia continua de la familia como sistema depende de una gama suficiente de pautas, la disponibilidad de pautas transaccionales alternativas, y la flexibilidad para movilizarlas cuando es necesario hacerlo” (Minuchin, S., 2004, p. 87). Las pautas son la forma en que los padres regulan a los hijos para irlos preparando al mundo que saldrán, esta regulación se basa en cómo se relacionan entre ellos, la convivencia y comunicación que mantienen como familia, asimismo, como atienden las necesidades que va generando el hijo o hija. Al momento que hay una problemática en la pareja que trasciende al subsistema parental, estas pautas se empiezan a ver reguladas por la problemática.

El subsistema parental debe adaptarse a los nuevos factores que actúan en el marco de la socialización. Si el niño es severamente afectado por su medio extrafamiliar, ello puede afectar no sólo su relación con sus padres sino, incluso, las transacciones internas del subsistema conyugal. (Minuchin, S., 2004, pp. 94 – 95)

Cuando la familia presenta problemas afecta a los demás individuos que se encuentran dentro de ella. Si llevamos esta idea a una familia que se ve afectada por la violencia consideramos que los individuos tendrán diferente afección debido a esta problemática, aplicándose así el principio de equicasualidad. El hijo o hija que vive en este entorno, como menciona el autor, tiende a presentar problemas con su relación hacia sus padres y, posteriormente, a las demás áreas de socialización que se genera en su vida. A partir de esta noción, entiendo que en la familia donde hay violencia familiar las pautas generadas son distintas, debido a que se ven permeadas

por el abuso que hay en este núcleo familiar, dándole a los hijos un enfoque distinto de como interactuar con los demás y su forma de comportarse en los medios ajenos a su familia.

El motivo por cual decido llevar a cabo esta investigación sobre la Violencia familiar en el desarrollo psicosocial de mujeres desde la perspectiva del enfoque sistémico en Tuxtla Gutiérrez Chiapas, se debe a que el experimentar esta vivencia afecta a nivel psicosocial lo cual se ve reflejado en las conductas que uno toma con los demás, ya sean amigos o pareja, en cómo se va desenvolviendo en el trabajo, eventos sociales, etc. Aunque la violencia haya sido experimentada en la etapa infantil o adolescencia, incluso siga siendo experimentada, puede dejar una huella significativa que sea determinante de ciertas conductas que ha ido adoptando el individuo con los demás, entre las posibles conductas que podrían tener es la baja autoestima, la necesidad de aprobación por parte de los demás y el no poderse negar ante alguna cuestión planteada.

Al estar hablando de familias tome en cuenta el modelo sistémico debido a sus orígenes ligados al surgimiento de la terapia familiar teniendo, así como objetivo el atender el malestar que la familia puede estar llevando. El desarrollo del modelo sistémico tiene sus orígenes en la terapia familiar, por ello, se le ve fuertemente vinculados; actualmente se utiliza también para el tratamiento individual y de parejas.

Tomando como punto de partida el grado de violencia que pueden tener estas familias y las repercusiones que pueden llegar a tener los hijos, ahora adultos, basándome en el modelo sistémico familiar, que experimentan violencia por parte de su sistema primario familiar, me planteo el siguiente cuestionamiento: ¿Cuáles son las pautas de interacción en una familia que presenta violencia familiar?

JUSTIFICACIÓN

La violencia puede llegar a ser una gran problemática en las familias, lo cual afecta a las personas violentadas y demás integrantes de manera psicológica, produciendo traumas en ellos y, probablemente, una repetición de patrones que puedan llegar a seguir los hijos. En el caso de los adultos que han sufrido violencia familiar, por parte de sus padres, el daño que fue provocado por esta experiencia a nivel psicosocial es lo que me llama la atención, conocer cómo ha sido su desarrollo social en los distintos contextos de su vida, donde se ve en interacción con los demás después de haber vivido el trauma y de qué forma ha ido afectando su vida, más si la violencia fue experimentada en la niñez o adolescencia.

Dentro de las cifras obtenidas acerca de la violencia dentro del país y estado la Secretaría de Igualdad de Género¹ (2021) analizó que:

El 10.3% de las mujeres mexicanas de 15 años y más sufrieron violencia familiar en los 12 meses previos a la entrevista. De este total, el 8.1% experimentó violencia emocional, 3.1% violencia económica o patrimonial, 2.8% física y 1.1% sexual. (p. 26)

Como podemos percatarnos, a partir de 15 años se encuentran antecedentes de violencia familiar teniendo una mayor predominancia la violencia de tipo emocional, en la cual podemos entender que hay manipulación y dominación hacia el victimario. Más adelante planteo realizar un análisis a profundidad para conocer que hay dentro de los tipos de violencia que se presentan.

Por su parte, en una tabla sobre los casos de violencia se observa que “mujeres víctimas de violencia en 2022 3,833 que corresponden al 22.47%, víctimas de violencia familiar 3,418 corresponde al 89.17% de las mujeres víctimas de violencia” (S Secretaría de Igualdad de Género SEIGEN, 2022, p. 33). Se considera que dentro de la población quienes más sufren de violencia son las mujeres, en el caso de una familia tenemos como cifra alta a las mujeres como víctimas de esta, cabe mencionar que también hombres pueden sufrir esta problemática, pero es un

¹ SEIGEN: Secretaría de Igualdad de Género. Dentro de sus objetivos busca coordinar, impulsar, promover y ejecutar programas y acciones relacionadas a la igualdad entre mujeres y hombres para una mejora en su calidad de vida.

aspecto poco investigado y expuesto. Adjunto la tabla 3. 1. 2 de tipos de violencia para la comparación de estadísticas.

Víctimas de violencia económica	500	corresponde al 13.04% de las mujeres víctimas de violencia
Víctimas de violencia física	940	corresponde al 24.52% de las mujeres víctimas de violencia
Víctimas de violencia patrimonial	98	corresponde al 2.56% de las mujeres víctimas de violencia
Víctimas de violencia psicológica	2,681	corresponde al 69.95% de las mujeres víctimas de violencia
Víctimas de violencia sexual	450	corresponde al 11.74% de las mujeres víctimas de violencia
Víctimas de otro tipo de violencia	24	corresponde al 0.63% de las mujeres víctimas de violencia

(Secretaría de Igualdad de Género (SEIGEN), 2022, p. 33)

Tener estas estadísticas permite analizar la predominancia que hay entre los tipos de violencia que se pueden generar, en este caso, en el entorno familiar. Se entiende que la violencia que mayormente predomina es la de tipo psicológica, o emocional, siendo un elemento que considero importante a analizar dentro de las participantes, vislumbrando si se encuentra prevalente entre ellas.

La noción de un tipo de violencia ayuda a reflexionar que la violencia se puede generar de distintas formas, incluso puede ir encubierta tratando de pasar desapercibida, a pesar de ello, siempre viene con un impacto ya sea emocional o físico que arremete en el individuo que es victimario.

En lo personal, en el día a día se puede oír acerca de múltiples casos de violencia, ya sean proporcionados por las mismas noticias o al hablar del tema con los demás, esto me hace ver que la violencia puede pasar desapercibida, sin uno darse cuenta que es más grande de lo que se imagina, incluso que Tuxtla Gutiérrez forma parte de las ciudades con más violencia. Considero que estudiar la violencia es un punto importante en el desarrollo psicosocial de la persona adulta, porque a la larga le trae problemas en la vida, causándole que no pueda convivir de forma

apropiada con los demás; por ello mismo creo que las interacciones sociales pueden estar influenciadas por esas vivencias traumáticas que están o estuvieron presentes en ellos.

La presente investigación tiene como finalidad poder visibilizar la violencia familiar a través de la mirada de las participantes, dar a conocer su historia y entender los cambios por los cuales han ido a travesando a partir de esta experiencia, ocasionando una interacción diferente con sus demás áreas sociales; hay un impacto que desencadenó esta experiencia en la parte emocional y la forma en que las víctimas observan al mundo y las personas que lo conforman.

Al poder hacer más visible la violencia familiar espero cambiar ciertas nociones en la idea de las personas, empezando por el estereotipo que solo el padre es quien genera esta violencia, dar a conocer que el impacto de esta puede generar dos ideas en la persona, es decir, dos caminos donde pueda optar por no repetir los patrones de violencia o seguirlos. También comprender los tipos de violencia que se pueden generar y ser conscientes de que hay acciones y comentarios que consideramos “inofensivos”, pero que también puede ser violencia y al final provocar algo a quien va dirigido.

Con lo anterior, deseo que al tener un panorama más amplio de cómo es la violencia y las posibles causas que se han ido generando, reflexionar acerca de este aspecto y entender que las personas que han experimentado violencia llevan una marca que con terapia y apoyo pueden salir adelante; ser conscientes de la importancia que hay en las redes de apoyo y la empatía que los demás podemos brindarle al otro, en especial si conocemos personas que han pasado o están pasando por esta problemática.

OBJETIVO GENERAL

Conocer las pautas de interacción familiar de las mujeres en edades de 18 a 25 años que se encuentran influenciadas por la violencia familiar.

OBJETIVO ESPECÍFICO

- Identificar el impacto emocional de la violencia familiar en la conducta de las mujeres.
- Reflexionar acerca de las pautas de interacción familiar que se encontraron en relación a la violencia presentada para definir el tipo de relación que se establece entre los integrantes.

CAPÍTULO 1. METODOLOGÍA

En la presente investigación utilizaré el enfoque cualitativo rigiéndose por la definición que presentan Blasco y Pérez (2007) los cuales señalan que “la investigación cualitativa estudia la realidad en su contexto natural y cómo sucede, sacando e interpretando fenómenos de acuerdo con las personas implicadas” (p. 17). Decidí llevar a cabo este tipo de enfoque porque considero que permitirá conocer a mayor profundidad cómo afecta la violencia que sufren algunos adultos en sus hogares, con su familia primaria, y como a la larga traen repercusiones que terminan en la posible repetición de las conductas aprendidas, esto último puede se puede apreciar más si el individuo sufrió violencia cuando era niño y al ser adulto adquirió ciertas conductas de su entorno que pueden culminar en actos delictivos.

Para el diseño de investigación escogí el estudio de casos, según Rodríguez (1996) el estudio de caso “implica un proceso de indagar que se caracteriza por el examen detallado, comprensivo, sistemático y en profundidad del caso objeto de estudio” (p.174). Considero que la utilización de este diseño permitirá abarcar más el tema de la violencia y cómo se va generando en la familia, además del impacto que hay en los hijos que la experimentan. Este diseño ofrece analizar de manera profunda el contexto dado por las familias que sufren de violencia, logrando así poder identificar si hay patrones en su conducta o al momento de escoger una pareja entre los participantes que han sufrido violencia.

1. 1. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

La técnica que implemente en el trabajo de investigación será la entrevista de tipo semiestructurada. Según Raquel Lázaro Gutiérrez (2021) la entrevista semiestructurada “recolecta datos de los entrevistados a través de un conjunto de preguntas abiertas.” (p. 68). Como menciona la autora, este tipo de entrevista brinda eficacia al recolectar la información acerca del tema que se va a tratar, que en este caso sería el conocer si han experimentado alguna situación de violencia por algún familiar o su pareja y el impacto que generó la violencia en el área psicosocial de los adultos.

Para realizar entrevistas semiestructuradas, el entrevistador dispone de un guión que recoge los temas que debe tratar a lo largo de la entrevista. Sin embargo, el orden en el que se abordan los diversos temas y el modo de formular las preguntas se dejan a la libre decisión y valoración del entrevistador. (Gutiérrez, 2021, p. 68)

La ventaja que me permite realizar este tipo de entrevista es que al contar con una guía sirve como base acerca de los posibles temas a tratar permitiendo que, durante la entrevista, si el entrevistado menciona algo que considere relevante pueda realizar preguntas sobre ese tema, posibilitándome una ampliación a más temas que podrían estar relacionados entre sí para otorgarme mayor información acerca del participante. Al haber mayor libertad de ambas partes, espero que los individuos se logren sentir cómodos durante la entrevista y las respuestas que me den sean amplias, pudiendo expresar su opinión y experiencia.

También empleare la observación directa, nos menciona Díaz (2011) que este tipo de observación se usa “cuando el investigador se pone en contacto personalmente con el hecho o fenómeno que trata de investigar” (p.7). La observación directa se usará en el momento de estar con los participantes a entrevistar, obteniendo así más información con sus gestos o movimientos corporales ante la realización de alguna pregunta o al momento en que se encuentran contando su experiencia, la cual puede seguir siendo parte de su vida actual.

En el caso de los instrumentos implementare el uso de una grabadora para el momento de realizar las entrevistas que le aplicaré a los participantes, esto es con el fin de tener la información detallada y precisa para la realización del presente trabajo, logrando así comparar las situaciones experimentadas por los participantes e identificando la existencia de posibles patrones derivados de la violencia vivida. Asimismo, hare uso del genograma, el cual es definido por Sánchez (2001) como “son dibujos que registran información básica sobre los miembros de una familia y sus relaciones de parentesco. Esta representación gráfica nos facilita tener en mente información cuya descripción sería más laboriosa” (p. 24). El emplear el genograma familia me permitirá tener una perspectiva más amplia de su entorno familiar, las relaciones que mantiene la víctima con los demás, los patrones de conducta y las pautas que se manejan de generación en generación, logrando así tener información más completa sobre las familias que sufren violencia y desde donde se empieza a generar esta misma.

1. 2. PARTICIPANTES

Para la investigación decidí abarcar una población de cuatro mujeres adultas que tomaron la iniciativa de participar en el presente trabajo. Participante 1 de nombre Adela, es una mujer de 25 años, enfermera y gerente operativa de una franquicia de seguros, reside en Tuxtla Gutiérrez Chiapas, se encuentra viviendo en Terán, actualmente soltera y con un hijo. La participante fue víctima de violencia verbal, emocional, física y sexual por parte de su ex pareja, padre de su hijo; la participante proviene de un núcleo familiar unido, siendo un aspecto que contrasta con su familia secundaria debido a que se desintegró por la problemática de violencia.

Participante 2 de nombre Miriam, es una mujer de 19 años, actualmente estudiante universitaria y vendedora de comida, vive en Tuxtla Gutiérrez Chiapas junto a su madre, se abstiene de mencionar si vive en una colonia, hace mención de encontrarse viviendo por el libramiento norte; de estado civil soltera, sin novio. La participante experimentó violencia física y psicológica en su infancia, y actualmente continúa experimentando violencia verbal por parte de su madre, su núcleo familiar se encuentra desintegrado, hallándose pautas de interacción agresivas y abundante falta de comunicación entre sus integrantes.

Participante 3 de nombre Dayana, es una mujer de 19 años, estudiante universitaria quien reside actualmente en Tuxtla Gutiérrez Chiapas, menciona vivir en Albania baja con su familia, se encuentra soltera; la participante experimentó, y sigue pasando por la misma vivencia, violencia psicológica por parte de sus progenitores. Dentro de su panorama encontramos que su núcleo familiar se considera desintegrado, hay falta de respeto de su familia hacia ella, predominando la manipulación, se observa falta de unión y comunicación en la familia.

La última participante, de nombre Susana, es una mujer de 22 años que actualmente es universitaria, reside en Tuxtla Gutiérrez Chiapas, exactamente en la colonia Dr. Romeo Rincón, que hoy por hoy se encuentra en una relación de noviazgo; la participante vivenció violencia psicológica, verbal, sexual y física, las cuales se originan desde sus padres hasta sus anteriores parejas. Su familia se considera desintegrada, vive actualmente con su madre y hermana, teniendo cercanía a la vivienda de su padre y abuela, madre de él. A pesar de ello, la interacción y convivencia que mantiene con sus miembros es escasa, teniendo una mejor relación con su hermana menor, de vez en cuando convive con su madre.

1. 3. ESCENARIO

Las participantes Adela, Miriam, Dayana y Susana viven en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, la cual es capital del estado de Chiapas. La ciudad se ubica en la región Metropolitana 1, colindando al norte con San Fernando y Osumacinta, Chiapa de Corzo al este, en el sur tenemos a Suchiapa y en el oeste se encuentra Berriozábal y Ocozocoautla de Espinosa; su extensión territorial es de 1,834.27 km². En las regiones fisiográficas encontramos Depresión Central, Montañas del Norte y Altos de Chiapas; por su parte, el relieve se encuentra conformado por sierras, valles y lomeríos. Dentro de la región se halla la falla ecológica, conocida como el Cañón del Sumidero, situado de forma precisa en el municipio de Chiapa de Corzo.

Se considera a Tuxtla Gutiérrez una de las ciudades más importantes de la región, teniendo una población actual de aproximadamente 604,147 habitantes, manteniendo un crecimiento constante en su población año tras año; se considera que su población es mestiza, siendo el resultado de la mezcla de la cultura indígena y española, siendo importante mencionar la población indígena que se ve conformada por grupos de zoques, tzeltales y tzotziles. De manera general, se toma aproximación que el 51% de la población son mujeres y el 49% son hombres.

En la distribución geográfica que conforma la ciudad de Tuxtla Gutiérrez se ve constituida por diversas colonias, siendo las más nombradas, San José Terán, Albania baja y Albania alta, Plan de Ayala, Las Granjas, Los Laureles, Real del Bosque, Las Palmas, entre otras. Se considera que hay un aproximado de 160 210 hogares, de forma más extensa y en porcentajes tenemos que el 88.63% son hogares de familia tradicional, el 63.73% son familia nuclear, el 32.68% son familias extensas, el 11.05% son hogares no familiares, teniendo en cuenta que podría tratarse de familia unipersonal o de co-residentes; el 2.73% son familias compuestas y, por último, el 1.32% es de tipo no específico.

Un elemento importante que se exporta en la región con los productos con café, ya sea el café como bebida, tostado o descafeinado, la cascara o cascarilla del café, generando un ingreso aproximado de \$117,323,856.00 MX (US\$6.76M); por su parte, otro producto que se produce son las bananas, incluidos los productos que contengan este ingrediente, y los frutos secos y frescos, obteniendo una ganancia aproximada de \$ 22,722,277.50 MX (US\$1.31M). Dentro del nivel económico de la población descubrimos 270,010 habitantes se encuentran en situación de

pobreza, de manera más extensa tenemos que los habitantes no pobres y no vulnerables son un total de 118,413; los habitantes vulnerables por ingresos son aproximadamente 41,870; en cuanto a vulnerables por carencia social es de 154,504; la pobreza moderada consta de 212,870 y en pobreza extrema tenemos a 57,140 habitantes. Los datos fueron capturados de las estadísticas del Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2022 de Tuxtla Gutiérrez Chiapas.

Centrándonos en el tema de la presente investigación tenemos que la ciudad de Tuxtla Gutiérrez cuenta con colonias que han sido consideradas como peligrosas para las mujeres debido a la incidencia de delitos de violencia familiar y de género, de acuerdo Chiapas paralelo (2019) menciona que:

Por parte de la Secretaría para la Igualdad de las Mujeres de Tuxtla Gutiérrez se recabó información acerca de las colonias que presentan un mayor índice de violencia de género, dentro de estas colonias se encuentran algunas como Las Granjas, Patria Nueva, San José Terán, Real del Bosque, etc. (p. 1)

Demostrándonos así que la violencia es uno de los puntos mayormente encontrados en esas colonias, no obstante, esto no es un indicador que la violencia solo se halla en esos lugares, permanece predominante en ciertas zonas. La violencia se puede encontrar en diversos hogares, independientemente de su localidad, debido a que esta es una situación considerada delicada y que para muchos es difícil de salir de ella o reportarla, no se tienen mayores datos sobre un índice exacto.

1. 4. PROCEDIMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

Para la realización de la investigación, busqué con familiares y amigos, personas adultas de entre 18 a 25 años de edad que se encuentran solteras y durante su vida hayan presentado violencia familiar, por parte de un integrante de su núcleo familiar primario. Durante la búsqueda logré contactarme con seis participantes, pero al paso del tiempo solo cuatro de ellas cumplieron con

las características para la población requerida: el rango de edad, que estén solteras y haber sufrido violencia familiar.

Una vez establecido el contacto con las participantes, les expliqué acerca del consentimiento informado, donde se pide permiso para poder grabar la entrevista, la cual va a consistir en una sola sesión. También se les mencionó el objetivo de la investigación, que busco al hablar con ellas, consistiendo así en conocer su historia y la vivencia que tuvieron a través de esta experiencia.

Posterior a ello se les aplicó la entrevista a las participantes, contando así con una duración aproximada de 45 a 50 minutos, siendo audiograbada para una mejor recolección de la información, la forma de aplicación fue de manera presencial, el lugar donde se les aplicó fue en sus hogares de las participantes, a excepción de una que solicitó que fuera en un parque; al ser presencial me permitió observar el comportamiento y las expresiones que presentaron durante la sesión.

En la sesión con la primera participante, Adela, se mostró con un comportamiento educado, atenta y amable en todo momento, se encontraba alegre y cómoda, al recordar la experiencia anteriormente vivida su actitud cambiaba, se mostraba nostálgica y por sus ojos se asomaban lágrimas, a pesar de ello no llegó a culminar en llanto. Posteriormente a la entrevista se mostró alegre y calmada, menciona sentirse cómoda con la entrevistadora.

Con la segunda participante, Miriam, al inicio de la entrevista se mostró cooperativa y atenta en participar. Durante la entrevista se mostraba nerviosa, sin dejar de responder amablemente, pasado un tiempo se comenzó a relajarse, llegando a mostrar comodidad y agrado al contestar las preguntas, por momentos le costó contestar algunas preguntas debido a la dificultad que presentaba de poder recordar situaciones pasadas, oración que la participante menciona durante la entrevista. Conforme iba finalizando la entrevista no se volvió a mostrar nerviosa, solo se observó que realizaba constantemente muecas y tenía la intención de reír por momentos.

En el caso de la tercera participante, Dayana, al comienzo de la entrevista se mostró en disposición a realizarla, asimismo fue atenta y educada, aunque aparentaba cierto nerviosismo. Conforme transcurría la entrevista nos percatamos que mostraba dificultad en soltarse, respondía

bien las preguntas, pero su diálogo era limitado y vago, aun así, no se percibió incomodidad. Otra observación que nos pudimos percatar es la presencia de lágrimas en sus ojos, las cuales no permitía salir, en su tono de voz se notaba quebrada. Un dato interesante que resaltó en la participante fue el tipo de vestimenta con la cual acudió, consistiendo en una vestimenta infantil que la acompañaba con un peluche, el cual llegó a sostener en algunas ocasiones, donde mayormente se notaba nerviosa.

Por último, con la participante Susana la entrevista se fue desarrollando por vía Google Meet. En un inicio se mostró amable, educada, cómoda, dispuesta a compartir su experiencia de vida en todo momento. Conforme fue rememorando su experiencia se muestra nerviosa, realizando algunos chistes y llegando a reírse, por momentos se quedaba pensativa, mostrando una tendencia a vacilar en sus recuerdos y llegando a saltar en la cronología de ellos mencionando que le costaba recordar bien ciertos momentos. Al momento de ir finalizando la participante seguía mostrándose alegre, indicó que actualmente ya no experimenta violencia, asimismo ha tenido que pasar por un proceso psicológico para poder sanar sus heridas y evitar continuar patrones.

1. 5. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

En la presente investigación se utilizó el análisis de datos cualitativo, el cual consiste en una secuencia de pasos donde se identifica si en la información obtenida es idéntica, similar o si se relacionan una con otra, para así obtener las palabras claves que nos ayudarán a clasificar la información obtenida.

Dentro de este análisis se considera la propuesta de Krueger (como se citó en Álvarez, 2003), menciona que el análisis debe mantener una organización, seguir ciertos pasos para mantener un orden para poder entender mejor las ideas, asimismo menciona que es metódico usando la palabra sistemático para dicha idea (p.187). Menciona los seis pasos para realizar un buen análisis de datos:

1. Fase de obtención de información: se debe de contar con una secuencia de preguntas ordenadas que van desde las menos complejas a las más complicadas, permitiendo así lograr una introspección en los participantes.
2. Fase de captura, organización y manejo de la información: dentro de este se debe considerar la información recabada en la grabación y en el cuaderno de notas que se va realizando en cada sesión, también se busca que el material esté organizado y sea identificable para evitar confusiones en el análisis.
3. Fase de codificación de la información: consiste en poner una etiqueta que permite identificar códigos dentro de los comentarios, opiniones o sentimientos que realizan los participantes logrando así generar categorías o subcategorías, según sea el caso.
4. Verificación participante: se le otorga la oportunidad a los participantes de poder verificar la información que se ha ido encontrando, para la realización de este paso se le puede comentar a la persona lo que nosotros comprendemos acerca de lo que nos externa, también se le puede pedir al participante que resuma por sí mismo todo lo que ha expresado en relación de los sentimientos que está presentando.
5. Una vez terminada la sesión, el investigador debe reunirse con el colaborador para sí comprobar que la investigación recogida es la misma, si lo que escucharon y observaron coincide.
6. Para terminar, como último paso los resultados obtenidos se deben compartir con los participantes y otros investigadores. (Krueger, 2003, p. 187)

A partir de este proceso de investigación que se realizó, permitió que se pudieran construir las siguientes metacategorías, las cuales se desarrollan con mayor amplitud más adelante:

- a) Nacimiento de la violencia: nos presenta la definición de la violencia por parte de cada participante.
- b) Desenmascarar el acto violento por medio de una salida: se habla del tipo de violencia que experimento cada una de ellas en su hogar al convivir con su victimario.
- c) Punto de ruptura: recopilación de los momentos en que la violencia fue manifestada en mayor grado, siendo un punto importante para la toma de decisión de vida de cada una de las participantes.

CAPÍTULO 2. LAZOS TRASCENDENTALES Y MODELO SISTÉMICO FAMILIAR

En el capítulo damos un paso a la historia acerca de la noción de familia y como fue cambiando con los años, permitiendo plantear una idea sobre las dinámicas que se generaban anteriormente y si se presenta algún cambio con la actualidad, llegando a conocer el panorama de la familia y sus interacciones.

Se abordará la definición de familia, un concepto muy amplio y lleno de ideas que lo conforman, con el propósito de poder ampliar nuestros conocimientos para comprender mejor el tema, todo esto conociendo la historia que hay detrás del concepto “familia”.

Posteriormente, complementare un poco la noción de familia, desde una mirada muy neutra, con los roles familiares, los cuales hemos llegado a conocer en clases desde kínder o primaria, con la intención de poder refrescarnos la memoria y reconocer lo que conforma ser y estar en una familia.

2. 1. FAMILIA

Durante los años hemos optado por conceptualizar a la familia como una unión, un conjunto de personas que mantienen lazos y que comparten el mismo hogar, pero con el tiempo esta idea se ha ido redefiniendo, entendiéndola desde distintos panoramas, de acuerdo a cada evolución. Un panorama sobre la familia es la de López y Palacios (como se citó en Guzmán, 2017) alude a la familia como:

La unión de personas que tienen un proyecto vital compartido, al ser un objetivo en común que mantienen se genera un sentimiento inmenso de permanencia, manteniendo así un compromiso entre los miembros que integran la familia de manera que las relaciones establecidas entre ellos se muestran con mayor intensidad y cercanía. (p. 3)

La visión de la autora permite darnos una idea de la amplitud que se tiene en el concepto de familia, entendiéndola como un todo, un vínculo íntimo que mantienen personas que han estado viviendo la mayor parte de su vida, conociéndose, conviviendo, acompañándose en cada instante y manteniendo recuerdos que los marcan a todos. Tomando esta última idea, la familia es un vínculo muy especial que no se ve limitado para quienes comparten lazos de sangre, en la actualidad es un concepto que se le puede designar a quienes llegan a ser muy unidos, tomándolos como su familia.

Para ir conociendo más acerca de la familia, se dará un vistazo a los distintos momentos en la vida donde este concepto tuvo su origen y evolución.

2. 2. COMIENZO FAMILIAR

La historia del legado familiar cuenta con antecedentes de hace años, con un origen en las tribus primitivas hasta lo que hoy en día conocemos con familia que cuenta con diversidad de tipos de familia. Esta evolución no solo indica un cambio en la misma sociedad, sino como se vio permeada el pensamiento de los individuos respecto al tema.

Como bien se mencionó, el primer origen de la familia yace en los clanes, de acuerdo con Morales (2015) la noción de clan es “la primera manifestación de solidaridad humana, la forma más primitiva de unión destinada a lograr una posibilidad de defensa, que hiciera factible la supervivencia en un medio hostil” (p. 130). El poder retomar la historia desde los diversos antecedentes que existen nos permite vislumbrar la idea en la que se concibe a la familia, al hablar de un clan podemos percatarnos que no es solo la unión de sangre lo que los mantiene juntos, sino que va más allá de una unión de personas que tienen un propósito, objetivo y se espera prosperen juntos. Debido a las épocas en que los clanes se encontraban, era muy notorio la noción de violencia, al tomar este hecho como referencia se considera que el clan también es una protección en conjunto que se brindaban a todos los integrantes para su prosperidad.

Situándonos en la época antigua, especialmente en Egipto, adoptamos un enfoque distinto sobre la familia. Dentro de este país en su antigüedad era conocido como uno de los principales lugares donde se practicaba la poligamia, considerando este hecho se observa que

dentro de la familia real se realizaba el incesto casándose entre familiares, teniendo, así como esposas a sus hermanas o primas, mantenido así la sangre “real” (Morales, 2015, p. 133). En consideración con lo explicado, dentro de la sociedad antigua se cuidaba el aspecto de la familia real, teniendo que seguir requerimientos para contraer matrimonio con la noción de mantener la “sangre azul”, por ello mismo, optaban por casarse con su propia familia. A diferencia del pueblo, mantenían lazos con personas fuera de su familia y teniéndose permitido una esposa.

En la antigua Babilonia la noción de familia cambiaba debido a la ideología que se mantenía en su tiempo, teniendo como principal característica el intercambio en el matrimonio debido a que “se convenían entre los padres, e iban acompañados por un intercambio de regalos, que, en algunos casos, llegaban a convertirse en una compra lisa y llana” (Morales, 2015, p. 133). La familia era conformada por el acuerdo entre los padres de ambos esposos, siendo un acuerdo donde la libertad de decidir u opinar respecto a la unión no era tomada en cuenta por los hijos, era evidente que ambas familias buscaban un beneficio más que una unión dada por sentimientos y voluntad de cada integrante; asimismo, era un requerimiento obligatorio el tener hijos para poder continuar con lo que se consideraba una tradición.

Desde la mirada de la anterior China, la familia se regía por las tradiciones buscando mantener lo establecido durante años. Las personas adultas eran consideradas los jefes del hogar, por ello, la esposa no solo se encargaba de cuidar de sus hijos y esposo, además tenía que cuidar de sus suegros. En las familias también se practicaba la poligamia, principalmente si el hombre contaba con los recursos económicos necesarios, en todos los casos “los cónyuges por lo general no se conocían sino hasta el día de su boda, y pese a ello se establecían fuertes vínculos de respeto y afecto” (Morales, 2015 p.138). Los padres al ser los jefes de la familia eran los encargados de escoger a las esposas, ellas pasaban a formar parte de la familia de él, pasando a encargarse de sus suegros y no solo de su propia familia, actualmente este aspecto sigue siendo muy común en china debido a que respetan mucho las jerarquías y a las personas mayores, así como también por mucho tiempo el que una familia tuviera una hija en vez de un hijo no era muy agradable, lo que conlleva a la crisis que tiene actualmente por la falta de mujeres como resultado de la política del hijo único donde muchas familias prefirieron tener hijos a hijas, lo cual tiene como resultado

el cambiar esta estructura tradicional obligándoles a contraer matrimonio con personas extranjeras.

Con la llegada de los españoles, la conceptualización que se mantenía de las familias en la antigüedad, siendo considerada como un acuerdo entre los padres, una negociación benéfica o la simple unión entre familiares para mantener el linaje, da un giro que hace ver a la familia como una unión más íntima, añadiendo aspectos como la fidelidad y el amor. De acuerdo con la iglesia católica la noción concebida del matrimonio y la familia reside en “la unión del hombre y la mujer, quienes con sus hijos conforman la familia, cada uno poseedores de dignidad, con deberes, obligaciones y responsabilidades. [...] La vida en familia es la iniciación de la vida en sociedad” (Morales, 2015, p. 147). La ideología proporcionada por la iglesia, el concepto de una familia recae en la responsabilidad de tener una familia, de concebir hijos y poderlos preparar al mundo, siguiendo una tradición apegada a la iglesia y las escrituras de Dios. Asimismo, añade que la familia se le considera como el núcleo del inicio en la sociedad, tomando así un aspecto importante del desarrollo psicosocial del individuo, siendo el hogar el pilar fundamental para ello.

Adentrándonos a la época colonial y las primeras décadas del siglo XIX el término de familia vuelve a presentar cambios tomando como punto de partida el futuro de los jóvenes integrantes de la familia, teniendo como principal objetivo la prosperidad económica. Se entiende que la familia es, de acuerdo con Gonzalbo (2012) aquella donde “buscaban consolidar su influencia mediante decisiones que implicaban la elección de estado y la dedicación profesional de sus miembros” (p. 35). Para este entonces se apreciaba relevancia en la política y las decisiones a futuro de la familia, tomando en cuenta que hay una unión entre todos los miembros y al procurar por el futuro de uno, se espera que haya beneficios para todos en la familia.

En México también se percibieron cambios, siendo el de mayor impacto la falta de apoyo que tenían las madres solteras, cuestión que hoy en día se sigue percibiendo. La familia ya no solo se compone de un padre, madre e hijos, sino que empezó a cobrar relevancia las familias de un solo padre, especialmente aquellas en las que la madre era la única que cuidaba de los hijos y

procuraba buscar el sustento económico, siendo así “la prohibición de investigar la paternidad se impuso como medio de defender a la familia, cuando lo que efectivamente se consiguió fue que quedasen desamparadas las mujeres que habían mantenido relaciones consensuales y demandaban ayuda para sus hijos” (Gonzalbo, 2012, p. 37). Mediante esta prohibición las madres solteras, como se conoce actualmente, quedaron desprotegidas, llegando a estar en circunstancias complicadas con la búsqueda de un trabajo y el mantenimiento del hogar, dejando en desventaja a las familias conformadas por un solo padre. Considero que aquí está la partida inicial a los distintos tipos de familias que se abordaran en el capítulo 3 sobre el modelo sistémico familiar.

En el siglo XX, ubicándonos durante la revolución mexicana, fue un momento de cambio dentro de la organización familiar, al estallar el movimiento revolucionario los hombres fueron reclutados para formar parte de las tropas, quienes en su mayoría eran campesinos o que se encontraban en situación de extrema pobreza; ante tal situación, muchas mujeres tuvieron que pasar temporadas solas con sus hijos, hecho que ocasionó que estas mujeres optaran por seguir a sus esposos e hijos, quienes también eran reclutados, a donde eran mandados para la batalla, desempeñando actividades en la cocina o apoyando en limpieza, algunas otras optaron por unirse a la causa, dando frente durante el batallón. Tanto los niños como las mujeres realizaban trabajos como repartir propaganda, distribuir información, llevar abastecimientos para la causa; en el caso de los infantes de cinco años de edad tenían la labor de cuidar de a los animales, acarrear el agua a los campamentos y llevar comida, al momento de cumplir diez años de edad, las tareas anteriores eran reemplazadas por el entrenamiento militar y actividades en el frente de guerra, por lo cual se describe desde la mirada de la SEDENA² y la SEMAR³ (2013) que la familia:

En los tiempos de la Revolución vivió en un ambiente tenso originado por los constantes movimientos y preparativos de las tropas para el combate, los ferrocarriles, campamentos, y cuarteles fueron los espacios domésticos donde los soldados, soldaderas y menores de edad reprodujeron la vida familiar. (p.160-161).

² SEDENA: Secretaría de la Defensa Nacional. es un organismo del Poder Ejecutivo Federal encargado de la organización y entrenamiento de las fuerzas armadas, la defensa de país y ayudar a la sociedad civil.

³ SEMAR: Secretaría de Marina. Es una institución de vanguardia, adaptable, con capacidades y recursos propios para proteger de manera efectiva los intereses marítimos nacionales.

A partir de esto nos podemos hacer una idea de que la familia dejó de estar conformada únicamente por papá, mamá y dibujos, convirtiéndose en familias más amplias debido a que compartían campamentos, teniendo los infantes una mayor vida social, aunque las condiciones no eran exactamente propias y buenas. Asimismo, muchas mujeres quedaron viudas y muchos niños huérfanos, siendo un hecho que impactó en sus contextos familiares, llegando a percibirse grandes cambios en la realización de las actividades tradicionales del hogar, o las funciones que en ese entonces debían cumplir los padres e hijos, y todo ello debido a que ahora eran su papel fundamental era de ser revolucionarios y todas sus actividades giraban en torno al movimiento armado.

En la actualidad del siglo XXI el concepto de familia mantiene cercanía a su antigua definición, sin embargo, se ve afectada por cambios que permiten ver una mayor abertura en la mentalidad de las personas sobre la familia y su concepción, entendemos así que para Arévalo (citando al Honorable Consejo de Estado, 2013) la familia es:

Considerada una estructura social que se va creando a partir de los vínculos generados entre los miembros de la familia, existiendo un lazo de consanguinidad. Se entiende así que el surgimiento de esta misma es un fenómeno natural creado a partir de la decisión voluntaria y libre de dos personas, generando así la ampliación de esta misma con más integrantes, esperando que en la unión haya solidaridad, fraternidad, apoyo, cariño y amor. (p. 6)

A partir de este momento, la familia no solo es conformada por aquellos que mantienen una unión de sangre o por contraer matrimonio, toma mayor fuerza la idea de que la familia se puede conformar por personas que son cercanas al individuo, con quien comparte un hogar o simplemente hay una conexión dada por apoyo, cariño, amor y unión, llegando a considerar como familia aquellas amistades que no comparten como tal un lazo.

Asimismo, observamos que la definición de familia llega a ser subjetiva, cambiando mucho de acuerdo al pensamiento de cada persona. En nuestro criterio, la familia se conforma por aquellas personas donde hay una conexión especial, amor, cariño, empatía, cercanía, entre otros aspectos que los miembros de esta otorgan; la familia no tiene que ser necesariamente por

consanguinidad, sino también una familia por lazos emocionales como amistades cercanas, o conformadas por mascotas que adoptamos como parte de nuestra familia, siendo parte de nosotros y nuestro hogar.

2. 3. ROLES

En la época antigua, con la existencia de los clanes tenemos que considerar la noción de los roles que se jugaban en el hogar, teniendo como principal papel del de la mujer quien desempeñaba un papel importante en el núcleo familiar, teniendo en consideración que era vital el papel de la mujer en el hogar, a diferencia del hombre que su papel era temporal, importante, pero accidental (Morales citando a la Enciclopedia Jurídica Omeba, 2015, p. 130). Desde este entonces percibimos el rol que cada integrante de la familia debía seguir, siendo de suma importancia el de la madre debido a que se consideraba el centro de la familia, quien debía de ser esposa, ama de casa y madre, cumpliendo con diversas tareas y llevando armonía en el hogar; a diferencia del padre, quien se ve como el cabeza de familia, quien provee a la familia y da indicaciones de lo que se debe hacer.

Este rol que ha ido desempeñando la mujer, de ser el centro y una parte elemental en el núcleo familiar, llegó a ser sustituido por la irrelevancia según se comenta que la institución de la familia patriarcal.

Relegó a la mujer a la sombra por muchos siglos, tanto desde el punto de vista personal como legal. [...] Las creencias patriarcales fueron conformando la identidad masculina para el ejercicio de la autoridad principal, más jerarquizada, y la identidad femenina, para un tipo de poder sin autoridad. (Morales, 2015, p. 131)

La familia patriarcal ha sido el modelo mayormente tomado en Latinoamérica, centrándome desde la experiencia obtenida en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, es un modelo que se ha llevado con años. Consiste en que el hombre, “el padre de familia”, es la cabecera de todo hogar y es quien toma las decisiones, sabe cómo se debe de llevar el hogar y es quien provee de manera económica. Siguiendo con este modelo, la mujer es quien queda en un segundo plano, no obstante, tiene funciones que cumplir como ser ama de casa y cuidar de los hijos,

principalmente de las mujeres. Realmente los papeles no cambiaron mucho con los que se optaba en los clanes, la diferencia es que el hombre tomó mayor relevancia en el hogar, siendo el que tiene el “poder” de decidir lo que se debe o no se debe hacer, mientras que la decisión de la madre era pasada desapercibida, sin ponerle el valor que realmente se merece.

Desde el contexto familiar los roles se encuentran muy presentes, donde las familias están fuertemente influidas por el contexto social asignando no sólo tareas domésticas, si no también normas sociales de comportamiento, las cuales son reforzadas en el hogar y transmitidas de padres a hijos, para Artiles (como se citó en Herrera, 2000) el contexto familiar:

Marca las diferencias en el género de sus individuos dándoles actividades diferentes a cada uno, dejando una marca muy notoria entre niño y niña, hombre y mujer, teniendo las mujeres actividades meramente del hogar y cuidado de los hijos; mientras que a los hombres se les da actividades enfocadas en la competencia para reforzar sus normas de comportamiento y reafirmar poder en ellos sobre las expectativas sociales. (p.569)

En Chiapas el contexto familiar en su mayoría sigue siendo precisamente el que menciona la autora, debido a que en las comunidades mayormente los roles están muy marcados desde edades muy jóvenes las niñas y los niños son educados para realizar actividades específicas y compórtense según su género, aun así en las ciudades más metropolitanas estos están presentes, esto a causa de la enseñanza familiar que niños que ahora son padres tuvieron y que ahora enseñan a sus hijos, y aplican en sus familias.

Actualmente en México, los roles han tomado un nuevo rumbo, si bien estos no han cambiado por completo, se ha generado un cambio en que tanto hombres y mujeres puedan realizar las mismas actividades, considerando que antes el hecho de que un hombre estuviera cocinando no era bien visto, ahora el hecho de que un hombre también cocine se toma con la normalidad que debió de tomarse siempre; en otros cambios que se han percibido es al involucrarse en la crianza y el cuidado de sus hijos, la cual empieza a ser repartida en partes iguales. Tomando en consideración esta parte, por ello, Rojas (2016) alude que en las familias:

Las nuevas formas de intimidad en las relaciones familiares de las clases medias en México están implicando mayor flexibilidad de roles no sólo en el plano de la división del trabajo —puesto que las mujeres se insertan cada vez más en actividades extra domésticas y participan en la proveeduría de sus hogares, en tanto que los hombres están más comprometidos con el cuidado y la crianza de sus hijos y pueden compartir la manutención familiar, sino también en la estructura de autoridad y poder. (p.93)

A partir de los cambios sociales que se han presentado en la sociedad actual y la gran variedad de tipos familias, los roles que consideraban tradicionales toman nuevas formas por lo que mujeres y hombres comparten la autoridad dentro de la familia, los gastos, las actividades domésticas, así como el cuidado de sus hijos, también existe la presencia de una inversión de los roles en algunas familias donde las mujeres se encargan del sustento económicos de los hogares, mientras que los hombres se encargan del cuidado del hogar y de los hijos.

2. 4. MODELO SISTÉMICO FAMILIAR

El modelo sistémico tiene una historia que se remonta hace años siendo muy relacionado con las terapias familiares. Para una mayor comprensión del modelo Feixas, Muñoz, Compañ y Montesano (2016) argumentan que “el modelo sistémico surgió en los años cincuenta al mismo tiempo que la terapia familiar como un marco conceptual para abordarla, para comprender la complejidad de fenómenos interrelacionados que ocurren en su seno” (p. 4). Este modelo se centra más en las familias, buscando así comprender cómo el malestar de un integrante se ve originado ahí, al mismo tiempo como este mismo afecta a los demás miembros de la familia; en el caso de las familias que experimentan violencia el modelo sistémico es un apoyo para entender la interacción que mantiene esta familia, los roles que juegan y cómo se encuentran integrados, también permite ver que una situación como la violencia origina diversos resultados, que entre ellos está el seguir siendo víctima de violencia o llegar a aplicarla.

El conocer la familia primaria de las personas que vivenciaron la violencia da una apertura a entender mejor su presente, principalmente aquellos cambios en su personalidad, sus gestos ante ciertas acciones, la manera en la que convive y las pautas de interacción que puede estar aplicando en su vida actual, así como la forma de interacción en sus diversos contextos.

Dentro del discurso de Vanesa Santana (2020) considera que “el objetivo de la intervención ya vendría a ser no solo la persona, sino la familia como una organización, con reglas y principios” (p. 1). Se aprecia que la familia es una organización que cumple con jerarquías, funciones, reglas, roles, valores, normas, etc., los cuales deben ser seguidos por sus miembros para así mantener el equilibrio de la familia. Cuando un evento de alto impacto se genera en la familia, este equilibrio se ve interrumpido, lo cual termina por afectar a los integrantes de la misma. Una familia que experimenta violencia está pasando por un constante evento que afecta a todos, a tal grado que genera traumas o heridas que, al crecer, se pueden apreciar sesgos en la persona afectada.

2. 5. SISTEMA FAMILIAR

Adentrándonos más en el modelo sistémico, se puede entender que la familia está conformada por varios miembros que hacen la unión de lo que denominamos como familia. Tomando en cuenta esta percepción, Arnold Cathalifaud y Osorio (1998) comentan que el sistema familiar:

Debe entenderse como un organismo con una estructura determinada e interdependiente, que tiene unas pautas de interacción (comunicación) propias, a través de las cuales se regulan las relaciones. A partir de esta teoría, es posible adoptar una perspectiva en la que las distinciones conceptuales se centran en una relación entre el sistema y sus elementos, el todo y sus partes. (p. 5)

El sistema familiar es una red de interconexiones que se observan entre los integrantes de la familia, de tal forma que todos están juntos a pesar de las diferencias que cada uno puede llegar a presentar; este sistema se ve integrado por reglas, normas, límites, relaciones, pautas, etc., que los mismos padres establecen al desempeñar su rol. Aunado a esto, Andolfy (1993) toma en cuenta el modelo sistémico para definir a la familia por ser:

Un conjunto de unidades vinculadas entre sí por relaciones; la familia cuenta con una historia propia, marcando una diferenciación con el tiempo. Se presenta un cambio dentro de las unidades, considerando así que la familia es una totalidad, donde hay una

interdependencia de cada individuo que hace funcionar todo el sistema familiar, participando entre ellos y con ellos. (p. 172-173)

En relación a lo mencionado por Andolfy, la familia es una unidad, un sistema, donde todos los miembros se encuentran enlazados unos con otros, de tal manera que las posibles problemáticas que pueda presentar un miembro lleguen a afectar a los demás miembros de la familia. Considerando la violencia como un elemento importante para la investigación, el llegar a ser víctima de violencia en la familia no solo afecta a la víctima, afecta a los demás integrantes, incluso podría considerarse que también influye en el victimario, debido a que este también forma parte del sistema familiar en el que se encuentra.

La definición otorgada por Garibay (2013) acerca de la familia es que "puede servir como un agente organizador de la experiencia, como centro de exploración, desarrollo, mantenimiento y modificación de un gran número de conductas y aprendizajes para sus miembros" (p. 13). Entendiendo así que la familia es la principal fuente de experiencia hacia el entorno en el cual el individuo va a formar parte, logrando así aprender a desarrollarse en la sociedad desde un microsistema que es la familia, en esta se ven las conductas que el individuo puede tener en la sociedad, cómo comportarse y cómo entender lo que ocurre en el entorno cotidiano.

"La familia es un sistema abierto en proceso permanente de transformación, que de modo constante recibe y envía descargas de y desde el medio extrafamiliar, y se adapta a las diferentes demandas de las etapas de desarrollo que enfrenta" (Garibay, 2013, p. 46). Esta fórmula que la familia se puede ver representada como un sistema que se encuentra en constante transformación, esto debido a que al ir pasando por etapas o eventos que marcan a los integrantes de la familia se busca que nuevamente se adapte a las demandas que se van formando en la nueva etapa, por ello también se considera que la familia pasa por la homeostasis el cual le ayuda a poder regularse y mantener su estructura a los cambios que se van realizando.

2. 6. ESTRUCTURA FAMILIAR

Dentro de la familia podemos ver que existe una estructura, donde se hayan jerarquías, modos de interacción, roles y papeles que cada uno de los integrantes de la familia va desempeñando. La estructura familiar es vista por Minuchin (2009) como "el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia" (p. 86). Como bien es entendido por el autor, la estructura familiar es un conjunto que se ve integrado por las demandas de interacción que hay en la familia, demandas que son originadas por todos los miembros, pero tomadas en cuenta e importantes por el/la cabeza de familia, siendo el/la cabeza de familia los padres, aunque dependiendo el tipo de familia con la que se está tratando este jefe de familia pueden ser los abuelos.

"La estructura familiar se la puede concebir como un conjunto total de relaciones y demandas funcionales (expectativas) existentes entre los miembros de una familia" (Garibay, 2013, p. 47). Desde la perspectiva de Garibay puedo afirmar que la familia, dentro del enfoque sistémico, es vista como un conjunto que contiene diversos elementos, entre estos son las relaciones y las demandas que se observan en los miembros, que ya se mencionó anteriormente, sirven para mejorar la interacción entre los miembros de la familia y el entorno social en el cual habitan.

2. 7. INTERACCIÓN FAMILIAR

Otro de los elementos que se encuentra dentro de sistema familiar es la interacción, siendo entendida como "los miembros de la familia permanecen en contacto entre sí a partir de una serie continua de intercambios que suponen una mutua influencia y no una mera causalidad lineal, sino bidireccional o circular, que tiende a mantenerse estable" (Espinal, Gimeno y González, 2006, p. 5). La interacción familiar se puede comprender como el intercambio de información, comunicación, que hay entre los integrantes de esta misma, la cual es bidireccional debido a que es compartida por los miembros que están en esta familia.

La familia, como sistema abierto, significa que está en continua interacción con otros sistemas. Existe, por lo tanto, una vinculación dialéctica respecto a las relaciones que

tienen lugar en el interior de la familia y el conjunto de relaciones sociales. (Espinal, I., Gimeno, A. y González, F., 2006, p. 6)

La interacción de la familia no solo queda entre este microsistema, sino que se ve en constante influencia con la sociedad, en la cual cada integrante interactúa de acuerdo a las pautas, límites, reglas y normas que se han ido estableciendo en su hogar, debido a que esto se desarrolló para la socialización hacia los entornos externos al familiar.

2. 8. PAUTAS DE INTERACCIÓN

La familia tiene diversos elementos que la conforman, entrando a más detalles podemos observar que hay pautas que se van estableciendo de diferente forma en cada familia. Estas pautas se pueden entender como "los modos repetitivos en que los miembros interactúan. Dichas pautas establecen de qué manera, cuándo y con quiénes relacionarse y son las que apuntalan el sistema" (Garibay, 2013, p. 36). Las pautas son un elemento imprescindible en las familias, estas siempre van a determinar cómo cada individuo va interactuar en el hogar, con quienes va a interactuar y de qué manera se dará; asimismo, determina su interacción con la sociedad y como esta debe ser para lograr integrarse a esta misma.

En las pautas se pueden observar las de tipo transaccional las cuales, de acuerdo con Valdés (2007) alude que:

Las pautas transaccionales se originan en las expectativas mutuas de los miembros de la familia; estas expectativas se originan en las creencias que predominan en una cultura específica acerca de la naturaleza de las relaciones familiares y en las creencias particulares que elabora cada familia como resultado de las negociaciones que establecen sus integrantes. (p. 21)

Desde la perspectiva del autor, las pautas se van a originar en la familia, a través de la interacción constante entre los miembros, se puede considerar que estas pautas establecidas son diversas en cada familia debido a que esta, empezando por los padres, la van formulando a lo largo con su experiencia y vivencias anteriores, y a lo largo del tiempo. Las pautas de interacción se pueden considerar un aspecto muy importante en la vida de cada uno de los individuos que

conforman a la familia, éstas determinan e influyen en la personalidad y las concepciones de las personas; afectando así la formación de su propia familia y sus relaciones con amigos.

2. 8. 1. TIPOS DE PAUTAS

En toda relación que se va desarrollando a lo largo de nuestras vidas empleamos distintas pautas de interacción que se van formando a partir del sentir de la otra persona y nosotros mismos. En la familia se generan estas pautas a partir de la mirada de los padres, quienes se encargan de determinar la manera en que los hijos van a interactuar entre ellos y la sociedad, esperando así que el comportamiento adoptado sea el correcto; sin embargo, estas pautas también se aprenden con la vivencia del ambiente en que el individuo se encuentre. Una de las pautas más comunes que se genera son las de tipo transaccionales, entendidas como:

Establecen pautas acerca de qué manera, cuándo y con quién relacionarse, y estas pautas apuntalan el sistema. [...] Las pautas transaccionales regulan la conducta de los miembros de la familia. Son mantenidas por dos sistemas de coacción. El primero es genérico e implica las reglas universales que gobiernan la organización familiar. El segundo sistema de coacción es idiosincrásico, e implica las expectativas mutuas de los diversos miembros de la familia. (Minuchin, S., 1974, p. 86-87)

En el contexto familiar, este tipo de pautas sirve como apoyo para enseñar la forma de tratar con los demás, buscando así una interacción adecuada entre los miembros de la familia y la sociedad. Son dadas por las figuras de mayor jerarquía de la familia, ya sea que las enseñen o las vayan aprendiendo los demás miembros de la familia con la propia interacción.

Las pautas disfuncionales se expresan en la manera que “una familia se adapta al stress de un modo tal que mantiene la continuidad de la familia al mismo tiempo que permite reestructuraciones. Si una familia responde al stress con rigidez, se manifiestan pautas disfuncionales” (Minuchin, S., 1974, p. 107). En la familia se pueden presentar acontecimientos que generen estrés entre los integrantes, creando así una interacción disfuncional donde se puede alterar los roles que tiene cada integrante, llegando a suplantarlo otro individuo que maneja ese rol, buscando así el equilibrio en la familia.

2. 9. ALIANZAS, COALICIONES Y RECURSIVIDAD

Se distingue que dentro del sistema familiar hay más elementos que se forman entre los miembros, los cuales se puede considerar como uniones positivas o negativas. Un primer elemento a mencionar son las alianzas que se van formando entre los integrantes de la familia.

Por alianza se entiende cuando dos o más miembros de una familia se “alían” para llevar a cabo una empresa que no incluya o que excluya a un tercero. [...] La alianza se establece cuando dos personas comparten un interés del cual no participa una tercera persona. (Garibay, 2013, p. 50)

La alianza que forman los miembros de una familia se lleva a cabo de forma positiva, buscando así la unión de un miembro con otro, incluso más de uno, debido al interés compartido que se puede tener entre los miembros; para ilustrar mejor este concepto, un miembro de la familia que busca crear una empresa comparte esta meta con otro, para cumplir su deseo buscan aliarse y así lograrlo juntos.

En todas las familias existen nexos no patológicos entre sus integrantes para darse ayuda en la solución de problemas; estos nexos pueden denominarse también alianzas. Se caracterizan por ser flexibles, cambiar con relación al contexto y a las necesidades de sus integrantes, no tienen como propósito el enfrentamiento, aunque en algunos casos lo provoquen. (Valdés, A., 2007, p. 28)

Las alianzas, a través del conocimiento del autor, es una relación positiva que se forma en la familia, esta es de carácter flexible, debido a que puede someterse a un constante cambio con el paso del tiempo, incluso podría considerarse que va cambiando de acuerdo a las etapas en las que se encuentra la familia; como bien mencioné al principio, la formación de una alianza es de forma positiva, buscando así un beneficio por parte de los integrantes.

Por el contrario, encontramos la existencia de la coalición que se expresa como:

La coalición es un proceso de acción conjunta contra un tercero. Es el caso de dos personas que se unen contra un tercero o lo excluyen, o bien el de dos miembros de la familia que de modo implícito o explícito se “coluden” para “atacar”, “competir”, “rivalizar”, “pelear”, “debilitar” o excluir a un tercero. (Garibay, 2013, p. 39).

A diferencia de la alianza, la coalición puede ser vista como la unión negativa que tienen dos miembros de la familia contra un tercero, buscando así "dañarlo", esto normalmente se da entre los hermanos o uno de los unido con algún hijo para coalicionar contra otro hijo.

Tomando la perspectiva de otro autor "una coalición sería una relación entre al menos tres personas que forman parte de un sistema, entre las que se establecen interacciones caracterizadas por la alianza de dos de ellos contra un tercero" (Valdés, A., 2007, p. 28). La coalición se va a ver caracterizada por la unión de tres integrantes del sistema familiar, la diferencia más grande que tiene con la alianza es que se da de forma negativa, es decir, busca "atacar" a un integrante de este grupo, lo cual se da a manera de hacer sentir mal o excluir a ese integrante, logrando así un objetivo.

Asimismo, podemos encontrar el elemento de la recursividad que se refiere a "procesos cuya característica distintiva es que sus resultados o productos son objeto del mismo proceso que los originó" (Garibay, 2013, p. 8). Se entiende que la recursividad son aquellos resultados que mantienen un mismo origen, parte de la misma área; un ejemplo que ayuda a comprender mejor el concepto es cuando un individuo vive en un ambiente de agresión, al desarrollarse en ese entorno puede tender a repetir la misma conducta que observó por parte del victimario, llegando así a originarse la recursividad.

La ejemplificación anterior es un punto a considerar para el planteamiento, contemplando que las familias donde la violencia es el punto central de toda su interacción entre los miembros, no solo afectan a la víctima, afecta a los demás de distintas formas, una de ellas es generar la idea o visión que tomar una postura violenta es "buena", logrando así que el individuo se desarrolle con esa concepción de bueno. Por otra parte, se puede generar el caso que el ambiente violento no forme a una persona con esa postura, sino alguien que muestre aversión por estas prácticas, que tenga concepciones diferentes basadas en su experiencia.

2. 10. JERARQUÍAS

Un punto muy importante y distintivo en las familias es la jerarquía, para adentrarse más en este elemento se puede comprender como "en toda organización hay una jerarquía, en el sentido de

que ciertas personas poseen más poder y responsabilidad que otras para tomar decisiones" (Garibay, 2013, p. 43). En la familia también se observa un grado de jerarquía para cada individuo, por ello mismo se compara que la familia es un sistema donde cada uno cumple un rol y algunos integrantes cuentan con un mayor cargo a diferencia de los demás. El mantenimiento de las jerarquías ayuda a que el sistema familiar pueda mantenerse estable y adaptarse bien a las diversas etapas que se producen, logrando así una interacción grata entre sus miembros, donde se aprecia el respeto, pautas, límites y reglas para el bienestar de todos los integrantes.

Otra definición otorgada por Pillcorema (2013) sobre la jerarquía se enuncia de la siguiente manera:

Está dada por las funciones de poder y autoridad que son distribuidos dentro de la familia, por lo general los padres son los que ejercen la autoridad sobre sus hijos, cada uno de los integrantes de la familia saben quién ejerce el poder y quien tiene el control de la casa, las jerarquías deben estar bien definidas, de no ser así, las interrelaciones familiares tienden a ser caóticas, el poder y la autoridad deben ir de la mano ya que en algunos casos se puede tener el poder, pero no la autoridad. (p. 28)

Con lo anterior se puede apreciar que la jerarquía tiene como principal fuente a los padres, quienes se encargan de formar y hacerla funcionar en el sistema familiar, cumpliendo así con los roles y papeles establecidos por los padres, que siempre se van a encontrar a la cabeza de la jerarquía; normalmente podemos considerar, desde un punto de vista patriarcal, que la jerarquía va a estar determinada por el padre, suponiendo que este es el cabeza de familia, pero de acuerdo al tipo de familia que se tiene la jerarquía puede estar encabezada por algún otro miembro, a quien se le asuma el papel de jefe o jefa. En ambas definiciones dadas por autores distintos se aprecia que siempre habrá poder por el jefe o jefa de familia, aquel que determinará todo lo demás que conforma el sistema familiar, también se le considera el dador de las reglas y pautas en la familia.

2. 11. TIPOS DE FAMILIAS

Dentro de cada familia que existe en el mundo podemos observar que se encuentra categorizada por tipos de familia, cada tipo cuenta con diferentes características que las hacen particulares, siendo estas importantes para saber diferenciarlas unas de otras. Los tipos de familia de acuerdo a Ortiz (2008) se dividen en 5 tipos, siendo estos los siguientes:

Familia nuclear: Los adultos viven con sus propios hijos, ambos casados o en unión libre. Es el tipo de familia más común que se encuentra.

Familia extensa o extendida: Se encuentran los miembros de la familia nuclear y otros familiares consanguíneos como primos, sobrinos, etc., habitando en el mismo hogar.

Familia monoparental: Se conforma por un solo padre o madre, debido a que el otro se fue, hubo una separación o falleció, estando a cargo de los hijos.

Familia de tres generaciones: Hay miembros de la familia desde la tercera generación, empezando por los abuelos, los padres y los hijos.

Familia reconstituida: Unión de las parejas que ya habían tenido familia, al unirse juntan sus familias con sus respectivos hijos, en el caso de tenerlos; incluso pueden estar hijos de la relación reconstituida. (p. 200-201)

De acuerdo con la autora, existen diversos tipos de familias, estas no siempre están constituidas por una madre y un padre, a veces se encuentran más familias dentro de esta o por otra familia que se une, logrando así haber una diversificación de familias.

Para otros autores existen más tipos de familias, las cuales cuentan con diversas características que los hacen únicas y fáciles de identificar, como lo es el caso de López (2016), quien menciona que hay once tipos de familias, las cuales son:

Familias formadas por papá, mamá e hijos menores de 12 años: Los padres muestran preocupación por darles un sano y buen desarrollo a sus hijos menores, pues son la base de este tipo de familia.

Familias formadas por papá, mamá y jóvenes: Los hijos se encuentran en etapa de la adolescencia, por ende, las necesidades y requerimientos que se les proporciona son

diferentes y los padres se enfocan en darles los posibles para generar adultos competitivos y con oportunidades.

Familias extensas: Las familias típicas de Latinoamérica, se conforman por madre, padre, hijo y los abuelos de alguno de los padres o ambos, conviviendo en el mismo hogar y siendo parte de la toma de decisiones.

Familias formadas por la madre sola con hijos o mamá soltera: Al estar conformado por uno solo de los padres o madres con sus hijos, se busca que se les brinde la misma estabilidad económica y de ventajas que se da al estar presente ambas figuras.

Familias de pareja joven sin hijos: Son parejas jóvenes que deciden juntarse, no hay niños debido a decisión propia o porque aún no consideran que sea el momento adecuado, también puede deberse a las condiciones económicas que no se los permite, o por mero disfrute de la soledad entre ambos.

Familias formadas por parejas mayores sin hijos: Ambos en la relación son personas mayores donde sus hijos se fueron del hogar; en estas parejas se trata de reaprender a estar solos, sin la presencia de sus hijos, volviendo a formar el vínculo de pareja.

Familia unipersonal: Como su nombre lo dice, la familia es de un solo integrante que se encuentra viviendo solo(a), buscando el aprendizaje de esta nueva etapa que es su propia compañía.

Familia de co-residentes: Se conforma de un grupo de personas, sin compartir una relación de pareja o de familia consanguínea o política. Apoyándose a vivir juntos, actualmente se conocen como roomies.

Familias reconstituidas: Familias que se unen con nuevas parejas, normalmente unen también a los hijos de sus relaciones pasados, creando una nueva familia. Adaptándose al nuevo estilo de vida e implementando sus tradiciones y culturas.

Parejas del mismo sexo: Familias conformadas por hombre y hombre o madre y madre, y sus respectivos hijos; esperan ser vistos como una “verdadera familia” ante la sociedad, buscando mantenerse a la vanguardia y mostrarse como líderes.

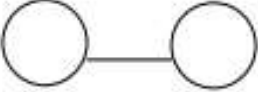






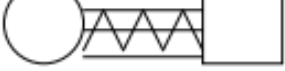
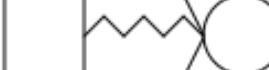
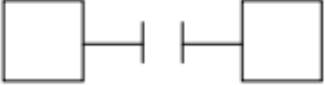
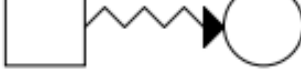
Papá solo con hijos o padre soltero: Normalmente se compone por padres viudos o separados, los cuales tiene la custodia de los hijos, siendo padre/madre y los hijos. Buscan poder brindar un desarrollo propicio para los hijos. (p. 27-31)

La descripción anteriormente proporcionada permite visualizar la cantidad de familias que se pueden encontrar, cada una con sus respectivas características, pero lo que más aborda López son las preocupaciones que pueden estar pasando cada tipo de familia de acuerdo a cómo están integradas, permitiéndonos así conocer más al respecto y darnos cuenta, en parte, de las posibles necesidades que pueden estar presentando.

2. 12. TIPOS DE RELACIONES FAMILIARES

En la familia también se observan el tipo de relaciones que mantienen los miembros de esta misma, para los psicólogos estas relaciones se aprecian a mayor detalle con el apoyo de un genograma que se forma sobre la familia del paciente. Antes de adentrarnos a los tipos de relaciones habría que entender la definición de genograma, en cuanto a Ceberio (1920) entiende que “el genograma, es el diseño de un árbol ramificado que permite conocer en forma gráfica la constelación familiar multigeneracional. Posibilita, a su vez, la observación sintética del cuadro compuesto por las diferentes familias de una persona” (p. 26). La forma de ver al genograma es como el árbol genealógico donde podemos ver todas las generaciones anteriores a nosotros, poder observar cómo se conforma nuestra familia y de dónde venimos. La diferencia es que el crear un genograma no solo nos permite ver el origen de nuestra familia, a los antepasados, sino también la interacción que se forma entre todos, las adicciones, los problemas y posibles pautas que han ido yendo de generación en generación. Para un psicólogo es una herramienta muy útil que se puede emplear para profundizar las relaciones que mantiene el paciente con los demás integrantes de su familia.

Una vez comprendido el genograma, es importante aclarar que en este se utiliza simbología para poder clasificar a los individuos, los problemas de salud o adicciones que hay y las formas de relación que mantienen entre los miembros. Por su parte, Compañ, Feixas, Muñoz y Montesano (2012) determinan que el tipo de relaciones que se pueden dar en la familia son:






Relaciones entre los miembros del sistema familiar	Simbología
Positiva	
Distante	
Íntima	
Íntima conflictiva	
Focalizada	
Fusionada	
Conflictiva	
Fusionada conflictiva	
Conflictiva directa	
Ruptura	
Abuso (físico o psíquico)	

(p. 6)

Las relaciones familiares que se pueden dar entre los integrantes son diversas yendo desde lo “positivo” hasta lo “conflictivo”, teniendo así su propia simbología que permite a los psicólogos poder definir en el genograma la relación que mantiene el paciente con su familia, de manera que los colegas puedan observar el genograma y entender las relaciones que forma el individuo con los otros de su sistema familiar, también se puede apreciar los conflictos que se

hayan en el sistema familiar, principalmente con aquellos que el paciente más se relaciona o con los que vive.

Desde el panorama de otro autor se puede observar que el tipo de relaciones son nombradas de diferente forma al igual que hay una diferencia en la simbología para cada relación:

Tipos de relaciones	Simbología
Sobreinvolucrada	
Sobreinvolucrada conflictiva	
Conflictiva	
Fría o distante	
Separada	

(Garibay, 2013, p. 52)

A comparación con los primeros autores, Garibay (2013) expone una forma diferente de clasificar los tipos de relaciones que se pueden ir generando en las familias, asimismo propone una simbología para cada relación, de manera que pueda ayudar al momento de realizar el genograma del paciente y poder identificar de forma rápida las relaciones generadas con el sistema familiar.

Para cada autor la simbología de las relaciones, e incluso para definir las adicciones o problemas de salud, puede llegar a ser diferente. Sin embargo, mantiene muchas similitudes que permiten que el análisis y comprensión del genograma sea fácil y entendible; por ello sigue considerándose una herramienta importante para la comprensión de los conflictos familiares.

CAPÍTULO 3. DESARROLLO PSICOSOCIAL, VIOLENCIA Y PERSPECTIVA SISTÉMICA

El elemento psicosocial es un tema que considero importante a implementar en la elaboración del trabajo de investigación que permita ver al individuo en su entorno social, tomando en consideración como fue su núcleo familiar, siendo el principal entorno donde la persona se desenvuelve y aprende las pautas que le ayudaran con las demás áreas de su vida.

Siendo la base el modelo sistémico familiar, se aplica de forma mínima los elementos sociales debido a que es un área fundamental para el desarrollo de cada integrante, al momento de tener un panorama familiar lleno de interacciones, en este caso violentas, y el salir al mundo para convivir con los demás se puede generar un impacto en las interacciones ya aprendidas al usarlas con las diversas interacciones de los demás. Por ello, considero hacer mención de la palabra en la presente investigación, siendo también un elemento que abordaron las participantes.

3. 1. PRINCIPALES DEFINICIONES

El desarrollo psicosocial es uno de los temas principales que me interesa conocer en los participantes estimando que cualquier evento grande que pueda crear un cambio en nuestra vida va afectar a nuestra personalidad.

Para comenzar, definiré que es el desarrollo psicosocial, de acuerdo con Erickson (como se citó en Sandoval, 2018) es el resultado de todas las necesidades internas del ser humano, donde se halla lo psíquico, fisiológico y biológico, aunado a las demandas externas que provienen de la sociedad y cultura en la que se encuentra uno (p. 150). El desarrollo psicosocial se caracteriza por estar influido por las necesidades internas del individuo, se considera que si somos capaces

de satisfacer esas necesidades tendremos un desarrollo pleno, en caso de no ser así nos veremos afectados, pero solo en la etapa de nuestra vida en la que no se pudo solventar aquella necesidad.

Por su parte, Bandura (1982) expresa que “el desarrollo psicosocial trae como consecuencias cambios comportamentales, así como desarrollo cognitivo y habilidades sociales. [...] Existe una alta correlación entre el niño y el medio” (p. 27-28). Siguiendo al autor, al desarrollarse el área psicosocial del individuo genera cambios en la parte cognitiva y promueve al manejo o reforzamiento de nuevas habilidades sociales, estos principales cambios son generados en la etapa de la niñez, debido a que se considera que es el comienzo de nuestro desarrollo como individuos, para el desarrollo de esta siempre se verá influida con el ambiente, en el caso de los niños van aprendiendo por parte de las interacciones que tienen con los padres y las que observan de estos mismos con los demás.

Como ya hemos visto, los autores anteriormente expuestos comparten similitudes en sus definiciones acerca del desarrollo psicosocial, ambos concuerdan en qué hay consecuencias en este desarrollo dependiendo de lo que su medio pueda proporcionarles, para Erickson sería si este medio puede complacer la necesidad del niño. Definitivamente los autores centran el desarrollo en los niños, tomando esa etapa como punto de partida para la construcción de la persona, sin embargo, lo que sucede en esa etapa seguiría afectando al desarrollo del individuo en su crecimiento, a menos que se logre tratar ese factor.

Otra definición que tenemos acerca del desarrollo psicosocial es proporcionada por Ruales (2015) que lo define como:

un proceso de transformaciones que se dan en una interacción permanente del niño o niña con su ambiente físico y social. [...] El desarrollo psicosocial es un proceso de cambio ordenado y por etapas, en el cual se logra la interacción con el medio, acciones cada vez más complejas, de pensamiento, de lenguaje, de emociones y sentimientos, y de relaciones con los demás. (p. 6).

Nuevamente el desarrollo psicosocial se ve enlazado al ambiente, lo que ocurra en nuestro ambiente va a permear en la estructura que tengamos como individuos, posteriormente

en las conductas y comportamientos que tengamos ante las acciones, sucesos o situaciones que ocurran en la vida.

A manera de conclusión, se percibe que el desarrollo psicosocial está permeado por las interacciones sociales que tiene un individuo con los demás, al mismo tiempo influye el contexto donde se encuentran. La primera etapa para la construcción de este desarrollo se dará en la infancia, dependiendo de lo que ocurra ahí podrá alterar las conductas que tendremos en el futuro, aun así, si llegará a surgir un acontecimiento importante e impactante en nuestra vida, sin importar la etapa en la que nos encontremos, puede afectarnos a grandes rasgos, dejando una marca en esa etapa que influirá a una reconstrucción de nuestra persona, las conductas y comportamientos que tendremos, y como reaccionaremos ante las situaciones. En el caso de una familia que vive bajo la violencia, el impacto de este suceso dejará un cambio en los individuos que se encuentran expuestos, por ende, su desarrollo psicosocial se podrá ver afectado.

3. 2. DESARROLLO PSICOSOCIAL EN LA ADULTEZ

Durante el desarrollo psicosocial el individuo va pasando por etapas, fases o estadios, según sea el autor, que le proporcionaran herramientas para afrontar la vida. Dentro de esta etapa de la vida hay diversos autores que nos explican cómo se conforma el desarrollo psicosocial de la persona, para Neugarten (1987) señala que “los cambios que se producen en la edad adulta se deben, fundamentalmente, a los acontecimientos sociales que se producen y actúan a modo de catalizador” (p. 141). En personas adultas se tiene en cuenta que han afrontado diversas experiencias que los han llevado a comportarse y reaccionar como lo hacen, como bien menciona el autor, hay situaciones que producen cambios en las personas adultas que concluyen con desarrollar nuevas maneras de comportarse, en el caso de sufrir violencia por parte de su pareja, desarrollara conductas nuevas que serán secuela del trauma vivido.

Por su parte, Papalia y Martorell (2015) describen el desarrollo psicosocial partiendo de que “la cohorte, el género, el origen étnico, la cultura y la posición socioeconómica tienen una influencia importante en el curso de la vida” (p. 469). en el trascurso de la vida de una persona

se plantean distintos aspectos que hacen que se cree una identidad, así como influyen en el hecho de cómo se desenvuelve en el mundo, tanto el hecho de cómo vive su vida, por ejemplo, un grupo de persona dentro de los 30, si bien tienen la misma edad algunos tal vez estén terminando apenas la escuela, otros tal vez ya son padres o abuelos, así como pueden o no tener una estabilidad económica, contando con una identidad ya establecida.

Asimismo, señalan que existe en:

Todas las culturas tienen un reloj social que define las edades en las que las personas alcanzan ciertos hitos importantes. En las culturas occidentales, es común que la edad media traiga consigo una reestructuración de los roles sociales: despedir a los hijos, convertirse en abuelos, cambiar de trabajo o profesión, y, a la larga, el retiro. De acuerdo con el modelo del momento de los eventos el desarrollo de la personalidad adulta depende menos de la edad que de eventos importantes de la vida. (Papalia y Martorell, 2015, p.473)

Partiendo de lo anterior reflexiono que cada individuo alcanzará ciertas etapas en su vida cuando se encuentre listo, independientemente de la edad que tengan y a pesar de en algunos casos compartir el mismo contexto social y cultural, si bien estos son factores que influyen, no son determinantes para que todos los individuos lleven a cabo las mismas experiencias de vida, pero que en ocasiones produce la aparición de la crisis de la edad donde una persona revisa y revalora su vida, sus logros y fracasos.

El desarrollo psicosocial en la edad adulta toma en cuenta diversos factores o experiencias que una persona vive, donde se relaciona, crece, desarrolla una identidad y un sentido de pertenencia, asimismo como se debe de tomar en cuenta las relaciones familiares, relaciones padres e hijos, parejas, matrimonio, paternidad y maternidad, relaciones sociales, que son un punto importante para la creación de experiencias. Partiendo de esto se puede señalar que:

En el transcurso de la edad adulta se presentan un conjunto de acontecimientos sociales, personales y laborales sumamente importantes que son los que proveen perfil y estructura a la vida de la persona adulta. [...] Además de los aspectos teóricos señalados,

también forman parte del estudio de la personalidad del adulto: la identidad, el autoconcepto y la autoestima ya que resulta importante tener en cuenta cómo se presentan en el hombre y en la mujer, en que se ve coincidencia y que circunstancias son discrepantes. (Sandoval, 2018, p.148)

La vida que experimente una persona en su etapa adulta es el conjunto de sucesos que donde se ve inmersa su identidad, la concepción que se tiene de su mismo, su autoestima, que son importantes para relacionarse con los demás.

Asimismo, dentro de este desarrollo de la adultez se presentan situaciones que hacen que las personas analicen lo que han vivido, logrado o el punto de su vida al que han llegado, reconsiderando si es lo que esperaban o querían; así como el hecho de darle un giro a su vida y cambiarlo por algo diferente, creándose nuevas metas, cambiando de trabajo, estilo de vida, empezando un negocio, etc. Por lo consecuente, Sandoval (2018) menciona que:

En el entorno personal estos cambios demandan procesos de adaptación y modificación a las nuevas situaciones o requieren la aceptación de nuevos roles, circunstancias que generan crisis positivas o negativas en la persona. (p.149)

3. 3. PERSPECTIVA SISTÉMICA EN EL DESARROLLO PSICOSOCIAL

Siendo la base del trabajo el modelo sistémico familiar, coloco al núcleo familiar como un punto crucial para cada uno de los integrantes, en especial el de las participantes. Se entiende que desde la familia se van dando las pautas de interacción para ese sistema como para sistemas externos, los cuales pueden ser la escuela, el trabajo, la pareja, etc., dándonos una breve noción de cómo comportarnos e interactuar con nuestro entorno.

En las familias donde la interacción se va dando sin problemas de índole mayor, como la violencia, podemos tener una respuesta diferente al modo en que sus integrantes se expresan en el mundo social, considerando que somos seres sociales, requerimos de entablar relaciones y aprender de los demás para nutrirnos, adquiriendo más pautas, papeles y roles que van más allá

de nuestro núcleo principal. En el contexto de violencia familiar todo el conocimiento que tiene el ser humano para su manera de ser y comportarse en su entorno se basa en lo aprendido, lo cual llega a ser con interacciones agresivas debido a su panorama en el cual se desarrolló. Mediante esto entendemos que Bleger (como se citó en Garibay, 2013) “el estudio de la conducta se hace en función de la personalidad y del inseparable contexto social”. Es decir, no podemos separar la importancia que tiene el mundo social para el individuo, al final de cuentas es una forma más en que expande sus conocimientos sobre interacciones y modos de ser. Asimismo, la conducta se ve reflejada por los aprendizajes obtenidos a lo largo de la vida del ser humano, partiendo desde sus aprendizajes en familia hasta el desarrollo de este en su mundo social, de manera que se agregan, modifican o eliminan ciertas pautas interacciones que dependerán de cada individuo.

Siguiendo la noción de violencia familiar, dentro del desarrollo psicosocial y la perspectiva sistémica, observamos que “los comportamientos, y lo que cada persona es, sólo se puede entender a través de su contexto” (Garibay, 2013, p. 1). Cada conducta que demuestra la persona conforme va conociendo más individuos, se relaciona de forma más estrecha y allegada, incluso el como es con su pareja se ve influenciada por su origen inicial, la familia. Si la familia ha tenido constantes conductas de agresión, violencia, maltrato, el individuo adquirirá conocimiento de ello, cuando tenga la oportunidad de salir al mundo podrá expresar lo aprendido con los demás, debido a que esas fueron las pautas interaccionales que se dieron a conocer en su hogar. Como mencione, esto puede ir transformándose con el tiempo y las interacciones que vaya teniendo con el resto de su entorno, llegando a verse interrumpido y adaptado a una forma mejor, es decir, alejar o eliminar esas pautas violentas; incluso, se pueden volver más caóticas, llegando a ser patrones de conducta que el individuo repita con los demás.

Por ello mismo, valoro la importancia de mencionar el desarrollo psicosocial, partiendo de la noción que permite entender como los seres humanos nos desarrollamos en más contextos, aparte de la familia; en este trabajo, entiendo que una vez la violencia radica en la familia nuclear, fue una pauta importante que se vio reflejada en sus demás interacciones sociales de cada una de las presentes participantes.

3. 4. DULCE HOGAR, DULCE CRUELDAD

Durante todo el trabajo comprendemos los temas de familia y desarrollo psicosocial para al final enlazarlos con el elemento clave que me lleva a la elaboración del trabajo: la violencia familiar. Viajamos dentro del tema de violencia familiar que nos permitirá conocer más sobre este panorama, brindándonos una mayor claridad para el entendimiento de la situación de violencia que se presenta en cada una de las vidas de las participantes, lo cual conlleva a distintos cambios en ellas y su forma de relacionarse con el entorno.

Para entrar al panorama de la violencia, tenemos que comprender el concepto desde una mirada muy básica, una vez comprendido este aspecto se conocerá como la teoría sistémica comprende la violencia familiar.

Conoceremos que la violencia se ve clasificada por tipos, dentro de estos tipos se busca hacer conciencia de que acciones pertenecen a cada clasificación, así como las posibles consecuencias que trae cada tipo de violencia en el individuo que lo manifiesta.

Complementamos el apartado con dos teorías que nos hablan de la violencia, hacemos mención de la autora Leonor Walker con su teoría del Ciclo de la violencia y de los autores Fishbein y Ajzen con su teoría de la Acción razonada, la mención de sus teorías se debe a que dentro de las participantes podemos ver como estas teorías se presentan en sus casos, explicación que daremos al final del presente trabajo.

3. 5. PRINCIPALES DEFINICIONES DE LA VIOLENCIA FAMILIAR

La violencia familiar la define Corsi (1994) como “todas las formas de abuso que tienen lugar en las relaciones entre los miembros de una familia” (p. 30). De acuerdo con la cita anterior, la violencia familiar se puede apreciar de distintas formas en las cual uno o varios integrantes de una familia sufren el abuso. Esta violencia puede comenzar en el hogar donde uno creció o tener sus comienzos cuando formamos una familia con otros individuos.

Se puede entender que la violencia familiar es también:

Una situación en la que una persona con más poder abusar de otra con menos poder: la violencia tiende a prevalecer en el marco de relaciones en la que existe la mayor diferencia de poder. (Corsi, 1994, p. 17)

Como bien se menciona, quien ejerce la violencia siente que cuenta con un poder con el cual es capaz de someter al otro individuo, cree que puede doblegarlo y abusar de este mismo; bien se menciona que hay una lucha de poder entre el agresor y el agredido. Así pues, quien cree tener el poder de agredir al otro es porque se siente poseedor de la persona, porque ante sus ojos es una persona débil y es incapaz de defenderse; mientras que el violentado se puede sentir sumiso, incapaz de hacerle frente, otorgándole la razón a su agresor.

La violencia familiar para Maroco y Pais (2012) es entendida como “factor que se puede transmitir intergeneracionalmente” (p. 254). El problema con la violencia familiar es que parece ser una herencia que se le deja a los hijos debido a que es un acto traumático, deja marcas y una enseñanza donde pueden aprender que los actos presenciados por sus padres son lo “normal”, llevándose esa idea en su desarrollo, debido a que esto genera una enseñanza en los infantes se considera a la violencia como una herencia que va de generación en generación.

Por su parte, Hernández, Mendoza y Zúñiga (2016) argumentan que “la violencia doméstica parece estar impulsando cambios en la salud mental tanto de la madre como de los hijos impulsando el incremento en el desarrollo de síntomas psicopatológicos” (p. 94). Con referente a lo comentado por los autores, la violencia familiar o doméstica provoca cambios en la persona, principalmente a nivel psicológico, generando malestar en las víctimas que se encuentran vivenciando este hecho; el grado de malestar que genera en las víctimas puede ocasionar que se represente en una somatización, como bien mencionan los autores, ya sea por una enfermedad o dolencias que no tienen una explicación médica.

Dentro de la investigación realizada sobre la violencia se encontró que, desde la mirada sistémica, esta adopta dos formas las cuales son comentadas por Perrone y Nannini (1997) describiéndolas como “la violencia agresión, que se encuentra entre personas vinculadas por una relación de tipo simétrico, es decir igualitaria; o la violencia castigo, que tiene lugar entre personas implicadas en una relación de tipo complementario, es decir desigualitaria” (p. 33). La violencia

se puede dar de dos formas dependiendo de a quién va dirigida, entendiendo así que la violencia agresión se da cuando es entre los padres, ya que estos poseen el mismo cargo y están situados en el mismo nivel de la jerarquía familiar; mientras que la violencia castigo es la que se impone a los hijos, pues estos no están en una jerarquía elevada y están bajo el cargo de los padres. Aunque un castigo parece ser una forma de “ayudar a la mejora de la conducta” es tomado también como un tipo de violencia, también puede producirse esa forma de violencia entre los padres, así como la violencia agresión puede ser dirigida a los hijos.

Describiendo más a fondo estas formas de violencia, tenemos que la agresión dentro de la violencia:

Se trata de una relación igualitaria, la escalada desemboca en una agresión mutua. [...] Cuando se trata de violencia agresión entre adultos se observa que los interlocutores, esposo-esposa, aceptan la confrontación y la lucha. Por ejemplo, el marido puede pegarle a su mujer, pero esta le arroja un objeto o lo insulta. Cuando se trata de una violencia agresión entre adultos y niños, el caso más corriente es el estallido de cólera seguido de golpes dirigidos a un niño que no se somete. [...] El nivel jerárquico se borra, puesto que el niño “sube” a la posición de adulto, y pese a su edad le hace frente de igual a igual. (Perrone, R. y Nannini, M., 1997, p. 34)

Tomando en consideración la amplia descripción que nos proporcionan los autores, se puede observar que la forma de agresión dentro de la violencia se da sin importar la edad de ambos agresores, y hago énfasis en ambos porque es una agresión mutua donde se encuentran en constante violencia; aunque la agresión provenga de un hijo, el cual su grado en la jerarquía familiar es bajo, adopta una posición más alta para estar a la altura de su padre o madre, quien viene siendo uno de los agresores, y responde de la misma forma, con violencia. En el caso de la violencia castigo se expresada, de manera más amplia, como:

Se manifiesta en formas de castigos, servicias, torturas, negligencia o falta de cuidados. Uno de los actores reivindica una condición superior a la del otro y se arroga el derecho de infringirle un sufrimiento, muchas veces cruel, a quien, por definición, coloca en una clase inferior a la suya. [...] Puesto que se trata de una relación de desigualdad, la violencia es unidireccional e íntima. El que actúa la violencia se define como existencialmente superior al otro, y este por lo general lo acepta. [...] Cuando se trata de una violencia de

castigo entre adultos, se observa que quien controla la relación le impone el castigo al otro mediante golpes, privaciones o humillaciones. Cuando se trata de violencia de castigo del adulto contra un niño se justifica porque ha descubierto una “falta”. El otro debe estar al servicio del amo y respetar su ley. (Perrone y Nannini, 1997, p. 36-37)

La violencia de castigo tiene como elemento principal la sumisión de la víctima, la cual se trata de humillar y agredir, siendo esta incapaz de responder ante la situación y aceptándola sin más. Esta violencia se puede dar entre los padres, aunque mantengan una jerarquía elevada, uno de los padres puede someter al otro de manera que se le aplique la violencia de castigo, llevándolo así a que su posición en la jerarquía del sistema familiar sea más baja que la del agresor; en una situación donde el agresor ve que su pareja le ha realizado una falta, la forma de respuesta que tomara ante tal situación es la agresión, en donde no recibirá el mismo trato por parte de la víctima. Lo más común es que entre los padres e hijos se de este tipo de violencia, debido a que los hijos están en una posición inferior a los de los padres, el haber un mal comportamiento por parte de los hijos los padres, o solo uno de ellos, puede llegar a responder con violencia de castigo para tratar de “ayudar” a su hijo(a).

La diferencia principal que puedo encontrar entre la violencia agresión y la violencia castigo, es que en la primera siempre habrá una respuesta por parte de ambos, es una agresión mutua donde ambos dan lucha, si permitir que haya un momento de sumisión; por el contrario, en la segunda forma de violencia la víctima no responde igual que el agresor, acepta la situación y se deja dañar, aunque suena cruel permite que la violencia siga sin poner un impedimento a esta misma.

3. 6. TIPOS DE VIOLENCIA

Durante el análisis de la información de la violencia familiar, me percaté que existen distintos tipos de violencia destacando entre ellas: violencia física, psicológica, económica y sexual.

De acuerdo a Corsi (1994) la violencia física es descrita de la siguiente forma:

Él la toma del brazo y se lo aprieta, a veces finge estar “jugando” para pellizcarla, producirle moretones, tirarle de los cabellos, empujarla, zamarrearla. En algún momento, le da una cachetada con la mano abierta. Después siguen las trompadas y las patadas. Comienza a recurrir a objetos para lastimarla. (p. 45).

Se entiende como aquellas acciones que ejerce el agresor hacia el agredido que provocan heridas en su cuerpo, estas acciones normalmente son golpes que pueden variar en gravedad, siendo desde lo más leve como empujones hasta lo extremo que vendría siendo la muerte. Esta violencia no solo deja marcas en la piel, sino también en los sentimientos, en la mente de la persona, porque, aunque sea algo físico también afecta de forma psicológica.

La violencia física se ve expresada a través de la tabla.

Tabla 2

Violencia física y sus características

Instrumento	Tipo de daño	Indicadores
<ul style="list-style-type: none"> ● Golpes de puño o con instrumentos. ● Latigazos. ● Empujones. ● Arañazos. ● Tirones del pelo. ● Encierro forzado. ● Falta de alimentación. ● Cortes o quemaduras. ● Intento de ahogo o ahorcamiento. 	<p><i>Físico:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ● Moretones. ● Heridas sangrantes. ● Quebraduras. ● Quemaduras. ● Daños por inanición. ● Afecciones orgánicas derivadas. <p><i>Psicológico:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ● Similar al generado por la violencia psicológica. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Relato de la situación de violencia. ● Similares a los de violencia psicológica. ● Conductas de temor ante el contacto físico. ● Moretones, heridas, quemaduras o dolores musculares recurrentes sin justificación aparente.

Nota. Gallardo, 2019, p. 17.

La autora plantea una mirada más amplia de cómo se da la violencia física y los aspectos donde más llega a impactar, incluso agrega algunos indicadores que las personas pueden tomar

en consideración para detectar posibles signos de violencia. La tabla generada por la autora es muy completa y fácil de entender, por ello mismo la consideré para complementar la información que las víctimas nos mencionan y conocer cómo se ha ido generando la violencia en sus vidas, también hasta que nivel puede llegar a darse y en qué grado les ha afectado en su vida.

Dentro de la violencia psicológica se puede clasificar como:

Consiste en atentados contra la autoestima de la mujer. El agresor la ridiculiza, ignora su presencia, no presta atención a lo que ella dice, se ríe de sus opiniones o de sus iniciativas, la compara con otras personas, la corrige en público, etcétera. (Corsi, 1994, p. 45).

Este tipo de violencia intuyo que afecta profundamente a la persona, llega a ocasionar que el agredido sienta culpa de lo que está experimentando, aunque la realidad no sea así. El ejercer este tipo de violencia puede ser a través de comentarios como “te ves mal desarreglada”, logrando así que el otro pueda sentirse criticado. Lo más grave o fuerte dentro de esta violencia es cuando hay amenazas, las cuales pueden ir desde cometer suicidio o amenazar con matar alguien, todo esto con el fin de someter al agredido y tener un control sobre este mismo.

Se plantea una perspectiva más completa de la violencia en la tabla siguiente.

Tabla 3

Violencia psicológica y sus características

Instrumento	Tipo de daño	Indicadores
<ul style="list-style-type: none"> ● Amenazas. ● Insultos. ● Chantaje. ● Excesivo control. ● Aislamiento social. ● Violencia económica. ● Silencio. ● Desprecio al cuerpo. ● Indiferencia. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Inseguridad. ● Baja autoestima. ● Dificultades de aprendizaje. ● Percepción de la realidad distorsionada. ● Fugas del hogar. ● Ausentismo escolar o laboral. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Dificultades en el rendimiento escolar o laboral. ● Vínculos distorsionados con pares y figuras de autoridad. ● Dificultades de relación en las organizaciones

<ul style="list-style-type: none"> ● Sobreprotección. ● Burlas. ● Exposición a algún tipo de violencia entre terceros. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Cuadros depresivos. ● Crisis de angustia. ● Intentos de autoeliminación. ● Enfermedades psicosomáticas. ● Somatizaciones. ● Formas de vinculación distorsionada. 	<ul style="list-style-type: none"> educativas o comunitarias. ● Ausentismo y deserción del sistema educativo y laboral. ● Conductas de llamado de atención (auto o hetero agresivas). ● Intento de autoeliminación (I.A.E.) con características de bajo riesgo de vida, en general con instrumentos cortantes o psicofármacos. ● Crisis de angustia o agresividad. ● Estados depresivos. ● Enfermedades psicosomáticas. ● Somatizaciones.
---	---	---

Nota. Gallardo, 2019, p. 18.

En la tabla se aprecia con más detalle cómo se genera la violencia de tipo psicológica en las víctimas, llegando a generar múltiples repercusiones en el individuo que van desde la dificultad para las relaciones hasta los intentos de suicidio. Realmente es un panorama muy extenso que se tiene sobre este tipo de violencia y que muy pocas veces se puede considerar, pero al igual que todas las violencias, en esta se ve muy marcado los efectos a nivel psicológico que dejan en la víctima.

La violencia económica, según las palabras de Torres (como se citó en Cuervo y Martínez, 2013) es entendida como:

Aquellas acciones donde usas a la otra persona para obtener recursos físicos o materiales de manera que beneficien al otro, dentro de esto se puede encontrar negligencia, manejo abusivo de los recursos de la víctima, así como un sometimiento hacia este mismo dejándole de proporcionar dinero a pesar de que la víctima lo solicite o necesite. (p. 83)

La violencia económica se basa, en pocas palabras, en usar el dinero para ejercer un mal, ejemplificando más esto es cuando un individuo le ofrece todo a su familia y después se lo quita ya que no hicieron lo que este deseaba, toma el dinero como una fuente para hacerles daño y generar una dependencia hacia el agresor, entendiéndolo que tiene el poder de darles todo y se los puede quitar si no cumplen sus caprichos.

Por último, está la violencia sexual que se puede comprender como “la imposición de actos de orden sexual contra la voluntad de la mujer. Incluye la violación marital” (Corsi, 1994, p. 35). Este tipo de violencia consiste en obligar al otro a realizar prácticas sexuales, llegando incluso a considerarse violación debido a que el individuo no está dando su consentimiento, tampoco es por voluntad que lo hace, puede ser tomado a la fuerza por su agresor dejando así heridas psicológicas. Esta violencia no es particularmente aplicada entre los padres, también puede darse de los padres a los hijos, causando daños psicológicos que puedan afectar a los menores.

Para la comprensión completa del panorama de la violencia sexual, se puede reflejar en la conformación de la siguiente tabla.

Tabla 4

Violencia sexual y sus características

Instrumento	Tipo de daño	Indicadores
--------------------	---------------------	--------------------

<ul style="list-style-type: none"> ● Exhibición de material pornográfico. ● Exhibición de actos sexuales entre terceros. ● Exhibición de genitales. ● Obligación de mostrar genitales. ● Obligación de tocar genitales. ● Manipulación de genitales o partes del cuerpo en forma obscena. ● Relaciones sexuales con penetración. 	<p><i>Psicológico:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ● Distorsión de la imagen corporal. ● Confusión respecto de roles familiares. ● Percepción desvalorizada de sí mismo. ● Disfunciones sexuales. ● Distorsiones en los vínculos. <p><i>Físicos:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ● Lesiones directas por la penetración en órganos genitales. ● Enfermedades de transmisión sexual. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Relato de la situación de violencia. ● Conductas sexuales inadecuadas para la edad. ● Disfunciones sexuales. ● Los mismos indicadores que aparecen en «violencia simbólica». ● Desconfianza en personas adultas o figuras de autoridad.
---	--	---

Nota. Gallardo, 2019, p. 19.

El poder detallar más como es la violencia sexual y sus distintas formas de representación dan apertura a poderla identificar en personas cercanas a nuestro círculo social, incluso puede ser una forma de identificar si uno mismo está presentando este tipo de violencia. La violencia sexual, al igual que todas, tiene repercusiones a nivel físico y psicológico, dejando a la víctima con huellas que pueden requerir tratamiento psicológico, incluso tratamiento médico debido a que dentro de las causas que genera esta violencia está la posibilidad de presentar enfermedades de transmisión sexual; viéndolo de otra perspectiva, puede generarse un embarazo no deseado a causa de esto mismo, lo cual generaría un gran impacto en la víctima.

Por último, adjunto una pequeña tabla que reúne los tipos de violencia de forma resumida, especificando el tipo de abuso, poder y el tipo de daño que se genera en el individuo.

Tabla 1

Violencia interpersonal

Tipo de abuso	Poder o fuerza	Tipo de daño
Físico	Físico	Físico/Emocional
Emocional o psicológico	Psicológico	Emocional
Sexual	Físico/Psicológico	Emocional/Físico
Financiero	Económico	Económico/Emocional
Social y ambiental	Psicológico/Físico	Emocional/Social/Económico

Nota. Corsi, 1994, p. 25.

Analizando el cuadro anterior, analice que el tipo de daño que mayormente se ve en las víctimas, sin importar el tipo de violencia que se genere, es el emocional o psicológico. Intuyendo que una persona que llega a sufrir de violencia tiene un cariño o cercanía al otro, tiene una idealización de la persona, incluso un lugar en su vida emocional, al generarle un daño esa visión que se tenía se ve distorsionada, ocasionando conflicto en la persona relacionado a como se siente con su ahora victimario, el por qué le causa daño o buscando razones de su violencia. Logrando generar malestar, culpa, depresión, entre otros factores que perjudican su salud mental.

3. 7. TEORÍAS DE LA VIOLENCIA

3. 7. 1. TEORÍA DEL CICLO DE LA VIOLENCIA DE LEONOR WALKER

La psicóloga Leonor Walker desarrolló en 1978 la Teoría del ciclo de la violencia, en la cual investiga por qué las mujeres que estaban siendo violentadas no lograban salir de ese ambiente para estar mejor, mediante esa incógnita va desarrollando su teoría que logra explicar la causa de ese factor.

La autora menciona que hay “una relación significativa entre mujeres maltratadas que fueron expuestas a golpes mientras crecían y aquellos que fueron sacudidos y agarrados más tarde en la edad adulta por un íntimo pareja masculina” (Walker, 2009, p. 88). Aparentemente las mujeres que se encontraban en constante violencia familiar no pueden escapar de esa situación, siguiendo la teoría de la autora, y por más que lo intentaran siempre llegaban al fracaso; sin embargo, considero que este caso no se puede aplicar a todas las personas y que debe de haber un factor que evite que estas mujeres no salgan de ese ambiente, el cual podría ser el miedo que sienten por su agresor.

Siguiendo la idea anterior, el miedo es una emoción fuerte que puede llevar a que las personas que son agredidas por violencia familiar sientan terror de salir de ahí porque les puede pasar algo peor o pueden afectar a sus seres cercanos, el tener ese miedo es un claro ejemplo de las consecuencias que puede provocar la violencia psicológica. Derivado de esto se menciona que:

Las mujeres describen este comportamiento del maltratador convirtiéndose en acecho y vigilancia después de un tiempo. Pero para cuando esto ocurre, la mujer ya se ha comprometido con el hombre y no tiene la energía y muchas veces el deseo de romper la relación. (Walker, 2009, p. 91)

El vivir con miedo no es vivir, el estar en un ambiente donde solo hay miedo y desesperanza lleva a repercusiones psicológicas y malestares futuros. En este caso, las mujeres que fueron utilizadas para la comprobación de la teoría de Walker no se encontraban viviendo en un hogar, sobrevivían a sus agresores, con la esperanza de que fueran a cambiar si hacían lo que mandaban, con que fueran a parar las violencias a las cuales estaban siendo sometidas; probablemente aquellas personas que se encuentran en esta situación se ven incapaces de salir de este círculo vicioso, de ahí el nombre de la teoría anteriormente mencionada.

3. 7. 2. TEORÍA DE LA ACCIÓN RAZONADA DE FISHBEIN Y AJZEN

Fue propuesta por Martín Fishbein e Icek Ajzen en 1967, con este modelo los autores buscaban concebir que la forma en que el ser humano procesa la información es sistemáticamente, por

ello somos seres racionales, capaces de tomar decisiones, comportándonos a partir de las expectativas obtenidas de comportamientos anteriores (Fishbein y Ajzen, 2018, p. 1).

En su teoría tratan de hacer ver al individuo como un animal que actúa según los resultados que desea obtener, tomando en cuenta que anteriormente ya experimentó y ya conoce qué resultado podrá darle cierto comportamiento. Se menciona también que aquellas conductas saludables son resultado de la intención que tuvo el individuo para decidir determinado comportamiento; esta toma de decisiones se basa en las actitudes y la influencia social (Fishbein y Ajzen, 2018, p. 1).

La teoría anterior plantea que uno realiza las acciones que cree mejores si eso le otorga el resultado que buscan, este resultado es lo que se conoce como intención comportamental, es decir, me comporto de acuerdo a lo que busco. Dentro de este se encuentran las actitudes que influyen en nuestro comportamiento y las normas subjetivas que son las conductas apropiadas según la sociedad. En otras palabras, el comportamiento de uno se ve influido por las actitudes personales, pero también por las normas sociales, ya que uno trata de respetarlas como sea posible.

En el caso de la violencia familiar, se menciona que la mujer percibe dos consecuencias de índole positiva y negativa cuando se plantea la noción de salir de la relación abusiva (Fishbein y Ajzen, 2018, p. 11). Retomando lo anterior y vinculándolo con la teoría proporcionada por Walker, el agredido busca la manera de salir de esa situación, de apartarse de su agresor y mejorar su vida, pero para lograr eso piensa en las futuras repercusiones, que pasará si hace tal cosa, si va a lograr avanzar, si podrá cumplir con su objetivo; evidentemente hay un miedo reflejado en tomar una decisión, pero este miedo es válido ya que es un ambiente hostil en el que se encuentran.

Valoro que ambas teorías se complementan, cada una explicando la conducta de los individuos en situación de violencia, pero que al final comparten el mismo objetivo que es el plantearse las consecuencias de tomar una acción. La diferencia aquí es que la autora anterior mencionaba que, en el caso de la mujer, se quedaba en ese mismo ambiente; Fishbein y Ajzen no comparten lo mismo, plantean la posibilidad de que quien sufre de violencia busque lo mejor

para sí mismo, y si lo mejor era apartarse del ambiente hostil donde es agredida, buscará la forma para lograr su objetivo.

3. 8. CONSECUENCIAS DE LA VIOLENCIA FAMILIAR

Dentro de este apartado busco plasmar algunas de las posibles consecuencias que hay al experimentar violencia familiar, ya sea que haya sido dirigida a la madre, al padre, a los hijos o ambos. Cuando un individuo experimenta situaciones de violencia se produce un trauma, el cual puede verse afectado durante largo tiempo, más si no llega a recibir la ayuda adecuada que puede ser el acudir a terapia con un psicólogo.

Dentro de las posibles consecuencias que se pueden derivar de haber experimentado violencia familiar, la INDESOL (2006) señala que:

Los resultados derivan directamente de la conducta del maltratado y de la repercusión que estas adquieren para la personal del maltratado, entre las consecuencias se identifican: traumatismos, quemaduras, contusiones, aislamiento, pérdida paulatina de relaciones. A largo plazo, las primeras pueden dejar secuelas y marcas como cicatrices, impedimentos físicos, mientras que el resto se manifiesta a través de inestabilidad emocional, trastornos psicosomáticos, dificultades de adaptación al medio. (p. 57-58)

Las consecuencias expuestas dan una mirada al daño que reciben las personas agredidas, dejando así marcas físicas y psicológicas, que en el mejor de los casos pueden llegar a ser tratadas. Tomando un rumbo más profundo, también puede haber pérdidas de seres queridos dentro de estas repercusiones, lo cual termina por afectar aún más a los familiares. El vivir en un ambiente donde la violencia es el principal uso siempre producirá marcas, traumas en quienes lo sufren, dejando así cambios en su persona.

Asimismo, tenemos como resultados de la vivir una experiencia de violencia:

El incremento de la ansiedad y la angustia me sentimientos de rabia, miedo, humillación, vergüenza, desconfianza, malestar consigo misma y con los demás, sentimientos de culpa, hasta el grado de sentirse responsable de ser ella quien provocó las conductas

violentas, interpretaciones distorsionadas o exageradas de, hecho, confusión y miedo, conducen a sentimientos de vulnerabilidad. (INDESOL, 2006, p. 58)

Se puede apreciar que en las consecuencias de la violencia familiar proporcionada por INDESOL se vinculan a los diferentes tipos de violencia que pueden experimentar las víctimas, siendo el tipo de violencia que más abarca el psicológico, siendo una violencia silenciosa que puede pasar desapercibido ante los demás, y teniendo como resultados heridos profundos en la psique del individuo, lo cual afecta directamente a como se relaciona con su entorno a causa de la constante experimentación de sentimientos y emociones que en su mayoría son de angustia y desvalorización que tiene una persona como individuo.

Basándome en el enfoque sistémico, se deduce que la violencia familiar puede generar diversas consecuencias, entre ellas la siguiente:

La violencia agresión provoca en los actores una conflictiva rivalidad al tiempo que no les permite reconocer la autoridad. Se comprueba que les resulta imposible aceptar las reglas restrictivas pues experimentan un sentimiento de omnipotencia y no perciben ninguna frontera en los subsistemas padres/hijos, docente/alumno, por ejemplo. La problemática central es la exacerbación de la agresividad y la dificultad de gestión de los comportamientos ligados a este estado. (Perrone, R. y Nannini, M., 2010, p. 90)

Quien experimenta violencia puede verla como una salida para su malestar y generar más violencia, hay una evidente distorsión de las autoridades, las jerarquías, generando una disfunción en la convivencia diaria que mantiene el individuo con las personas de su entorno. Este hecho genera que la persona tenga la noción de que puede someter a los otros, invalidando si los demás tiene un rango más alto que la persona, debido a un probable sentimiento de superioridad originado por la experiencia que paso en su hogar.

Por su parte, existe la parte contraria a la consecuencia anterior, dándonos a reflexionar que las personas pueden tener como consecuencia otro camino por el cual optar:

La violencia castigo evoluciona de una manera más mórbida. En este caso la problemática central es la inhibición de la agresividad. Quien sufre esta violencia tiene tendencia a creerse responsable de la situación, se culpa y vive con un sentimiento de

indignidad. Es muy probable que termine convirtiéndose en el chivo expiatorio en otros contextos y/o siendo víctima de abusos sexuales. (Perrone, R. y Nannini, M., 2010, p. 91)

Si bien, esta segunda visión de las posibles consecuencias que genera la violencia familiar nos da a entender que la víctima tiene dos caminos, puede optar por ser un victimario, buscar ese afán y deseo de poseer, de aplicar poder sobre el otro y generar malestar, dentro de su aprendizaje fue la forma en la que comprendió que las relaciones se generaban, tomando en consideración que en su hogar las pautas familiares que modifican la conducta se basaron en que la violencia era “buena” o la “única forma de convivir”. También puede optar lo contrario, evitar ser quien ejerza la violencia, aunque esta la posibilidad de que exista culpa en la persona, sentir la responsabilidad y el peso de que esa experiencia amarga que vivió es por él o ella, quizás con la idea de que pudo hacer algo para evitar ello, o incluso sentir que se merece ser castigado; la idea de castigo puede generar que en su vida social se relacione con personas que buscan someter, llegando a recrear su experiencia pasada en su futuro.

Independientemente del camino que la víctima siga, me percaté que las repercusiones que se generan son diversas, hay distintos caminos que cada persona puede llegar a cruzar, hay daños y huellas que se quedan ahí, marcadas a pesar del tiempo. Sin importar el tipo de violencia que se viva, se deja un gran daño en la persona que altera su forma de pensar, de percibir al mundo y así mismo, también puede llevar a que la persona decida quitarse la vida, en el peor de los casos.

3. 9. ¿CÓMO AFECTA LA VIOLENCIA FAMILIAR EN EL DESARROLLO PSICOSOCIAL DESDE EL PANORAMA SISTÉMICO?

De acuerdo a la información que hemos ido planteando a lo largo del trabajo, el sufrir una violencia nos afecta a nivel psicosocial, debido a el trauma que puede alterar la forma de ver las relaciones con los demás, esta perspectiva se acompaña del comentario de Quirós (2007) señalando que:

El daño que puede producir en el cuerpo las agresiones físicas, el maltrato puede tener consecuencias para la salud mental como es la pérdida de la motivación y alegría, de la capacidad de crear, innovar, depresión, y hasta intentos de suicidio. (p. 158)

El principal daño que repercute en la persona que ha sufrido violencia es el psicológico, el cual llega a afectar a nivel orgánico, los traumas vividos pueden provocar que la persona se sienta mal, va perdiendo lo que le hacía feliz llegando al punto de poder caer en depresión; por ello es importante que aquellas personas que han padecido de violencia, sin importar de que tipo, puedan acudir a terapia para sanar estas heridas y así evitar que pase a más, porque bien menciona la autora, el daño puede verse reflejado en intentos de suicidio por la depresión que se va formando en uno mismo.

Dentro de este aspecto, hay una perspectiva que nos da el modelo sistémico familiar, el cual nos expresa que al ser la familia el núcleo principal de los individuos se convierte en la base de aprendizaje de nuestras interacciones, roles, pautas, etc., para el entorno en el cual nos vamos a desenvolver con el tiempo. Considerando que dentro de este núcleo exista violencia o maltratos por parte de los integrantes, este aprendizaje y forma de comprender como se generan las interacciones se ven modificadas, generando así una pauta de que a través de estos aprendizajes y enseñanzas basados en violencia buscamos personas con quienes relacionarnos. Se infiere que "los modos repetitivos en que los miembros interactúan. Dichas pautas establecen de qué manera, cuándo y con quiénes relacionarse y son las que apuntalan el sistema" (Garibay, 2013, p. 36). Si las pautas establecidas por un vínculo familiar se basan en violencia, asimilamos que como individuos nos veremos permeados por ello mismo, llegando a rodearnos de personas que padezcan de este malestar o, en el peor de los casos, personas que también generen violencia a los demás.

En el entorno social, siguiendo con la noción sistémica, podemos ver que nuestra forma de socializar se verá guiada por nuestra forma de interacción en la familia, dentro de ellos podemos observar que "la familia es un grupo de apoyo que suele tener una función protectora y potenciadora del desarrollo" (Barbosa, 2014, p. 45). En el caso en que la familia hay pautas basadas en violencia, deduciendo la existencia de un desequilibrio en este núcleo, generando que los individuos sigan patrones permeados en la violencia que se da para su desarrollo en el entorno

social. Como he mencionado, esto se puede observar en búsqueda de personas violentas o ser ellos o ellas mismas generadores de violencia, esta idea podemos verla expresada en las participantes.

CAPÍTULO 4. RESULTADOS

Dentro del presente trabajo abordaré distintos panoramas que nos permiten entender cómo la violencia afecta a nuestra vida y a uno mismo. Considerando que la forma de entender de forma realista este tema es a través de personas quienes experimentaron este acto de violencia en sus hogares, decidimos entrevistar a cuatro jóvenes adultas que son originarias de Tuxtla Gutiérrez Chiapas, quienes nos comparten la mirada de la violencia por medio de su experiencia.

El presente capítulo se encuentra dividido en secciones, basándose en las metacategorías que obtuve a partir de las entrevistas, las cuales se denominan a) Nacimiento de la violencia, en el cual se refiere a el origen de la violencia en la vida de las participantes, de manera que se pueda conocer más a fondo como inició esta violencia, algunos aspectos que hicieron que se volviera más notorio y el impacto emocional que presentó cada víctima con la presencia de este acto; b) Desenmascarar el acto violento por medio de una salida, se definen los diversos tipos de violencia que cada participante llegó a experimentar en su vida familiar; por último, c) Punto de ruptura encontrándose los momentos donde se experimentan las violencias manifestadas en la vida de cada una de ellas, siendo un motivo para generar un cambio en sus vidas.

Posteriormente, se estudiará el tipo de violencia que mayormente presentaban las participantes, de manera que busco la existencia de un tipo de violencia que se ejerza en común, de qué manera se daba y si esto marcó una pauta en la interacción que tenían las víctimas con sus victimarios.

Por último, analizaré si hubo algún factor determinante que les hiciera salir de ese ciclo de violencia, alguna motivación externa o interna que les hiciera ponerle fin a su rutina con el abuso de poder o si tuvo algún final. Este apartado fue meramente para que las participantes lograran reflexionar sobre su vida y como se sienten con lo que pasaron, incluso si sigue siendo una historia que sigue envolviéndose en maltrato.

4. 1. NACIMIENTO DE LA VIOLENCIA

La violencia como tal es una acción que busca perjudicar al otro, dañar al otro sin considerar los sentimientos o hechos traumáticos que se pueden generar en la víctima, llevando a secuelas y heridas emocionales que acompañan a la persona.

Desde el concepto de nuestra primera participante la violencia es:

[...] Como algo que no esperas y que te puede lastimar de cualquier forma. [...] No lo ves cómo violencia hasta que aumenta, pero si desde ahí es como que se imponen, preparando o lo que saben que van a hacer y tú dices qué onda, qué pasó, te pierdes y no sabes que va a pasar, no sabes lo que pasó y revises lo que sea, no sabes de donde viene, no te preparas. (A. L. G., 27 años)

Para la joven, la violencia es un acto inesperado y sorpresivo, dejando confundida a la víctima y aturdida por tal hecho; fue notorio cuando era constante, cuando los días para ella eran llenados por acciones de maltrato que le generaban malestar, en ese punto descubrió que este evento se le nombra violencia. Seguido de ello, relata más sobre su experiencia durante este hecho.

[...] En sí la primer violencia que viví con él fue verbal, luego emocional, que fue la más común, la de todos los años; a veces los familiares nos dicen, el matrimonio depende de la mujer de lo que esté dispuesta a dar, entonces, a veces, ya como en los dos últimos años no te puedo decir que me pego o que fue así un maltrato intencional, ni a causa de alcohol, ni de otros puntos, simplemente, su carácter era muy fuerte, no se acoplaba al mío, entonces para mí era una agresión, porque yo lo sentía diferente a como me gustaba que me trataran. (A. L. G., 27 años)

La violencia que llegó a experimentar se daba de forma verbal, siendo una forma en que normalmente nos comunicamos con los demás, pero ¿cómo saber si esto que me mencionan es violencia? Para responder este cuestionamiento, reflexionamos en la siguiente cita que nos presenta como se va dando la violencia verbal la cual “comprende una serie de conductas verbales tales como insultos, gritos, críticas permanentes, desvalorización, amenazas, etcétera” (Corsi, 1994, p. 35). Por su parte, la participante menciona que la principal diferencia para eso es

como la hacía sentir, ese malestar que se formaba en ella cuando le mencionaba las cosas y el cómo esto afectaba a sus emociones.

Por su parte, la segunda participante comparte su mirada de la violencia como:

Una manera de herir a otra persona, sería mi respuesta más cortita, ¿no? Pos ¿cómo explicarlo? Por lo que sé la violencia sería, más que nada, la agresión hacia una persona ya sea física o psicológicamente. (M. Y. G., 19 años)

Podemos observar que la principal semejanza con el discurso anterior es la intención del acto, querer dañar a alguien, de herirlo a pesar de tener la noción que esta persona también experimenta emociones. Siguiendo este hecho experimentado, la participante nos relata que:

[...] Todo sucedía por medio de regaños, aunque a veces había golpes, ante estas situaciones la típica respuesta es soy mayor que tu o pues en mi caso soy tu madre, ese tipo de cosas, si me pongo a pensar un poco para otros puede ser violencia sí, pero para mí sería bueno, es su forma de educar está bien pues. (M. Y. G., 19 años)

Dentro del presente trabajo podemos examinar como la familia ha ido sufriendo distintos cambios, pero algo que se ha mantenido a través de los años es la noción de cómo criar a los hijos, como forjarlos para cuando sean adultos. Lamentablemente esta noción se ha visto encubierta por la idea de regaños y golpes, disfrazada por una “correcta crianza”, quitando la noción de que es una forma de maltrato que al final genera daño físico y psicológico en la persona. “Debe existir una jerarquía de poder en la que los padres y los hijos poseen niveles de autoridad diferentes” (Minuchin, S., 2004, p. 86). La anécdota relatada por la participante hace referencia a ese tipo de crianza, de la cual se ve una jerarquía de roles donde la madre es la cabeza de la familia y lo que ella quiere se debe de seguir, y como lo menciona la misma persona, en su idea era una forma de educar que fue enseñada por medio de sus abuelos a su madre trascendiendo de ella hacia la participante.

La tercera participante alude que la violencia es “cuando se maltrata física o psicológicamente a una persona” (D. M. G., 19 años). Haciendo referencia a los tipos de

maltratos que llegó a presenciar, su idea de violencia consiste en ello, asimismo nos da un ejemplo de una experiencia de su infancia.

[...] Cuando estaba más pequeña tenía un tío que maltrataba a su esposa físicamente, le pegaba; era un tío muy cercano a mí, yo vi como dos veces cuando le pegaba, entonces me espantaba mucho. Una vez fue en mi escuela, había un kermes y mi tía estaba atendiendo su puestecito, llegó mi tío y me preguntó “¿dónde está tu tía?” y yo le dije está allá, y él le pegó ahí; yo me traumé mucho, me sentí muy mal porque yo le había dicho dónde estaba mi tía. (D. M. G., 19 años)

A partir de este evento, la participante experimentó miedo y malestar por lo sucedido con su tía, asimismo sintió culpa por responderle a su tío. Y aunque la violencia no fue directamente hacia ella, fue sorpresivo y generó malestar en ella, ocasionando miedo y emociones detonantes como tristeza al ver cómo seres queridos se agreden de esa forma.

[...] Mi papá nunca maltrató físicamente a mi mamá, pero psicológicamente sí, también con mi hermana lo hace. De hecho, hace poco tuvimos un problema en mi casa porque mi hermana ya no quería estar en la carrera en la que está, aun así, mis papás querían que estuviera ahí, ella se vio bien mal, de hecho, mi hermana escogió esa carrera por mi papá, ya que ella quería estudiar diseño gráfico y mi papá le dijo “te vas a morir de hambre, búscate otra cosa que tenga que ver con artes, pero que te dé comer”. (D. M. G., 19 años)

Otra experiencia que le dejó una huella, dentro del marco de la violencia, fueron las agresiones verbales experimentadas por su padre, así como un patrón que se repite en ella, el cual abordaré a continuación, dicho patrón repetitivo puede ser entendido desde la noción de otro autor.

El individuo que vive en el seno de una familia es un miembro de un sistema social al que debe adaptarse. Sus acciones se encuentran regidas por las características del sistema, y estas características incluyen los efectos de sus propias acciones pasadas. (Minuchin, S., 2004, p. 30)

El maltrato no siempre se ve con golpes, a veces son aquellas palabras o acciones que hieren a uno, que atraviesan la línea delgada de juegos y bromas con la intención de hacer sentir mal al otro, fomentando así la apertura a una herida invisible en el individuo, dejando cicatriz

con el paso del tiempo que provoco un efecto en la persona. Un último fragmento que nos comparte la participante es sobre la mirada que tenía de su padre.

[...] Antes yo quería complacer a mi papá, porque para mí él era mi todo, yo vivía por y para él, yo era de su propiedad; para mí si yo no lo hacía feliz no servía, sentía que no tenía metas, que mi única meta era servir a mi papá y ya. Me dije después que cuando mi papá fallezca que voy a hacer, me voy a hundir. (D. M. G., 19 años)

Podemos analizar que la participante mantiene un seguimiento del mismo patrón de su hermana mayor, quien busca complacer a su padre, lo cual se podría considerar una secuela de la violencia psicológica y verbal que fue ejercida en su hogar, buscando así la aprobación de su victimario tratando de evitar que esos tratos sigan o pasen a mayores. Llega un momento cuando la participante se percata de su situación, de este patrón que mantiene con su padre en el cual se ve la parte de la dependencia hacia su violentador.

Por último, tenemos el enunciado de la cuarta participante, quien nos comparte su concepto de violencia:

[...] Para mí la violencia es cualquier forma de acto con la intención de herir a otra persona, ya sea de forma física, psicológica o verbalmente, cualquiera de esas formas buscando que se sienta mal la otra persona, incluso llegando a niveles extremos donde ya podemos hablar de muerte. (S. P. M. 22 años)

En este punto reflexionamos acerca de las participantes, quienes cuentan con varias similitudes siendo la principal que la violencia se ve vinculada con la noción de herir a los demás, dañar a los demás, y en el punto más extremo se puede generar el fallecimiento de una persona por parte de su violentador. Acompañado de esto, la participante relata lo siguiente “[...] en mi opinión la violencia siempre va con una intención, ya sea de una forma voluntaria o involuntaria siempre hay algo consciente de querer lastimar al otro, por eso digo que, aunque sea inconsciente siempre buscas lastimar al otro” (S. P. M. 22 años). A través de su experiencia, la violencia puede ser consciente e inconsciente, pero sin importar el tipo de violencia que se haga, con el simple hecho de querer lastimar al otro y generarle heridas emocionales o físicas, es y será violencia.

Con lo recabado anteriormente, concluyo dos cosas: la violencia tiene como objetivo dañar al otro en distintas áreas de su vida, no se toma en consideraciones las emociones del otro,

pues el victimario solo busca satisfacer su deseo de agredir y lastimar, así como esta idea de poder sobre la otra persona.

Se denomina relación de abuso a aquella forma de interacción que, enmarcada de un contexto de desequilibrio de poder que incluye conductas de una de las partes que, por acción o por omisión, ocasionan daño físico y/o psicológico a otro miembro de la relación. (Corsi, 1994, p. 30)

Dentro de la relación de abuso que se genera en la familia, se encuentra este individuo que busca poder, poder que obtiene a través del daño y malestar generado al otro, debido a que eso enaltece su confianza y sensación de control sobre las demás personas, a quienes ve frágiles en comparación. Como segundo punto, hay un evidente tipo de violencia que se ve frecuente entre las participantes, siendo el primer punto de origen la parte verbal y psicológica, llegando a escalar con el tiempo lo físico, los golpes y lastimaduras en el cuerpo de las víctimas, este punto lo abordaremos detalladamente a continuación.

4. 2. DESENMASCARAR EL ACTO POR MEDIO DE UNA SALIDA

La violencia tiene distintas caras, algunas más oscuras que otras, pero con grados similares de daño que perjudican a la persona que experimenta actos violentos, en muchas ocasiones estos actos se pueden considerar sin importancia. Cuando hay violencia podemos entender que “quien controla la relación le impone el castigo al otro mediante golpes, privaciones o humillaciones” (Perrone y Nannini, 2007, p. 61). Por ello, la primera participante comenta:

[...] La primera violencia que viví con él fue verbal, luego emocional, que fue la más común, la de todos los años. (A. L. G., 27 años)

A partir de lo anterior podemos decir que las palabras son un tipo de violencia invisible debido a que no nos permiten ver el daño que nos ocasionan hasta cuando ya es demasiado tarde. Asimismo, nos hace mención:

Ya a los dos últimos años, ya fue más físico, de jalarme, de empujarme, ya de más contacto y el último año, los últimos meses, ya hubo como una pelea entre los dos, una pelea no, ya me defendí. (A. L. G., 27 años)

En este caso, si bien al inicio solo eran palabras los que la lastimaban y la hacían sentir mal con el paso del tiempo estas escalaron tornándose en acciones violentas acompañadas de golpes, en muchos casos esto es lo más común debido a que las personas dejan pasar las agresiones verbales por verlas como inofensivas. Por otro lado, la participante menciona un episodio violento que experimentó en su vida.

A los 15 años sufrí una violación, no conocía a la persona, no tenía antecedentes, no tenía nada, fue una vez y ya, ¿qué me sigue lastimando? ya no, pero sigue ahí siendo parte de mi vida. (A. L. G., 27 años)

Como bien menciona la participante este suceso violento marcó su vida tanto que muestra rigidez al tan solo mencionarlo, si como es incapaz de describirlo o dar detalles, lo que demuestra que a pesar de ser algo que ocurrió una sola vez, tiene un gran impacto, es difícil de superar y lo sigue llevando con ella.

La segunda participante comparte los tipos de violencia que llegó a experimentar.

Física y psicológica, aunque también he tenido violencia verbal; [...] todo sucedía por medio de regaños, a veces había golpes, ante estas situaciones la típica respuesta es soy mayor que tú, en mi caso, soy tu madre, ese tipo de cosas. (M. Y. G., 19 años)

Como he ido mencionando, la violencia que acompaña a esta participante es la psicológica, que dentro del apartado de violencia la describí de forma más amplia, para simplificar hago énfasis en la relación que mantiene con el hacer menos a la persona, entendiendo que “la violencia siempre es una forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza e implica la existencia de un “arriba” y un “abajo”, reales o simbólicos, que adoptan habitualmente la forma de roles complementarios” (Perrone y Nannini, 2007, p. 23). Dentro de esta relación de abuso está la evidente manipulación y el reconocimiento de poder que adquiere el victimario hacia su víctima, llegando a sentirse superior a este y ocasionando que busque salidas a través de

otro tipo de violencia, que menciona la participante sería mediante los golpes. La joven nos comparte un ejemplo del tipo de violencia verbal que fue experimentando por su madre.

[...] Las típicas groserías como tal, pero la que si me causa como ñañara y trauma es la de eres una inútil; las otras son más como no haces nada bien, también como una que otra grosería como que pendeja eres. (M. Y. G., 19 años)

Las palabras toman un significado grande cuando estas provienen de personas importantes, considerando que los padres llegan a ser nuestro punto nuclear, el centro de los hijos, toman esta etiqueta de importancia que todo aquello que provenga de ellos termina afectando a los hijos. Las palabras adoptadas por la madre de la paciente le causaron malestar a tal grado que expresa sentir “ñañara” siendo una emoción que aún no logra definir como tal, pero que es consciente de lo perjudicial que ha sido la convivencia con su madre para ella. En la actualidad, la paciente nos relata un poco de cómo es el entorno que mantiene con su madre.

[...] Actualmente nos basamos algo en lo verbal, pero por lo menos ya no me dice tanto como antes, sinceramente sé cómo jugársela a mi mamá para que, si me putee, pero no en exceso o no pase algo mayor así. [...] Recuerdo una vez me rompió un palo en la espalda, porque recuerdo que el palo se partió a la mitad. (M. Y. G., 19 años)

Con el tiempo que uno es expuesto a la violencia, uno aprende que hacer, cómo responder a ella, principalmente si uno es quien directamente la sufre, siendo así el caso de la participante. También menciona que se ha visto una disminución respecto a este evento, aunque la violencia verbal es algo que se mantiene constante en su hogar, siendo parte de su rutina diaria.

La tercera participante D. M. G. de 19 años describe que los tipos de violencia que experimenta es de tipo psicológico, siendo el tipo más frecuente en las participantes. Posteriormente nos relata una experiencia donde vivencio violencia de tipo física.

[...] Pues directa que fuera hacia mí cuando estaba muy chiquita, mi mamá me pegaba mucho, considero que un poco; de violencia psicológica de mis papás hacia mí, incluso un poco de mi hermana hacia mí a lo largo de mi vida. En la manipulación, como mi papá es mucho de reprimir sus sentimientos, entonces obligarme a no sentir, como que nada me afecta o decirme que soy tonta. (D. M. G., 19 años)

Tomando en consideración la experiencia de la participante, logro hallar otra similitud con la participante anterior, dentro de la violencia verbal se encuentran aquellas palabras donde lo que se busca es rebajar al otro, hacer dudar de sus capacidades e inteligencia haciendo uso de palabras como “tonto”, “inútil”, etc., llegando al punto de las groserías. Algo muy distinto a lo que las participantes nos han relatado hasta este punto es la idea de represión, cuando la violencia sobrepasa los límites, llega el grado donde las emociones experimentadas se guardan, provocando lo que se conoce como represión, siendo un mecanismo en que se busca que la persona no se vea afectada en sus emociones de forma grave.

La cuarta participante el tipo de violencia que vivió fue muy variado por lo que ella comenta:

[...] Yo creo haber vivido violencia psicológica, verbal, sexual y física. (S. P. M. 22 años)

Con lo que comenta la participante podemos ver que a lo largo de la vida una mujer puede experimentar muchos tipos de violencia y a pesar de no tener una certeza de que tipo de violencia vivió si la tiene de haberse sentido violentada o lastimada por otras personas, tal y como se ve representada “la conducta violenta es sinónimo de abuso de poder, en tanto y en cuanto el poder es utilizado para ocasionar daño a otra persona” (Perrone y Nannini, 2007, p. 24). Asimismo, nos relata un episodio violento suscitado en su hogar.

[...] Cuando había peleas veía que trataba de manipular a mi mamá en los problemas que tenían, y algo que yo notaba mucho era el machismo que, si se encontraba muy presente porque, aunque yo estaba chiquita tenía que hacer lo que el machismo dice, y yo considero que eso también está presente en la violencia. (S. P. M. 22 años)

A partir de lo comentado, detecte que la participante empezó a experimentar la violencia desde muy temprana edad de manera indirecta, a la larga tuvo un impacto en ella; asimismo la mención que hace hacia el machismo es bastante relevante debido a que socialmente es algo que sigue implantado y es el principal motor de la violencia hacia a la mujer, por ello podemos observar como la violencia verbal o psicológica es la más presente porque es algo que pasa desapercibido y socialmente normalizado.

4. 3. PUNTO DE RUPTURA

El último apartado a abordar hace referencia al origen, aquel instante en que la violencia se vio manifestada en nuestra vida y como esta nos afectó. Encontrar el origen de cada situación determinante de un patrón o de un trauma, en cierta medida, nos ayuda a aliviar el dolor acumulado y poder sanar aquellas heridas que se fueron generando.

El origen de esta violencia de la primera participante comienza a la edad de 15 años, en el cual nos relata lo siguiente.

Sufrí una violación, no conocía a la persona, no tenía antecedentes, no tenía nada, fue una vez y ya, ¿qué me sigue lastimando? Ya no, pero sigue ahí siendo parte de mi vida.
(A. L. G., 27 años)

Durante su discurso en la entrevista, la participante decide no detallar más este aspecto, se observa cierta rigidez e incomodidad. Ante tal respuesta, comenta su reciente experiencia de violencia que empezó desde los 20 años en su matrimonio.

[...] Fue así como levantando la voz y así, tal vez no con insultos, porque yo sé que, ya que era bien grosero y así le hablaba con cariño a medio mundo, no fue tantos insultos, después de que levantó la voz, ya empezó a insultar. A mi hijito nunca le pego, si lo regañaba bien de una forma correcta, hasta que el problema que tuvimos, cuando nos separamos, que lo empujó y él cayó, le dio miedo su papá, que su papá nunca le había hecho nada él no sabía todo el antecedente que tenemos nosotros hasta ese día. (A. L. G., 27 años)

La participante hace mención de que esta última experiencia fue la que más le afectó en las distintas áreas de su vida, generando constantes preocupaciones y miedos a futuro, siendo uno de estos la parte económica debido a que su anterior esposo era el proveedor de dinero en el hogar, permitiéndoles llevar cierto nivel de comodidad. Al alejarse de él, la participante hace el comentario de sentir miedo porque ya no sabía cómo darle lo que siempre ha tenido a su hijo, pero aprendió a ser independiente por él, quien ha sido su razón y motivo para salir de ese ambiente de violencia y hostilidad.

El comienzo que tuvo la segunda entrevistada con la violencia fue a la corta edad de 7 u 8 años, siendo recuerdos vagos sobre su experiencia con esta situación; a pesar de ello, comparte unas anécdotas al respecto.

[...] En aquel tiempo, vivía con mi abuelita, de hecho, era mi abuelita la que me defendía de todo tipo de agresiones de mi mamá, porque mi mamá paciencia no tiene, más que nada es la principal agresora si lo ponemos así, ya sea físico o verbalmente, pues como yo decía es mi madre y si no me gusta las puertas de la casa están abiertas ¿no? Entonces no me quedaba de otra, cada vez que pasaba una situación así era mi abuelita la que me defendía o me consolaba como tal. (M. Y. G., 19 años)

La entrevistada hace mención de este recuerdo debido al significado que adquiere para ella, una persona cercana que veía como su protectora ante las acciones violentas que tenía su agresora, es motivo de la añoranza que tiene la joven hacia este recuerdo. Menciona que su infancia fue considerada un caos por los arrebatos de ira de su madre hacia ella, siendo algo que vecinos y personas cercanas a ellas conocían, el detalle culminante de la situación es cuando su protectora, su abuelita, falleció.

[...] Cuando falleció mi abuelita, dicen las malas lenguas que ella en sus últimas palabras antes de subir al taxi, porque se subió a un taxi que se fue al seguro y ahí falleció, fue que me recomendaba con las personas, fueron como dos personas que estaban ahí con ella, porque mi abuelita estaba en mi casa y la llegaban a visitar mucho; recuerdo que les dijo que me cuidaran, me encomendó técnicamente, porque todo mundo sabía cómo era mi mamá conmigo. (M. Y. G., 19 años)

A pesar de ello, la participante se enteró de grande sobre esta encomendación de su abuelita, quien hasta el último momento procuró por su bienestar y salud. Hoy en día la participante se encuentra en el hogar de su madre, cursando la universidad y manteniendo el ambiente de hostilidad que ha conocido desde pequeña.

La situación detonante de violencia vivida por la tercera participante se origina a su corta edad, cuando aún se encontraba cursando el kínder, pasando a la primaria. Al ser una edad pequeña, hace mención que los recuerdos son borrosos, pero es claro el hecho de que la violencia

en ese entonces recaía en la parte psicológica. Expresa uno de los recuerdos que aún se mantienen vividos en su memoria.

[...] Lo que decía mi papá, siempre me reforzaba que era tonta, actualmente tengo un conflicto conmigo misma por creer que soy tonta, sentir que no quiero sentirme tonta, pero cuando yo digo no soy tonta siento que me miento, entonces tengo que estar reforzando soy tonta, soy tonta, soy tonta, siempre. (D. M. G., 19 años)

Tomando en cuenta este evento demuestra cómo las palabras toman un fuerte significado dependiendo de quien las diga, asimismo, como algo puede generar tal impacto en la persona que es difícil lidiar con aquello a lo que nos vimos predispuestos de pequeños, tomando en cuenta que las heridas no sanadas siguen abriéndose ya de grandes. Otra experiencia que menciona la participante es la siguiente.

[...] Con mi hermana cuando era más pequeña no me llevaba tan bien porque decía que me robaba a sus amigas y como estaba más chiquita, y me parecía a ella, era como una curiosidad para sus amigos, yo les llamaba la atención, entonces ella sentía que todas las miradas iban hacia mí, entonces se enojaba y me corría. Yo viví con ese conflicto, cuando era más grande la corría de mis círculos porque sentía que me iba a robar a mis amigos, tuvimos muchos conflictos por eso. (D. M. G., 19 años)

Siendo las experiencias de pequeños las que nos forman de grandes, incluso la falta de este apoyo de los hermanos y empatía, así como la idea de celos cuando uno de ellos es el menor, provoca cierto grado de violencia, el cual también se puede encontrar disfrazado por “celos infantiles” que se consideran pasajeros y “nada graves”. Una de sus últimas anécdotas recae en su madre, quien ha sido una figura importante en su vida, pero quién le ha generado emociones fuertes debido al maltrato.

[...] Con mi mamá cuando estaba muy pequeña, yo siempre la he amado mucho, pero me pegaba. siempre le he tenido mucho miedo. Cuando ella se enojaba me dejaba de hablar, me dejaba de dirigir la palabra horrible, de que una semana sin decirme nada, si mucho para que fuera a comer, siempre he tenido mucho miedo a que ella se enoje, eso desenlazo a que yo tenga miedo de que las demás personas x en mi vida se enojen, tengo mucho miedo a las personas enojadas. (D. M. G., 19 años)

Podemos observar, como he comentado, que la experiencia de violencia, maltratos y abusos durante la infancia nos van marcando, generando traumas en las personas ocasionando que la parte social se vea afectada. Con la tercera entrevistada podemos observar que el área social ha sido complicada, hay miedo de que los demás estén enojados con ella, miedo generado por una de sus figuras de autoridad, y más que miedo es esa idea de ser alejada de sus seres queridos. Un hecho importante que debemos considerar es “las condiciones que predisponen incluyen una historia de abuso en la familia de origen, sentimientos de inferioridad y baja autoestima, necesidad de control sobre el entorno, etcétera” (Perrone y Nannini, 2007, p. 40). La violencia dentro de la familia nuclear genera una brecha que apertura la llegada de violencia, como menciona el autor, nos predispone a revivir esa experiencia en nuestras demás áreas de vida.

En último lugar tenemos a la cuarta participante, quien relata que su origen fue en la infancia dado por su padre quien manipulaba a la joven con preguntas hacia su madre, este hecho le generaba incomodidad a la participante, sin embargo, no sabía cómo afrontarlo a su corta edad de 6 años. Esta violencia se mantuvo constante por parte de su progenitor, comentándonos un recuerdo que mantiene vigente en su memoria.

[...] Recuerdo que había muchos comentarios de parte de él referente a mis calificaciones que no eran muy altas ni bajas, pero al no ser un 10 eran malas, entonces me hacía muchos comentarios de si era burra, porque no aprendía, si no sabía nada, esos comentarios me hacían sentir mal y que por más que me esforzaba sentía que no iba a lograr nada. (S. P. M. 22 años).

El evento experimentado por la joven generó un mayor impacto ocasionando inseguridad y miedo de no lograr nada, como lo menciona en la cita anterior, el cual es un miedo que observamos en las demás participantes generado desde el comentario de aquel otro que significa demasiado para la persona, pero que al mismo tiempo ocasiona daño y heridas. Asimismo, la entrevistada menciona que de su padre siempre predominó el maltrato psicológico, siendo la manipulación y el chantaje lo principal, posteriormente se presenta este tipo de manipulación en su vida social, expresa que:

“Un ex compañero de secundaria, que implementaba la manipulación, tenía la intención de asesinarme; posteriormente, el otro que llegó a ser mi pareja tenía actitudes de manipular y controlarme, por último, querer agredirme. (S. P. M. 22 años)

Con su discurso, percibimos que la violencia que experimentó fue un punto determinante de su vida, conociendo personas que también ejercían este acto y que, asimismo, lo hicieron con la joven, elemento que podemos apreciar debido al ciclo vigoroso de violencia que se va presentando en nuestras vidas, entendiendo así que “los niños que han sido maltratados necesitan ayuda para no repetir el esquema de abuso con otras personas” (Perrone y Nannini, 2007, p.41). Y así, la apertura a más violencia en la vida de las participantes ha sido un factor que han comentado debido a su experiencia pasada. Otra anécdota que nos expone es acerca de la violencia sexual, siendo la segunda historia que nos menciona una participante sobre este hecho.

[...]Fui a entrenar, el entrenador estuvo ahí, pero se tuvo que retirar por una emergencia, yo me quedé ahí con ese hombre, bueno yo seguía entrenando, hasta que tomé un descanso y él se acercó a mí, no me acuerdo que me estaba diciendo, pero me acosté y no le estaba prestando atención, cuando vengo a ver él se pone encima de mí y no me quería dejar salir y me estaba diciendo cosas muy desagradables. (S. P. M. 22 años)

A través de esta experiencia de violencia sexual podemos notar que son eventos que sin importar el tiempo siguen dejando una marca en las personas, cuando la participante relataba este evento observe desagrado y tristeza, aunque haya pasado tanto tiempo es una herida que sigue abierta; ella hace mención de la importancia que ha tenido en su vida llevar estas heridas a terapia, lo cual le ha ido ayudando a sanar estos aspectos en su vida que le han generado malestar e inseguridad.

Lamentablemente la violencia es un hecho que se vive de manera fuerte en Latinoamérica, si nos centramos en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez podemos verificar que hoy en día la violencia más dada es la psicológica, verbal y sexual, las cuales son los tipos que las participantes nos han ido demostrando en cuanto a su diálogo. Con respecto a lo anterior, el INEGI⁴ menciona que “en el 2021 la violencia psicológica es la que presenta mayor prevalencia

⁴ INEGI: Instituto Nacional de Estadísticas, Geografía e Informática.

con un 32.5%, seguida de la violencia sexual con un 27.9%” (pp. 1). Tomando en cuenta las estadísticas antes mencionadas y el discurso obtenido por parte de las participantes, es la violencia verbal la más fácil de encontrar; está dada por las palabras que, aunque se puedan considerar una “broma” o comentarios sin importancia, impactaron a las participantes en su forma de pensar, en cómo se ven y la confianza que tienen sobre sí mismas y sus capacidades. En la violencia psicológica se da principalmente por la manipulación y chantaje, en muchas ocasiones este tipo de violencia pasa desapercibida para quien la vive y llega a tal grado que la persona es capaz de ir en contra de sus propios valores y pensamientos con tal de dar gusto al otro, este tipo de violencia en las peores ocasiones llegaba a cruzar el límite a la violencia física, demostrándonos actos violentos como golpes y heridas físicas, que quedaron como recuerdos importantes en la memoria de las jóvenes.

En menos cantidad encontramos la prevalencia de violencia sexual, siendo un tema que la primera participante decidió mencionar de forma superficial, pero la última participante lo detalla con amargura, comentando que es una experiencia que no volvió a pasar, pero que mayor malestar le generó. Esta violencia también es de la que menos se habla debido a que aun en día se considera un tema tabú el hablar de sexualidad y se preserva la idea de pureza, especialmente en lugares más rurales, así como la que menos se denuncia por lo difícil que es para la persona que lo vive el ser revictimizado en las entidades de justicia y por la sociedad.

Con todo lo anterior, se comprende que la violencia siempre deja su huella, huella invisible que solo quienes lo llegan a experimentar saben que está ahí, son conscientes del daño que las personas llegan a generar con sutileza, de manera que casi llega a ser imperceptible, pero que genera la sensación de incomodidad, de que algo no está bien, siendo esa sensación la alerta que la mente necesita para saber que lo que uno está pasando es violencia.

Estas experiencias llegan a ser impactantes para el público que no ha experimentado violencia, pero son importantes para hacer consciencia sobre nuestras vidas, sobre el daño que probablemente hemos llegado a experimentar y se ha minimizado, así como el posible daño que podemos llegar a hacer como individuos a los demás, debido que en algunas ocasiones creemos que las “bromas” o comentarios hacia una persona son algo normal y no tiene ningún impacto,

así como el convencer a alguien a hacer cosas con las que no está de acuerdo aprovechándose de la culpa o el amor que puede sentir por otra persona, no tiene importancia o no es algo dañino.

4. 4. ESCLARECIMIENTO DEL PANORAMA VIOLENTO

En la presente investigación se abordó el tema de la violencia de acuerdo al enfoque familiar que cada familia aportó en el contexto de Tuxtla Gutiérrez Chiapas, a partir de la información de las cuatro participantes encontré que la violencia radica principalmente en el hogar nuclear, tomando en consideración a los padres quienes realizan esta violencia hacia sus hijos ocasionando que, dentro de ellos, en la psique, se genere un trauma el cual impacta en sus vidas a nivel social y psicológico.

Esta puede ser tanto una unidad social que les permite crecer a sus miembros y desarrollar sus capacidades, su potencial y las habilidades necesarias para lograr su autonomía, como también un lugar de sufrimiento, arbitrariedad, injusticia, opresión, pena, amenaza, violencia y abusos sexuales. (Perrone y Nannini, 2007, p. 21)

Al referirme al nivel social recae el capítulo *Desarrollo psicosocial*, con la idea de la que la interacción que tenemos nosotros como seres sociales, siendo el medio ambiente social el cual influye en nosotros y nuestra forma de ser y pensar; tomando la idea de violencia en la familia, considerando que la familia es un punto crucial en la vida de cada individuo, siendo un entorno que ayuda a desarrollarnos, aprender lo bueno y malo que se genere en ella, el hecho de haber experimentado este trauma observé que la forma en que las personas se desenvuelven con los otros se da de distinta manera. Las participantes que sufrieron de violencia familiar demostraron que en su vida social la interacción se ha dado con dificultad, una de las participantes aludía que los patrones de violencia obtenidos de su padre los llegó a repetir con sus parejas. Por su parte, la primera participante mencionaba que esta violencia radicaba con su pareja quién le prohibía interactuar con su familia o amigos, llegándola a dejar aislada de su entorno social. Con esto analicé que la interacción ha sido complicada para las participantes, víctimas del trauma generado a partir de la violencia, llegando a presentar dificultades en la socialización y el cómo desenvolverse en esta área.

Dentro del aspecto psicológico logre percibir heridas no visibles, pero presentes en la psique de cada una de las entrevistadas. Al momento de rememorar su experiencia dolorosa se contempló que dentro del lenguaje corporal de las participantes había rigidez, en el caso de una noté que abrazaba arduamente un peluche que decidió llevar en la entrevista. Si bien podemos percatarnos, el hablar de este trauma es abrir levemente la herida, por ello mismo agradecemos la dedicación y participación de las entrevistadas. Por otra parte, al comenzar la entrevista con cada una de las participantes había serenidad, pero al momento de ir profundizando en el tema se observaba tensión corporal, dos de las participantes pidiendo un momento de descanso debido a lo que les generaba a nivel emocional el estar contando su historia.

Asimismo, el impacto psicológico analizado de las cuatro participantes recae en los pensamientos que mantienen sobre sí mismas, principalmente los miedos de ser insuficientes, de poder salir adelante, de superarse así mismas. Un aspecto importante a detallar, es que en su mayoría de ellas la violencia que experimentaron fue a partir de la figura masculina que se encontraba en su hogar, en el caso de una participante esta violencia fue dada también por su madre.

4. 5. APERTURA AL TIPO DE VIOLENCIA

En su mayoría, la violencia que más se ejerció hacia las entrevistadas fue psicológica y verbal, que como bien mencioné en el capítulo anterior, las palabras toman un significado simbólico otorgado por nosotros mismos dependiendo de la persona quien las menciona, si hablamos de la familia y la jerarquía que mantiene cada individuo que la integra, tenemos en primera posición a los padres, siendo el símbolo de jefes con autoridad y poder sobre los hijos. “El orden, las jerarquías, el poder y el lugar que ocupan los individuos en relación con los demás se organizan a partir de la fuerza, la que llega así a ser la primera ley del hombre” (Perrone y Nannini, 2007, p. 36). Al tener este simbolismo, y la noción de este orden de jerarquías, los padres se tienden a visualizarlos como una supremacía que tiene la capacidad de brindar guía y apoyo a los hijos, pero cuando dentro de este sistema familiar se involucra el elemento de violencia, se vuelve turbia la interacción entre los miembros viéndose permeada por emociones como tristeza, miedo e ira. Retomando lo anterior, al tener a los padres en la primera jerarquía

se toma un significado emocional a sus palabras, siendo el caso de ser negativas y dolorosas impactan en la persona de esa manera, logrando que se quede durante un tiempo ocasionando inseguridad, como bien ha sido el caso de las entrevistadas. Y esto también se ve ligado con la parte psicológica, principalmente los problemas de autoestima y autoconfianza en ellas mismas, así como la parte de la manipulación que es una de las formas en que la violencia psicológica se presenta.

La violencia castigo o complementaria es una forma de violencia en la cual la “víctima” pierde el sentido de su integridad y puede llegar a justificar o negar la violencia del otro. [...] En ella, el sentimiento de vergüenza y culpabilidad de la víctima trastorna el sentido de responsabilidad. (Perrone y Nannini, 2007, p. 23)

Considero que, a partir de la información recabada, la manipulación es la forma en que los victimarios ejercen poder sobre sus víctimas, se genera la noción de chantajes, siendo una forma de manipular, haciendo sentir mal a las víctimas y buscando ocasionar culpa sobre ellas, aunque no tengan esa culpa como tal, culpa que los autores anteriores hacen énfasis en que existencia entre las víctimas de violencia. Asimismo, se ve la idea de insultos y amenazas, como el aislamiento social, que varias de las participantes han mencionado llegar a presentar. Siguiendo con estos datos, de acuerdo a Gallardo, quien menciona en la investigación, se encuentra una tabla donde observamos algunas de las consecuencias de experimentar la violencia psicológica, siendo una de ellas las crisis depresivas o de ansiedad, la búsqueda de aislamiento o las autolesiones, siendo esto último en casos extremos.

Reflexionando sobre este último aspecto de una de las consecuencias que genera la violencia psicológica, hago referencia a dos participantes que me llegaron a comentar haber presentado ataques de ansiedad constantemente, una de ellas especificó que, durante su vida, la problemática de violencia en su hogar tuvo diversos pensamientos acerca de suicidarse, debido a esta noción acudió con un psicólogo quien le diagnosticó depresión mayor. En la actualidad, esta participante refirió que por instantes las ideas suicidas vagaban por su mente, asimismo tenía mayores ataques de ansiedad y presentaba problemas para mantener una relación amorosa estable; un último dato que compartió fue el hecho de ser canalizada con un especialista en

psiquiatría para la implementación de los medicamentos necesarios para tratar la depresión y ansiedad que manifiesta.

Comprendo que “la víctima está permanentemente en busca de manifestaciones de amor por parte de los padres violentos; se revela endeble y tiene la tendencia a resultar víctima de violencias sexuales o de otros tipos de violencia” (Perrone y Nannini, 2007, p. 92). La violencia siempre genera una marca, huella invisible que crece con las víctimas de este hecho, llegando a ser una carga que influye en su vida personal, encontrándose complicaciones en relaciones de amistades o pareja, debido a que se genera cierta tendencia de tener personas que repliquen los patrones a los cuales las víctimas se vieron sometidas, o que estas mismas víctimas generen esta violencia. De acuerdo a las participantes, se puede aludir que la violencia vivenciada llevó a encontrarse con personas que optaban por generarles esta violencia en su vida.

Un ejemplo claro de esta huella que genera la violencia, es el que una de las participantes presenta aversión a tener una relación amorosa formal, teniendo miedo a estar con personas que puedan lastimarla de forma física o psicológica, prefiriendo mantener distancia en la cuestión amorosa; menciona que en sus relaciones anteriores no ha vuelto a presentar esta violencia, pero que sin percatarse ha sido ella quien lo ha ejercido a sus parejas, siendo algo que le provoca culpa y problemas en su relación, debido a eso decidió volver a acudir a terapia y empezar a trabajar en ese aspecto. El hecho de que esta participante ha acudido a terapia en anteriores ocasiones permite ver un poco más de los aspectos de su vida desde el área psicológica, llegando a mencionar que le ha servido el trabajo que ha realizado en terapia para así percatarse cuando está repitiendo un patrón de sus anteriores relaciones, para mantener una noción de lo que ella desea en una futura relación, a pesar de querer mantenerse alejada de una relación formal, por otra parte, le ha servido para mantener una conversación estable y sana con su padre, el cual ha sido su victimario en este panorama, generándole así la facilidad de responder ante sus comentarios pasivo-agresivos que le realiza sin generarse un ambiente mayormente violento, aunque la interacción con su padre sea poca, ha sido una de las principales barreras que ha elaborado en terapia.

Otra participante menciona haberse casado recientemente con su pareja, quien conoció en poco tiempo, alude estar feliz por el hecho de tener a alguien en su vida y la de su hijo, siendo

este un panorama distinto al que presentó meses atrás con su anterior pareja. Un año después de salir del ambiente de violencia en el cual se encontraba, se dio la oportunidad de conocer otras personas, llegando a tener una pareja con la cual mantenían planes a futuro, de esa relación mencionaba que habían instantes donde su pareja realizaba acciones que le recordaban a su ex esposo, evocando en ella un sentimiento de pánico por el recuerdo, incluso menciona que “sientes miedo porque ya sabes lo que va a venir”, refiriendo a los recuerdos que mantenía de su entorno violento, debido a ello decide separarse de esta pareja. Actualmente manifiesta estar feliz con su esposo, con el que tiene una familia reconstituida, ya que él tiene hijas de su anterior matrimonio, también alude lo atareada que se ha vuelto su vida al cuidar a los hijos de ambos y tener que trabajar, hace énfasis en que le gusta mantenerse en el trabajo debido a que le recuerda la libertad que obtuvo al poderse separar de su anterior pareja que le provocaba sentirse encerrada y con dependencia hacia él. Retomando un poco de las funciones que ejecuta la participante con su actual pareja lleva a recordar cuál era su función con su primer esposo, siendo ella la que se encargaba de su hijo y la casa, aspecto que en la historia de la familia la mujer, en años anteriores, es la que se encargaba de educar a los hijos y realizar los quehaceres de la casa, de hecho, esta dinámica es un patrón que en su familia primaria de origen han mantenido con los años; un comentario que le habían realizado sus familiares respecto a la violencia que le generaba su anterior esposo era sobre que al ser mujer y estar casada ella tenía que aguantar lo que pasara, principalmente por su hijo, siendo una idea que ella mantenía muy presente en su vida.

Puntualizando este hecho, en historias de vida populares o en las novelas que hay en la televisión podemos percatarnos que esta frase de “eres la mujer y debes aguantar lo que haga tu esposo por el bien de tu familia” ha sido muy socializado, lamentablemente nos hace replantearnos ¿qué tanta violencia ha sido ejercida por generaciones en nuestros hogares o de personas que conocemos como para seguir repitiendo la frase y tomarlo como una idea central que motive a seguir en ese panorama violento?. Con el capítulo de *Lazos trascendentales*, en el subtítulo de *Roles* encontramos una cita de Morales que nos hace mención del rol que empieza a tener la mujer, bajo el mando del hombre y la figura patriarcal que se levanta con poder en las familias; vemos la historia de la familia donde la mujer era dependiente del hombre, mientras que este tenía la figura de autoridad, siendo la cabeza de la familia y quien podía ordenar a todos en el hogar, esta perspectiva ha cambiado en algunos hogares, pero en otros se sigue replicando

generando la posible noción de que el hombre tiene mayor fuerza y rango sobre la mujer, siendo este último comentario lo que en algunos hogares que han sufrido violencia mantienen como eslogan y, asimismo, como justificación a los posibles maltratos que se generan en el hogar.

Aunado a esto, considero que hay un elemento que me gustaría mencionar, retomando que en las participantes su principal agresor ha sido el padre, se considera que en sus hogares exista la posibilidad de que se les dé más valor al hombre que se pone como el “jefe de la familia”, siendo realmente un “dictador” para ellas. Retomo este planteamiento de dos participantes que hacían mención que en su hogar, el padre, o esposo, es quien mandaba y a quien buscaban complacer, pero también buscaban aprobación de este mismo para sentirse seguras; dentro de las diversas estadísticas que logramos encontrar durante los años sobre la violencia en Tuxtla Gutiérrez, lugar donde residen las participantes, encontramos que la violencia familiar está generada principalmente por el hombre, incluso se ha sabido de diversas noticias que hacen referencia a como la violencia se genera principalmente hacia la mujer. Algo que me gustaría mencionar es que de haber tenido un hombre que pudiera contar su perspectiva de violencia por una mujer u otro hombre habría sido útil para ver los distintos panoramas que conlleva la violencia, asimismo para contemplar que la violencia se genera sin importar la persona o género, afecta a ambos y genera los mismos traumas, lamentablemente hay escasa información sobre la violencia hacia los hombres, siendo un tema que algunos hombres toman a broma o no lo consideran como algo importante; valoramos la importancia de indagar más sobre la violencia que también viven los hombres para tener una idea más abundante sobre este tema y poder reflexionar como tal el significado de la violencia y lo que lleva experimentarla, siempre y cuando se comprenda que quien la sufre mantiene una perspectiva realista de lo que es vivir la violencia y nos basamos en la experiencia que nos ofrece a través de su discurso.

Hay violencia cuando, en una situación de interacción, uno o varios actores actúan de manera directa o indirecta, de una sola vez o progresivamente, afectando a otra persona o a varias en grados variables ya sea en su integridad física o en su integridad moral, ya sea en sus posesiones o en sus participaciones simbólicas y culturales. (Michaud, Y., 2004, p.31)

Por otro lado, tomando la cita anterior, en la situación de violencia que vivieron las participantes se vieron fuertemente influenciadas por otros miembros de sus familias, tanto si se dejaron influenciar por el agresor o si contribuían a la violencia; también pueden presionar a la víctima a soportar la violencia que está experimentando, como en el caso de la primera participante quien soportaba la violencia que estaba viviendo porque sus familiares le comentaban, como justificante, que el matrimonio depende de lo que estuviera dispuesta a dar como mujer; o en el caso de la tercera participante donde su hermana también la violentaba; se puede percibir la presión hacia la víctima a ser libre como en el caso de la segunda participante, donde su abuela era su mayor protectora y evitaba que su madre la golpeará.

A raíz de este panorama, la violencia que también llegaron a sufrir tres participantes fue por parte de algún otro familiar, aparte de su padre, coincidiendo que su otro victimario fue su madre. Una de las participantes mencionaba que su madre fue la principal fuente de violencia en su hogar, y aunque tenía a su abuela quien la protegía, el panorama se tornó oscuro para ella cuando su abuela partió, quedándose con su madre y sus constantes reproches que le generaban inseguridad y temores. Por su parte, otra de las participantes tenía como su principal agresor a su padre, pero con el tiempo llegaba a presentar momentos de violencia por parte de su madre, siendo de tipo verbal o psicológico, los cuales para ella pasaban un tanto desapercibidos debido a que en su noción fue su padre quien la lastimó, hago énfasis en que para llegar a esta conclusión la participante tomó un tiempo donde reflexionó sobre su situación y nos comentó que la violencia también fue generada por su madre. En cuanto a la última participante, tiempo después pudimos volver a contactarnos con ella y nos comentó, a manera de entrevista, que la violencia fue realizada por su padre, pero al separarse sus padres y ella quedarse bajo la custodia de su madre, descubrió que su madre replicaba patrones que había observado en su padres, generando violencia psicológica con mentiras, chantajes, manipulación y castigos, ocasionando en ella ese ambiente de inseguridad que antes había sentido cuando su padre estaba en su hogar.

Con esto último se puede observar que la violencia familiar se da por cualquier miembro de la familia, tenemos muy contemplado que se genera principalmente por el padre, debido a que en este contexto de Tuxtla Gutiérrez la violencia está mayormente dada por el hombre, pero con los comentarios y reflexiones que realizaron estas tres participantes nos permiten vislumbrar que la madre también puede generar violencia, la hermana, el hermano, la tía o el tío, simplemente es un individuo que cumple con una característica importante que usa para tener el

papel de victimario: sentirse superior al otro y tener el poder de manipular. Quien ejecuta la violencia tiene un papel de superioridad, cree que puede ejercer sobre el otro, que el otro no tiene voz, voto o consciencia, pero tampoco es cualquier otro, busca a alguien que pueda someter y manipular, elemento que menciono en el capítulo *Dulce hogar, dulce crueldad*; nuevamente me veo incapaces de poder comprobar este hecho, debido a que las participantes fueron jóvenes que sufrieron violencia, y aunque una de ellas llegó a repetir este patrón violento en sus relaciones amorosas, quedan dudas respecto a la psique del victimario. Si bien, esta participante que llegó a presentar actos de violencia, comentó que se daban principalmente de tipo psicológico, pero que fue capaz de percatarse y evitar hacerlo, siendo esta la razón por la cual no se la considera en su totalidad como una victimaria de violencia.

4. 6. VIOLENCIA REPRESENTADA EN LAS DISTINTAS ÁREAS DE VIDA

Un elemento de análisis importante, el cual rescaté de las participantes, es su infancia en cuanto al área social. “Aquel que actúa la violencia se define como existencialmente superior al otro, y este por lo general lo acepta” (Perrone y Nannini, 2007, p. 60). Mencioné anteriormente que los victimarios buscan que su víctima sea fácil de someter, de doblegar, y esta característica es un detalle que podemos observar en sus historias de vida, principalmente al momento de interactuar con los demás en su escuela o en sus actividades diarias.

Tres de las cuatro participantes manifestaron presentar problemas de bullying por parte de sus compañeros de escuela, principalmente cuando se encontraban en la primaria, coinciden en sus historias que la posible causa por la que sufrían bullying se debía a su manera de ser con los demás, siendo consideradas extrañas por los otros. Este rasgo es importante a destacar debido a que en dos casos podemos contemplar elementos de marginación a las participantes, mientras que en los tres panoramas se plantean sentimientos de soledad y desconfianza hacia los demás. Si analizamos con mayor profundidad la situación, tomando en cuenta el contexto donde viven que se ve regido por la violencia, papá y mamá no son la red de apoyo y empatía que esperaban, probablemente los hermanos no están o son menores, y hay poca posibilidad de que haya una red de apoyo por parte de algún familiar externo, teniendo en cuenta esto apreciamos el

sentimiento de soledad plasmado en sus conexiones y redes de apoyo, no hay un soporte o alguien que pueda brindar esta confianza hacia ellas para que pueda expresar lo que sienten, lo que han estado experimentando, sumado a que no solo tienen violencia en el hogar, también se ve presente en donde estudian.

Podemos considerar la posibilidad de que la violencia sea una cicatriz que se mantiene en las personas que lo viven, de manera que uno no aprende como defenderse ante esto y más si quien genera la violencia es aquella persona a la que consideras un padre o madre, una figura que enseñaron a respetar, dando una noción de confusión respecto al que sentir a estos padres que lastiman, o estas personas que quieres, pero te hieren. Estas heridas que se van generando a partir de la familia, contemplando que nuestro núcleo central de interacciones y desarrollo de la personalidad es esta misma, al verse afectada por un trauma de violencia desarrolla una distorsión de que es correcto o incorrecto, el cómo se siente la persona ante tales acciones o como está bien que sea tratada, afectando esta parte de nuestra personalidad y valía como persona.

Asimismo, hay dos participantes que hacen mención de este hecho en sus historias, siendo uno la de nuestra participante anteriormente mencionada, tiempo después de separarse de su pareja debido a que en una discusión este llegó a lastimarla, se enteró que el dicho individuo llegó a ser violento con su pareja actual, llegando a lastimarla físicamente. En su momento, la participante consideraba que con él se estaba alejando del ciclo de la violencia, elemento que mencionamos en uno de nuestros capítulos, el cual implica seguir este patrón repetitivo de violencia con los individuos que nos rodean; con el tiempo y al ir observando las acciones de la persona, se percató que mantenía cierto patrón violento, al enterarse que con su actual novia si hubo una agresión física mayor, refiriéndose a golpes, aludía estar feliz de haber terminado con él a tiempo.

Tomando en cuenta este relato de la participante, reflexiono sobre la teoría elaborada por la psicóloga Leonor Walker (1978) sobre el ciclo de la violencia se ve aplicada en las participantes, las cuales en un inicio se vieron expuestas a la violencia, sin tener noción de lo que era o como responder a ello, con la posibilidad de mantener la esperanza de que esta parara o la persona cambiara, sin ver un cambio como tal se fueron acostumbrando al miedo que les generaba su agresor o agresora, llegando a ser parte de su vida; en el instante que realizan alguna

acción decisiva para salir de ahí, el escenario que mantenían presenta cambios abruptos, llegando a afectarles para bien, sintiendo que era lo mejor para ellas, o en el caso contrario se genera esta necesidad de regresar a ese entorno violento debido a la dependencia que se genera de la víctima al victimario.

CONCLUSIÓN

A manera de cierre, reflexiono acerca del panorama de la violencia y las consecuencias que trae entendiendo que “un individuo no es violento en sí, sino que su violencia aparece según el contexto o la particular modalidad de la interacción en que está inmerso” (Perrone y Nannini, 2007, p. 30). La violencia es como una escalera generacional, pasa de integrante a integrante, de familia a familia, es un virus que infecta a los demás generando dos rutas: La primera, cedés al poder de ira y ejerces daño sobre el otro; o la segunda, la sumisión se convierte en tu aliado y permites los arrebatos del victimario, quien lleva la sentencia de agresión en sus manos. Ambas rutas llevan a una toma de decisiones que la persona que fue violentada acepta de acuerdo a su experiencia y trauma, porque el vivir en un entorno donde la violencia te rodea llega a generar un impacto, que como hemos descrito en el presente capítulo, se crea una noción de normalidad basándose en lo que vive el individuo en su entorno familiar y, a partir de ello, la interacción, convivencia y forma de actuar con las demás personas en los distintos contextos se puede ver alterada, incluso la percepción de las acciones que tenga la víctima de los demás. Con esto hacemos referencia a que, siendo el panorama y núcleo central de la persona que se ve cambiado debido a la violencia experimentada, tomando en cuenta los posibles abusos que pudo recibir de forma directa o indirecta de su victimario, puede empezar a desarrollar comportamientos de aislamiento hacia las demás personas, con la posibilidad de temor por experimentar daño por parte de ellos, o proximidad a individuos que hayan sufrido el mismo abuso o sean propensos a ellos, de manera que busquen hacer algún daño; considerando que dentro de nuestros participantes no encontramos rasgos de la búsqueda de daño hacia los demás, sin mencionar que una participante mencionó llegarlo a realizar en algunas ocasiones no intencionadas.

Se halla dentro del discurso de dos de las participantes la idea de libertad, estas participantes mencionaban poder afrontar este ambiente violento, terminando así con el ciclo vigoroso de la agresión y el maltrato. Si bien, el irse de ese lugar les permitió tener paz y tranquilidad en sus vidas, también les dejó la huella de esta experiencia con secuelas, las cuales se detallan como miedos e inseguridades. Y es que, como toda experiencia gratificante o no, genera un cambio en la persona, así como puede detonar ciertos patrones de repetición que se

consideran secuelas de lo vivido, es ahí donde podemos hacer énfasis de la importancia de llevar acompañamiento psicológico al ser expuesto a esta vivencia, para así poder combatir contra aquellos patrones y sesgos que permutan en la persona.

Es una tristeza tener que cerrar con dos caminos distintos para las cuatro participantes, aunque todas buscaron la libertad y el seguir adelante, la forma de hacerlo y como lo lograron fueron distintos debido a las posibilidades y herramientas que tenían en ese instante; al mismo tiempo es una esperanza percatarnos de dos panoramas donde hay más tranquilidad y posibilidad de salir del ambiente agresivo y dañino, sobreponerse a la violencia y enfrentarla para poder estar bien con uno mismo. Invitamos a nuestros lectores realizar una reflexión acerca de esta violencia familiar y cuestionarse la posibilidad de que esta exista en sus hogares, así como el poder ser más conscientes del daño que podemos ocasionar al otro con comentarios u ofensas que quizás podemos considerar diminutas, pero que si pueden generar un impacto en el otro.

Meditando acerca de los principales objetivos que consideré al momento de empezar este trabajo de investigación, llegando a este punto de cierre hago mención si se lograron completar o no. Como punto de partida, el objetivo general refiere a: conocer las pautas de interacción familiar de las mujeres en edades de 18 a 25 años que se encuentran influenciadas por la violencia familiar. Como bien menciono en su debido capítulo, las pautas de interacción hacen referencia a la forma y modo en que cada integrante de una familia tiene plasmado el como debe relacionarse con los demás, la forma de expresar sus palabras, opiniones, como comportarse y dirigirse a los otros, todo esto mediante la propia experiencia en su entorno familiar. Se lograron hallar las pautas de interacción de cada participante:

- Dependencia hacia las personas.
- Sumisión a figuras de autoridad.
- Represión de emociones.
- Desapego hacia los demás.

En la primera pauta de interacción hace referencia a la primera participante, dentro de su contexto mencionaba tener dependencia a su victimario, había miedo de alejarse y no poder brindarle a su hijo y a ella el nivel económico que tenían por su ex esposo. Sin embargo, al

separarse presentó crisis económica debido a que no mantenía un trabajo, fue con el tiempo que logro trabajar en una empresa con su familia. A pesar de que ahora es ella quien mantiene a su hijo y a si misma, llegó a mencionar sentir ese miedo, incluso presentó este mismo patrón de dependencia, tanto económica como sentimental, a su ex pareja, que tuvo después de su esposo, puesto que también le brindaba seguridad económica siendo un elemento importante en la vida de ella. En su actualidad, su ahora esposo que conoció tiempo después, es quien le brinda esta seguridad económica, a pesar de ello sigue trabajando y teniendo un rol de ama de casa, conserva su trabajo porque le genera una sensación de libertad que anteriormente no había experimentado.

De acuerdo con la segunda pauta de interacción, es un elemento general que se aprecia en las cuatro participantes, al inicio de la violencia que experimentaron en su vida sentían miedo hacia sus victimarios, había soledad y tristeza constante con la situación que presentaban. Cayendo así en la idea de ser sumisas con sus victimarios, tratando de buscar formas de llevar una interacción buena para aminorar las experiencias de violencia, lamentablemente no se lograba reducir los actos violentos, incluso se llegaban a aumentar. Esto último puede deberse a esta idea que tienen los victimarios, sentirse poderosos, capaces de tener el control de los demás en sus manos, al ver que su víctima es sumisa puede generarle esta satisfacción y sentimiento de logro, sabiendo que puede seguir con sus acciones agresivas hacia la persona. Con el tiempo, este rasgo de sumisión llegaron a presentarlo en relaciones con amigos o parejas, llegando a tratar de ser complacientes o sentir seguridad de estas personas; cabe mencionar que en uno de los casos este sentimiento genero miedo y aversión a la idea de tener una pareja o personas muy cercanas, siendo el motivo sentir nuevamente tristeza o experimentar alguna situación anteriormente vivida con su victimario.

Por último, las otras dos pautas de interacción mencionadas van de la mano, siendo un factor que se vio presentado en tres de las participantes. Ellas mencionaban sentir un desapego hacia las emociones, problemas o disputas familiares que se llegaron a presentar, incluso está idea de no tener empatía con su familia, esta noción se genera en el punto en que sus victimarios llegaron a reprimir las emociones de las víctimas, invalidando y burlándose de su sentir ante la situación agresiva que experimentaban, por ende, generó la represión emocional. Aunque esta se vio vinculada con la familia nuclear, incluso algunos otros familiares, no permeó en sus vínculos

afectivos con amigos o pareja, en algunos casos. Con las participantes Mirian y Dayana se observó que dentro de sus vínculos afectivos de amistad hay empatía, cariño y afecto, como tal no se ve un desapego o represión de emociones, no tienen problemas en socializar con los demás, aunque esta actividad no es algo que busquen ellas mismas. En el caso de la participante Susana, no se presenta un problema de generar vínculos afectivos con sus amigos, pero sí se ve una aversión a generarlo con parejas, incluso se llega a presentar desapego a sus amistades en situaciones de estrés o problemas que ella mantenga, aunado a esto se ve una represión de emociones conteniéndolas para sí misma, hecho que trata de expresar a sus amigos debido al afecto que mantiene por ellos.

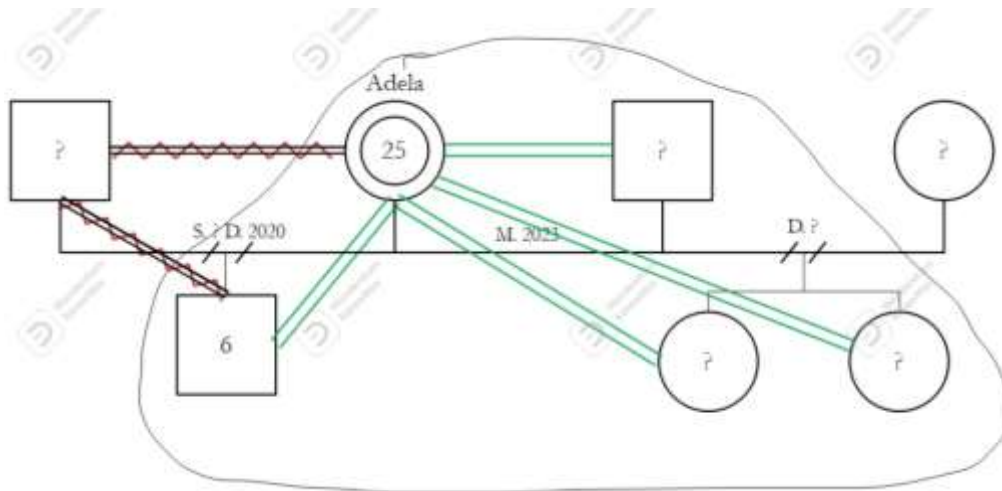
De acuerdo con los objetivos específicos se encuentran dos:

- Identificar el impacto emocional de la violencia familiar en la conducta de las mujeres.
- Reflexionar acerca de las pautas de interacción familiar que se encontraron en relación a la violencia presentada para definir el tipo de relación que se establece entre los integrantes.

En el análisis exhaustivo de la presente investigación encontré cual fue el impacto emocional que se originó en las participantes al vivir en un ambiente familiar violento, uno de estos son las pautas de interacción anteriormente descritas. Dentro del presente capítulo se encuentra un apartado del tipo de violencia experimentada en donde hago énfasis en las consecuencias que se hallaron por cada participante. A manera de recopilación, la principal causa que se halla como consecuencia de la violencia por parte de su familia son las crisis de ansiedad, pánico y depresión, las participantes llegaron a presentar estas emociones y sentimientos en distinta intensidad, pero se vieron constantemente en su vida, en algunas de las participantes se siguen manifestando con mayor intensidad. Asimismo, se observa miedo de conocer personas, inseguridad sobre sí mismas debido a los comentarios de sus victimarios, siendo estos una forma de manipulación psicológica. Y, como anteriormente mencione, esta represión que se llegaron a permitir las participantes ante sus emociones experimentadas por la constante situación violenta.

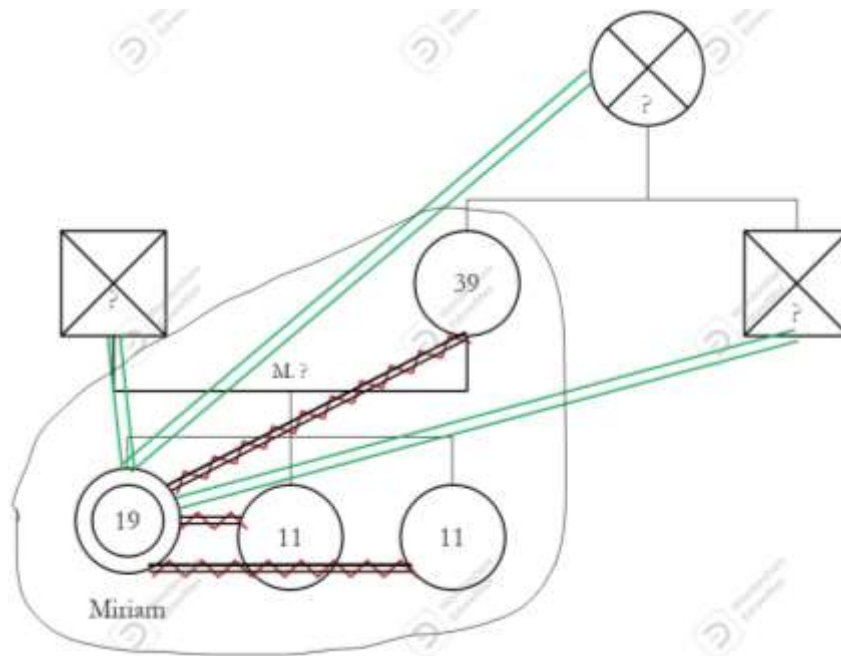
Se logró hallar el tipo de relación de relación que se establece de las participantes con cada integrante de la familia, todo esto de acuerdo a las pautas de interacción que se establecieron dentro de la convivencia familiar y violencia presentada. Para esto presento los genogramas de cada participante y la explicación de ellos.

Participante 1: Adela



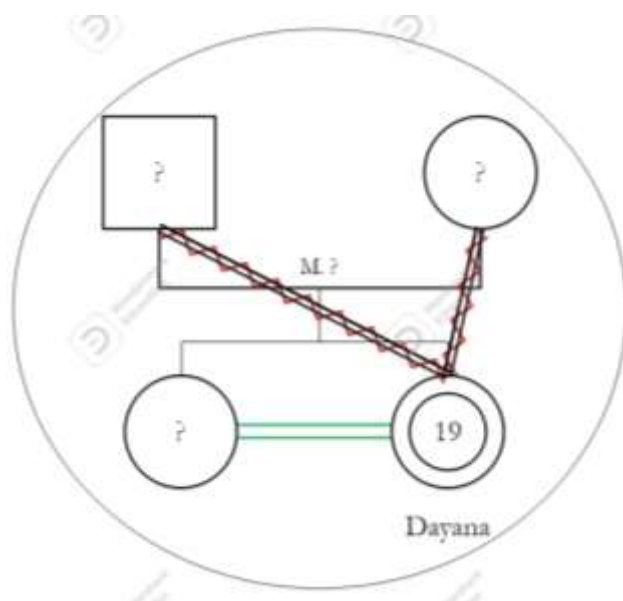
Podemos observar el genograma de la primera participante, en su primer matrimonio, la relación que mantenía con su ex esposo era cercana, pero conflictiva. Mantenían constantes problemáticas debido a la manipulación y agresión que ejercía su esposo hacia ella, asimismo, podemos notar esta interacción hacia el hijo de ambos, donde llegaba a tener ciertos momentos groseros con el niño. De esta relación se generó una dependencia emocional y económica hacia su ex esposo, siendo un factor principal para no alejarse de él a pesar de la violencia que se vivía en su hogar. Con el tiempo, obtuvo el valor de dejarlo, tiempo después estuvo en una relación de noviazgo donde se presentaron situaciones similares de manipulación, llegándose a notar un patrón entre ese noviazgo y su ex esposo. Hasta el año pasado se casó con un hombre, que conoció tiempo después de su noviazgo, a quien describe ser una buena persona, manteniendo una relación buena con él y sus dos hijas. Podemos percatarnos que hablamos de una familia reconstituida, aunque no se perciben rasgos de manipulación en su nuevo esposo, o algún antecedente violento, la participante mantiene cierto miedo a repetir ese patrón, por ello, trata de desempeñar un buen papel de madre y trabajadora para su familia.

Participante 2: Miriam



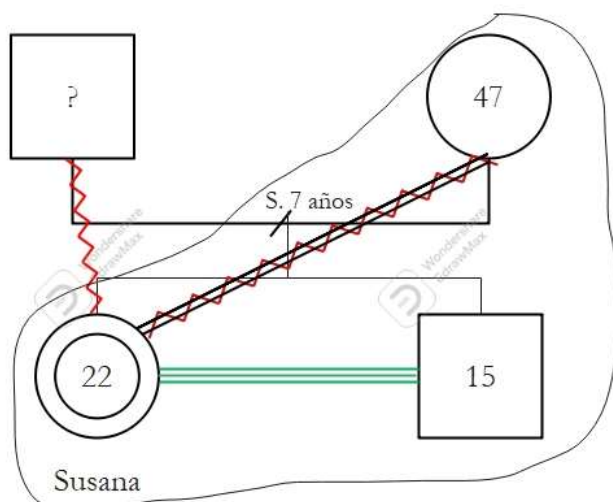
Con la segunda participante observamos a través de su genograma que el tipo de relaciones que se estableció con su familia nuclear, exactamente con quienes se encuentra viviendo actualmente, es conflictiva, pero cercana. Como bien ha mencionado la participante anteriormente, su victimaria ha sido su madre quien la ha agredido de forma psicológica, con insultos, invalidaciones de emociones y reproches por parte de su madre, y también de forma física rompiendo sus cosas y golpeándola, generándole lesiones graves; en el caso de sus hermanas gemelas ha mantenido esa relación por su comportamiento caótico con ella. Las relaciones cercanas que ha mantenido son con su padre, quien le demostraba afecto constante, al igual que su tío, aunque este no estuviera muy presente en su vida. Con su abuelita materna mantenía mayor contacto, una relación cercana, era quien la defendía, protegía y procuraba por ella cuando su madre se ponía agresiva, al fallecer ella la participante menciona sentirse triste y desprotegida, pues su abuela ya no estaría más con ella para defenderla. Ante la violencia que experimentó la participante en su vida, mantiene desapego emocional hacia sus familiares, a pesar de ello llega a mantener cierta empatía, lamentablemente las agresiones continúan.

Participante 3: Dayana.



El genograma de la tercera participante indica que, dentro de sus relaciones familiares, principalmente con sus padres, es de tipo cercana, pero conflictiva, su origen se debe a que su padre aplica con ella violencia psicológica recurriendo constantemente a la manipulación y comentarios negativos hacia su persona, en el caso de su madre la agresión que concibe es de tipo física, es decir golpes por parte de ella. La relación cercana que mantiene es con su hermana, a pesar de ello ha reflexionado sobre la violencia que mantiene en su hogar y piensa que su hermana también ha aplicado manipulación con ella, pero con menor frecuencia que sus padres, sus principales victimarios. Durante su vida menciona haber recibido varios comentarios de su padre acerca de su inteligencia, le mencionaba que era “tonta”, “inútil”, entre más palabras que llegaron a hierirla emocionalmente, pero la huella que dejó en su mente fue de inseguridad, una falta de capacidad para creer en ella misma y en sus logros, por ende, le ha costado ver en sí misma la persona que es y los logros que ha obtenido en su vida. Considera que su principal victimaria es su madre, el participante expresó tener un amor profundo por ella, pero al mismo tiempo manifiesta miedo por las agresiones, golpes y maltratos que le ha ido dando en su vida, y que lamentablemente sigue recibiendo. Con respecto a este hecho, mantiene cierto desapego a su familia, menciona quererlos a pesar de la violencia, normalmente es tranquila con las personas, llegando a ser explosiva en situaciones de pelea, comportamiento que reconoce y trabaja en ello.

Participante 4: Susana.



En el genograma de la última participante, se observa que la relación que mantiene con su padre es conflictiva, a pesar de ser un elemento que llevó a terapia, sigue teniendo roces con su padre debido al comportamiento de este con ella, siendo un tema que sigue tratando en terapia para que los comentarios o acciones que este haga no le generen un impacto en ella. Por otro lado, llega tiempo viviendo con su familia actual que se conforma de su madre y hermano, la relación que mantiene con su madre es cercana y conflictiva, a pesar de que pueden mantener comunicación y una buena convivencia, menciona que a veces ella es muy sobreprotectora, llegando un punto que la abruma, a veces su madre mantiene un comportamiento irritado que termina explotando hacia la participante sin que sea por alguna pelea como tal, incluso le ha hecho comentarios hirientes que la mantienen distanciada en algunos aspectos de su vida a su madre. En el caso de su hermano, es con quien mantiene una mayor relación, llegando a ser estrechamente cercanos, es quien ha estado con ella en cada momento, llegando a representar una parte muy importante en su vida. Debido a este panorama, mantiene su confianza con su hermano y mayormente con sus amigos cercanos.

De manera general, se puede percibir que las relaciones que mantienen las participantes con sus familiares, en mayor medida, son conflictivas; si bien, hay amor y afecto hacia sus familiares por parte de ellas, también hay represión y temor debido a la violencia que sobrellevaron durante su crecimiento, en el caso de tres participantes, y el desarrollo de su matrimonio, hablando de la primera participante. Con esto puedo confirmar que hay una marca

en ellas que se mantiene hoy en día, originada por la violencia, por los victimarios, huella que las hace sentir inseguras, miedosas e incapaces de sí mismas, sentimientos generados por el maltrato, por el daño que bien se puede ir trabajando con la ayuda correcta.

Para profundizar la reflexión sobre el tema de la violencia, considero que hay factores importantes en esta que, lamentablemente, no logre hallar en las participantes para tener un perfil completo de lo que es la esencia de la violencia, uno de ellos, y que mencione con anterioridad, es la psique del violentador: ¿qué lo llevó a generar violencia? y principalmente ¿por qué decidió optar por ese camino? Aunque existen teorías y una posible noción para responder el primer cuestionamiento, no puedo tomar por concreto esa respuesta debido a que no encontré algún participante que fuera el victimario y quisiera contar su historia. Para la segunda pregunta, pienso que siempre tenemos más de un camino en nuestra toma de decisiones, siguiendo la idea del victimario, me genera la duda el saber por qué eligió ese camino, que lo llevo a seguir esa violencia, si hubo algo en su origen, primordialmente en su infancia o adolescencia que lo motivó, o si se trata de algún padecimiento mental que incita a generar daño a los demás; asimismo, saber qué tipo de emoción desencadena ser el agresor de alguien más, o si tan siquiera esto genera un tipo de placer.

Por otra parte, un elemento que me hubiera encantado tener en cuenta, para ver a la violencia como un factor que no solo se ve en la vida de las mujeres, sino que la violencia no discrimina el género o la edad, pues también es parte de la vida de muchos hombres, sin importar su sexualidad. La violencia es como una nube nociva que ataca a todo individuo sin excepción alguna, el haber tenido más participantes hombres o mujeres, nos hubiera generado esta amplitud sobre el tema, incluso las distintas perspectivas de como lo vivieron podría ser de ayuda para comprender cual es la mayor repercusión que genera la violencia hacia las victimas; incluso podríamos llegar a encontrar sesgos de repetición de patrones para seguir aplicando violencia en los demás, aspecto que también nos hubiera servido para un mayor entendimiento.

Antes de finalizar dedicó una frase de Schwab (2022) como una esperanza hacia el futuro: “a los que buscan puertas, son valientes para abrir las que encuentran y a veces osados para crear las suyas propias” (p. 6). Las decisiones que tomemos, independientemente del ambiente, nos puede llevar a lugares donde seamos capaces de encontrar la libertad y felicidad que buscamos.

REFERENCIAS

- Álvarez, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*.
file:///C:/Users/arlet/Downloads/Como_hacer_investigacion_cualitativa.pdf
- Antonio, N. (2005). *El desarrollo psicosocial de Eric Erickson*.
<https://www.redalyc.org/pdf/695/69520210.pdf>
- Arévalo, N. (2014). *El concepto de familia en el siglo XXI*.
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/6.%20Min%20Justicia-%20El%20Concepto%20de%20Familia%20en%20el%20Siglo%20XXI.pdf>
- Arnold, M. y Osorio, F. (1998). Introducción a los conceptos básicos de la Teoría General de Sistemas.
https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/121598/Introduccion_a_los_conceptos.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- BANAVIM. (2012). *Información del estado Chiapas*.
https://banavim.segob.gob.mx/Banavim/Informacion_Publica/Informacion_Publica.aspx
- Bandura, A., y Walters, R. (1974). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. http://www.soyanalistaconductual.org/aprendizaje_social_desarrollo_de_la_personalidad_albert_bandura_richard_h_walters.pdf
- Barbosa, A. (2014). *Terapia sistémica y violencia familiar: una experiencia de investigación e intervención*.
<file:///C:/Users/arlet/Downloads/Dialnet-TerapiaSistemicaYViolenciaFamiliar-5036141.pdf>
- Blasco, J. y Pérez, J. (2007). *Metodologías de investigación en las ciencias de la actividad física y el deporte: ampliando horizontes*. <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/12270/1/blasco.pdf>
- Ceberio, M. (1920). *El genograma: un viaje por las interacciones y juegos familiares*.
<file:///C:/Users/arlet/Downloads/el-genograma-un-viaje-por-las-interacciones-y-juegos-familiares.pdf>

- Chiapas Paralelo. (2019). *Las 10 colonias más violentas para las mujeres en Tuxtla Gutiérrez*.
<https://www.chiapasparalelo.com/noticias/chiapas/2019/07/las-10-colonias-mas-violentas-para-las-mujeres-en-tuxtla-gutierrez/>
- CNDH MÉXICO. (s. f.). *Se crea la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA)*.
<https://www.cndh.org.mx/noticia/se-crea-la-secretaria-de-la-defensa-nacional-sedena-0#:~:text=La%20SEDENA%20es%20un%20organismo,ayudar%20a%20la%20sociedad%20civil.>
- CNDH. (2016). *¿Qué es la violencia familiar y cómo contrarrestarla?*
<http://appweb.cndh.org.mx/biblioteca/archivos/pdfs/foll-Que-violencia-familiar.pdf>
- Compañ, V., Feixas, G., Muñoz, D. y Montesano, A. (2012). *El genograma en terapia familiar sistémica*.
<https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/32735/1/EL%20GENOGRAMA%20EN%20TERAPIA%20FAMILIAR%20SIST%3%89MICA.pdf>
- Corsi, J. (1994). *Una mirada abarcativa sobre el problema de la violencia familiar*. https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/SeminarioCETis/Documentos/Doc_basicos/5_biblioteca_virtual/7_violencia/16.pdf
- Cuervo, M. y Martínez, J. (2013). *Violencia que surge en la relación de pareja*. <https://www.redalyc.org/pdf/1390/139029198007.pdf>
- Díaz, L. (2011). *La observación*.
http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/publicaciones/La_observacion_Lidia_Diaz_Sanjuan_Texto_Apoyo_Didactico_Metodo_Clinico_3_Sem.pdf
- Echeburúa, E. y Corral, P. (1998). *Manual de violencia familiar*. <file:///C:/Users/Admin/Downloads/Manual%20de%20violencia%20familiar%20-%20Enrique%20Echeburua%20y%20Paz%20de%20Corral.pdf>
- Espinal, I., Gimeno, A. y González, F. (2006). *El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia*.
https://www.google.com.mx/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.uv.es/jugar2/Enfoque%2520Sistemico.pdf&ved=2ahUKEwit95DYmqH-AhUQl2oFHf39BIUQFnoECBYQAQ&usq=AOvVaw0-GW0AO_DyxcCe2glFBXeB

- Feixas, G., Muñoz, D., Compañ, V. y Montesano, A. (2016). *El modelo sistémico en la intervención familiar*.
[http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/31584/6/Modelo Sistematico Enero2016.pdf](http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/31584/6/Modelo_Sistematico_Enero2016.pdf)
- Fuentes, D. (2006). *Lecturas pasos prácticos, ciclo vital I*. <http://www2.udec.cl/~cristhianperez/uss20061ciclo1/apunteayud1.pdf>
- Gallardo, E. (2018). *Guía de detección de violencia intrafamiliar*. <https://acacia.red/wp-content/uploads/2018/04/Maltrato-Intrafamiliar.pdf>
- Gallardo, E. (2019). *Violencia intrafamiliar: guía para de detección de violencia intrafamiliar*. <https://acacia.red/wp-content/uploads/2018/11/6-ViolenciaIntrafamiliar.pdf>
- Garibay, S. (2013). *Enfoque sistémico: Una introducción a la psicoterapia familiar*. [file:///C:/Users/arlet/Downloads/Enfoque-sistematico-una-intro-Garibay-Rivas-Salvador_230211_110609%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/arlet/Downloads/Enfoque-sistematico-una-intro-Garibay-Rivas-Salvador_230211_110609%20(2).pdf)
- Gobierno de México. (2020). *Acerca de Tuxtla Gutiérrez*. [https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/tuxtla-gutierrez#:~:text=Acerca%20de%20Tuxtla%20Guti%C3%A9rrez&text=Los%20productos%20con%20mayor%20nivel,Secos%20\(US%241.31M\)](https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/tuxtla-gutierrez#:~:text=Acerca%20de%20Tuxtla%20Guti%C3%A9rrez&text=Los%20productos%20con%20mayor%20nivel,Secos%20(US%241.31M))
- Gobierno de México. (s. f.). *Secretaría de Marina ¿Qué hacemos?* <https://www.gob.mx/semar/que-hacemos>
- Gobierno de México: Secretaría de Bienestar. (2020). *Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2022*. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/698081/07_101_CHIS_Tuxtla_Gutie_rrez.pdf
- Gómez, C y Sánchez, M. (2020). *Violencia familiar en tiempos de COVID*. http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/bitstream/handle/123456789/4891/ML_187.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Gonzalbo, P. (2012). *Familias y vida familiar: Aproximaciones a la historia de la familia en México*.
<https://pilargonzalbo.colmex.mx/pdfs/2/43.FAMILIAS%20Y%20VIDA%20FAMILIAR.pdf>
- Guzmán, L. (2017). *La familia*.
<https://www.cch.unam.mx/padres/sites/www.cch.unam.mx.padres/files/archivos/La-familia-completo.pdf>
- Hernández, M., Mendoza, D. y Zúñiga, A. (2016). *La influencia de la violencia intrafamiliar en las relaciones escolares y en la autoestima de los adolescentes*.
<file:///C:/Users/arlet/OneDrive/Documentos/Universidad/Tesis/52-Texto%20del%20arti%CC%81culo-250-2-10-20170206.pdf>
- Herrera, P. (2000). *Rol de género y funcionamiento familiar*.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252000000600008
- INDESOL. (2006). *Diagnóstico sobre las causas, efectos y expresiones de Violencia Contra las mujeres en los hogares de la microrregión Huasteca centro del Estado de San Luis Potosí*.
<http://cedoc.inmujeres.gob.mx/PAIMEF/SLP/slp01.pdf>
- INEGI. (2020). *División municipal*.
https://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/chis/territorio/div_municipal.aspx?tema=me&e=07
- INEGI. (2022). *Centros De Justicia Para Las Mujeres En México*.
https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/cjm/2021/doc/cjm2021_chis.pdf
- Jara, M., Olivera, M. y Yerrén, E. (2018). *Teoría de la personalidad según Albert Bandura*.
<file:///C:/Users/Admin/Downloads/a03v7n2.pdf>
- Jaramillo, J. (2013). *Construcción de una escala de violencia intrafamiliar, cuenca - ecuador 2013*. Revista de la facultad de ciencias médicas de la universidad de cuenca. 32 (2). 31-39.
<file:///C:/Users/arlet/OneDrive/Documentos/Universidad/Tesis/Dr.%20Julio%20Jaramillo.pdf>

- Lázaro, R. (2021). *Técnicas de investigación cualitativa en los ámbitos sanitario y sociosanitario*. <https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/28529/04%20TECNICAS-INVESTIGACION-WEB-4.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- López, H. (2016). *Los once tipos de familias en México*. <https://amai.org/revistaAMAI/47-2016/6.pdf>
- Maroco, J., Pais, L. y Oliveira, R. (2012). *The origin of maltreatment an exploratory study on the intergenerational transmission of child abuse typologies*. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18026361001>
- Ministerio de salud pública y bienestar social. (2012). *Violencia intrafamiliar y de género*. <https://data.miraquetemiro.org/sites/default/files/documentos/31%20Manual%20Atencion%20Violencia%20Intrafamiliar%20y%20de%20Genero.pdf>
- Minuchin, S. (1974). *Familias y terapia familiar*. <https://www.cphbidean.net/wp-content/uploads/2017/11/Salvador-Minuchin-Familias-y-terapia-familiar.pdf>
- Minuchin, S. (2004). *Familias y terapia familiar*. <https://www.cphbidean.net/wp-content/uploads/2017/11/Salvador-Minuchin-Familias-y-terapia-familiar.pdf>
- Minuchin, S. (2009). *Familias y terapia familiar*. https://books.google.com.mx/books?id=5CsIBQAAQBAJ&newbks=1&newbks_redir=0&printsec=frontcover&hl=es&source=gb_mobile_entity&ovdme=1&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
- Mírez, P. (2019). *Violencia familiar, una revisión teórica del concepto*. <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/5871/M%C3%ADrez%20Tarrillo%20Perpetua%20del%20Socorro.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Modelo de la acción razonada*. (2018). <https://www.uv.mx/cendhiu/files/2018/02/Modelos-de-accion-razonada.pdf>
- Morales, S. (2015). *La familia y su evolución*. <https://ri.ujat.mx/bitstream/20.500.12107/2557/1/1038-907-A.pdf?forcedefault=true>

- Ortiz, D. (2008). *La terapia familiar sistémica*.
<https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/6096/1/Terapia%20familiar%20sistémica.pdf?fbclid=IwAR3ObrGI5L7DxbRpfYx9vTVxg4vJyOGxPJ5bicqmPWBxdcwgl dMUanCW4n8%C3%A7%C3%A7>
- Orue, I. y Calvete, E. (2012). *La justificación de la violencia como mediador de la relación entre la exposición a la violencia y la conducta agresiva en infancia*.
<https://www.redalyc.org/pdf/727/72723431007.pdf>
- Palomar, M. y Suarez, E. (1993). *El modelo sistémico en el trabajo social familiar: Consideraciones teóricas y orientaciones prácticas*.
https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5868/1/ALT_02_10.pdf
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2009). *Desarrollo humano*. https://www.moodle.utecv.esiaz.ipn.mx/pluginfile.php/29205/mod_resource/content/1/libro-desarrollo-humano-papalia.pdf
- Papalia, D., y Martorell, G., (2015). *Desarrollo Humano*. [file:///C:/Users/lmeza/Downloads/Papalia.%20Desarrollo%20humano%20\(13a%20Edicion\).pdf](file:///C:/Users/lmeza/Downloads/Papalia.%20Desarrollo%20humano%20(13a%20Edicion).pdf)
- Perrone, R. y Nannini, M. (1997). *Violencia y abusos sexuales en la familia, un abordaje sistémico y comunicacional*.
<file:///C:/Users/arlet/OneDrive/Documentos/Universidad/Tesis/Violencia%20y%20abusos%20sexuales%20en%20la%20familia%20-%20Perrone%20y%20Nannie.pdf>
- Perrone, R. y Nannini, M. (2010). *Violencia y abusos sexuales en la familia, una visión sistémica de las conductas sociales violentas*. <file:///C:/Users/arlet/Downloads/Perrone%20y%20Nannini%20-%20Violencia%20y%20abusos%20sexuales%20en%20la%20familia.pdf>
- Pillcorema, B. (2013). *Tipos de familia estructural y la relación con sus límites*.
<http://dspace.ucuenca.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/4302/1/Tesis.pdf>

- Programa de Regional de Desarrollo. (2012). *Región 1 Metropolitana*.
<https://www.haciendachiapas.gob.mx/planeacion/Informacion/Desarrollo-Regional/prog-regionales/METROPOLITANA.pdf>
- Quirós, E. (2007). *El impacto de la violencia intrafamiliar: transitando de la desesperanza a la recuperación del derecho a vivir libres de violencia*. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/pp/v3-4/v3-4a17.pdf>
- Ruales, M. (2015). *El desarrollo psicosocial de los niños y niñas de la escuela "alonso de mercadillo" y la intervención del trabajador social*.
<https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/10411/1/MARIA%20RUALES.pdf>
- Sánchez, L. (2001). *Evaluación y trazado de la estructura de la familia. Evaluación del conflicto conyugal: una guía para principiantes*.
[https://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familiar/introduccion_encuentro_familias/Material/Sanchez,%20L.%20\(2001\).%202.%20Familiograma-genograma.pdf](https://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familiar/introduccion_encuentro_familias/Material/Sanchez,%20L.%20(2001).%202.%20Familiograma-genograma.pdf)
- Sánchez, M. (2021). *Violencia familiar: legislación nacional y políticas públicas*.
http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/bitstream/handle/123456789/5339/CI_77.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Sandín, M. (2014). *Investigación cualitativa en educación: fundamentos y tradiciones*.
<file:///C:/Users/Admin/Documents/Universidad/Elaboraci%C3%B3n%20de%20Proyectos%20de%20Investigaci%C3%B3n/Lecturas/metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n.pdf>
- Sandoval, S. (2018). *Psicología del Desarrollo Humano II*. https://dgep.uas.edu.mx/librosdigitales/6to_SEMESTRE/64_Psicologia_del_Desarrollo_Humano_II.pdf
- Santana, V. (2020). *Teoría familiar sistémica*.
<file:///C:/Users/arlet/Downloads/TEORIADELMODELOSISTEMICOFAMILIAR.pdf>
- Schwab, V. (2022). *Gallant*. UMBRIEL. 978-84-19029-04-1.

- SEIGEN. (2021). *Diagnóstico sobre las violencias contra las mujeres en el estado de Chiapas*. http://seigen.chiapas.gob.mx/uploads/files/20220124165025_4_1433.pdf
- SEIGEN. (2022). *Diagnóstico territorial para la paz y seguridad de las mujeres*. http://seigen.chiapas.gob.mx/uploads/files/20230321175401_4_2235.pdf
- Sepúlveda, J. (2005). *Estudio de los factores que favorecen la continuidad en el maltrato de la mujer*. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10158/sepulveda.pdf>
- UNICEF. (2015). *La violencia le hace mal a la familia*. <https://www.unicef.org/chile/media/1321/file/la-violencia-le-hace-mal-a-la-familia.pdf>
- Valdés, A. (2007). *Familia y desarrollo: intervenciones en terapia familiar*. <https://psicologiasantacruz.com/wp-content/uploads/2019/07/familia-y-desarrollo-intervenciones-en-terapia-familiar.pdf>
- Vázquez, N. (2020). *Trabajo social familiar: El modelo sistémico en la intervención con familias*. https://gedos.usal.es/bitstream/handle/10366/147528/TG_AldreyV%E1zquezN_Trabajosocial.pdf;jsessionid=611FD3276BAA6A696BEC41F672306DD3?sequence=1
- Walker, L. (2009). *El síndrome de la mujer maltratada*. file:///C:/Users/arlet/Downloads/el-sindrome-de-la-mujer-maltratada-pdf_compress.pdf